

MARTA HARNECKER

Un tesoro internacional

VARIOS AUTORES

El **Centro Internacional Miranda (CIM)** nace para la promoción y difusión nacional e internacional de los valores del sistema político de democracia participativa y protagónica de la Revolución Bolivariana. Tarea emprendida mediante el impulso de la investigación, la reflexión y la formación sobre cuestiones estratégicas del proyecto de transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales desplegado en la República Bolivariana de Venezuela y su vinculación con otros procesos de cambio latinoamericanos y mundiales.

En esta función el **CIM** se perfila como una institución articuladora de la actividad de los cooperantes internacionales y nacionales en su labor de investigación y difusión de este proceso de transformaciones. Y para ello colabora de modo estable con instituciones nacionales y de otros países en el desarrollo de las actividades de análisis, formación y divulgación de la Revolución Bolivariana.

La línea editorial del **CIM** se inscribe en esta perspectiva. La Colección Debates surge con un doble propósito: contribuir al estudio de la Revolución Bolivariana, de sus políticas públicas medulares, y ofrecer análisis y materiales para sustanciar la reflexión y el debate sobre las propuestas socialistas para este siglo. La visión compartida de investigadores nacionales e internacionales aportará nuevos enfoques y perspectivas a los ensayos de esta colección.

Centro Internacional Miranda.

Luis Bonilla-Molina (Presidente)

Marta Harnecker. Un tesoro internacional. Luis Bonilla-Molina (compilador)

Procesamiento de textos:

Jhonatan Montilla

Fred Fuentes

Militza Perez

Roselia Martinez

Janet Duckworth

Editado por el Centro Internacional Miranda,

PH Residencias Arauco Suites, final Av. Bolívar, Caracas-Venezuela

Diagramación y portada: Nathaly "Lemur" Bonilla

ISBN:

Depósito Legal:

Impresión:

Noviembre 2009

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

PARA MARTHA HARNECKER,
LA ENTREVISTADORA MAS
AGUDA, HUMANA,
DIVERSA, HONESTA Y
PROFUNDA QUE HE
CONOCIDO.

CON TODO MI AMOR
REVOLUCIONARIO...

TIVVO CHIBAZ F.

Mi flores,
23 Julio 2002.

Presentación

Nos ha correspondido, como venezolanos y gracias a la importancia de la Revolución Bolivariana en el continente latinoamericano, la responsabilidad de preparar el homenaje a Marta Harnecker por los cuarenta años de la publicación de su obra “*Conceptos elementales del materialismo histórico*”. Nos anima el reconocimiento a una camarada de un talante humano excepcional, de una lucidez impresionante para develar la compleja perspectiva de los actores populares de las dinámicas de cambio y a la par, una de las más leales intelectuales internacionalistas con el proceso revolucionario venezolano.

Son muchas las voces de todo el mundo que testimonian la importancia del trabajo intelectual y revolucionario de Marta. Este libro reúne buena parte de estas evidencias, que muestran en cortas palabras el enorme aporte del trabajo de Marta a la construcción del imaginario socialista latinoamericano y mundial.

Es un texto de reflexión colectiva que estamos seguros será de utilidad para los millones de militantes de la revolución bolivariana. Un homenaje digno para quien con entrega y lealtad ha hecho suya la transformación política y social que lidera nuestro Comandante Presidente Hugo Chávez Frías.

Luis Bonilla-Molina
(Compilador)

CARTA A MARTA Y MICHAEL POR SU BODA
CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL
(VENEZUELA)

*República Bolivariana de Venezuela
Hugo Chávez Frías
Presidente*

*Miraflores, 8 octubre 2004
Compatriotas
Marta Harnecker y Michael Lebowitz,
Presentes*

Queridos Marta y Michael: hermanos míos

Un saludo impregnado de espíritu revolucionario junto con el testimonio de mi amistad para ambos. Quiero decirles que celebro, de corazón, el hecho de que dos revolucionarios y dos amigos como ustedes hayan decidido casarse para reafirmar una relación de muchos años. En verdad, necesitaba declararles la alegría que senti al enterarme de esta buena nueva.

Hay una frase del gran Antoine de Saint-Exupéry que hago mía con el fin de convertirla en una ofrenda para ustedes: Amar no es mirarse el uno al otro; es mirar juntos en la misma dirección. Desde que ambos están juntos han mirado en la misma dirección: al casarse no han hecho sino reafirmar esa mirada común, esa mirada compartida, que los ha unido para siempre. Esa mirada, sí, profundamente solidaria y leal con las grandes causas populares a las que ambos han servido y sirven con amor.

Quiero que sepan una vez más, que Venezuela es su casa para siempre: los he llamado compatriotas porque así los siento. En esta tierra que ya

es suya, han dado lo mejor de si mismos. No tengo sino la más profunda gratitud hacia ambos por la forma en que han asumido la condición de militantes de la Revolución Bolivariana. Estoy seguro que seguirán contribuyendo a consolidarla en el terreno de las ideas en el que es necesario avanzar; hoy más que nunca, en profundidad. Cuento con ustedes para esta tarea de primer orden: cuento con ustedes, también, a la hora de la crítica constructiva, fraterna y oportuna que nos permita corregir errores y, como diría el gran Cervantes, desfacen tantos entuertos.

Junto con los más fraternos parabienes, el más fuerte abrazo de quien los sabe y los siente compañeros en esta batalla por la dignidad de Nuestra América que hoy se libra en Venezuela, deseándoles toda la felicidad y toda la ventura en el presente y en el porvenir

Fraternalmente

Hugo Chávez

Se hace camino al andar

VOCES DE LOS PUEBLOS, NOBLE MUJER,
GENEROSA Y CANDIL
ACEVEDO FALS, LUIS Y LA CUADRILLA MEPLA (CUBA)

Director cinematográfico, realizador de los documentales comunitarios del Centro de Investigaciones “*Memoria Popular Latinoamericana*” (MEPLA).

La Cuadrilla MEPLA: grupo de hombres y mujeres que realizan trabajos de investigación, edición, corrección, difusión, etcétera, de libros y documentales testimonio, del MEPLA.

En este homenaje a Marta que nos abrió el camino en la lucha por un mundo mejor. En esta pequeña canción va toda nuestra admiración y respeto.

CANCIÓN POEMA

AUTOR: LUIS MANUEL ACEVEDO FALS

*Muñecas con jirones de tela, bordadas con matiz café,
marcaron para siempre los pasos, de mi amable y apasionada amiga fiel.
Si un niño se sienta en sus piernas le cuenta una historia de añil,
que anda guardada en su alma, candorosa y gentil
que aún va guardada en su alma candorosa y gentil.
Coraza dura y frágil la envuelven, su letra y el temple de su voz,
a omisos va subiendo a la historia, y a muchos va pintando con su luz,
Sin rostro levanta mí tiempo y publica mi historia real,
voces de los pueblos, noble mujer, generosa y candil.
voces de los pueblos, noble mujer, generosa y candil.
El aire va regando su aroma, la lluvia le besa la piel,
el sol destella en su cuerpo, y a muchos va hechizando con su don.
Si un joven camina sus pasos, le afloran encantos de abril,
y abre su alma, aún vigorosa y febril.*

*y abre su alma, aún, vigorosa y febril
Millones son las manos abiertas, millones los ojos con luz,
que yacen en oscuras tinieblas, y un día encenderán soles por ti.
Tocando parajes futuros, de tarde la vi la última vez, abriendo en la historia
otra dimensión, laboriosa y sutil.
abriendo en la historia otra dimensión, laboriosa y sutil*

SUS LIBROS AYUDAN A CONOCER MEJOR LOS PROBLEMAS Y
POSIBILIDADES DE TRANSFORMACIÓN
DE NUESTRA AMÉRICA
AGUILAR MONTEVERDE, ALONSO (MÉXICO)

Economista y editor

Mucho me complace que en Venezuela se propongan organizar para el 3 de diciembre próximo, en Caracas, un homenaje a Marta Harnecker, por su interesante y valiosa labor revolucionaria. Conozco y aprecio a Marta desde hace años. Concretamente he leído sus libros sobre Brasil y Uruguay, y creo que mucho ayudan para conocer mejor los problemas y posibilidades de transformación de Nuestra América. También leí su obra más reciente, y de conjunto, en la que plantea la necesidad de que hagamos posible lo que hasta ahora resultó imposible. Y también con provecho, he leído la esclarecedora entrevista que hizo a Hugo Chávez, presidente de Venezuela, después del frustrado golpe en el que la reacción venezolana creyó que derrocaría al gobierno constitucional. E incluso he visto con interés varios artículos que Marta publicó en varias revistas norteamericanas, y según creo, principalmente en *Monthly Review*.

También me parece que el trabajo de Marta ha ayudado a que se repare en que las condiciones de Latinoamérica están cambiando, y a que se entienda que la situación de hoy no es la de antes.

Los cambios que se han producido en Cuba, Venezuela y Bolivia son importantes, y aún los registrados en Uruguay, Ecuador, Chile y otros países hermanos, son significativos.

Y todos ellos, en conjunto, dan cuenta de que el ya viejo capitalismo y el imperialismo, no serán el marco o el sistema en que nuestras naciones traten sin éxito de superar el subdesarrollo, el atraso y la pobreza. Aún las condiciones de México, en que actualmente hay un gobierno abiertamente de derecha, no son las de antes. Y lo nuevo es una lucha popular que, por primera vez, moviliza a centenares de miles, hombres y mujeres, que cobran conciencia de que sólo mejorará si las cosas cambian a fondo y los trabajadores son tomados en cuenta como el principal factor del desarrollo y la democracia.

CRUCIAL PARA LA IZQUIERDA CANADIENSE: NOS HA DADO ESPERANZA ALBO, GREG Y ROSENFELD, HERMAN (CANADÁ)

Greg Albo: profesor de ciencias políticas de York University, Toronto.

Herman Rosenfeld: profesor de Estudios Laborales en McMaster University, Hamilton.

La obra de Marta Harnecker, junto a una parte importante de su trabajo en educación popular siempre nos ha hecho enfrentar al presente en términos más realistas. Sin embargo, esto nunca deja la impresión de una izquierda derrotada, sino siempre de una izquierda que está recreando su futuro e insistiendo que la lucha internacional contra el capitalismo y para la justicia social sigue adelante. Su libro, *“Rebuilding the left”* (Zed Books, Londres, 2007) que ha sido crítico para nuestro pensamiento en Canadá, expone este mensaje con mucha precisión en las primeras líneas de la introducción:

“Vivimos en un mundo muy diferente al de 50 años atrás...un universo en el que el capitalismo bajo su forma más salvaje, el neoliberalismo, utilizando a su favor los avances tecnológicos, causa estragos en gran parte de la población y destruye despiadadamente la naturaleza [empujando] a grupos sociales y naciones enteras al desamparo colectivo. [...] Un creciente malestar ha empezado, sin embargo, a surgir en amplios sectores sociales. [...] Necesitamos urgentemente reconstruir la izquierda [...] Nuestro esfuerzo debe estar enfocado muy realistamente a cambiar la actual correlación de fuerzas para hacer posible mañana lo que aparece hoy como imposible”.

A pesar de que la ideología neoliberal ha perdido prestigio en América del Norte, no resultará fácil para la izquierda llenar este espacio. El neoliberalismo, bajo su forma práctica está muy metido en la manera de pensar de la mayoría de la personas y en la realidad cotidiana que viven, y esto incluye a los trabajadores. Está presente cuando aceptan los mercados privados como la única manera posible de organizar a la sociedad y en su falta de experiencia en luchas y soluciones colectivas, y en el hecho de que la mayoría enfrenta la lucha diaria por la sobrevivencia en forma individual.

La derrota de la izquierda y del movimiento de los trabajadores que data del fin del boom de posguerra todavía nos persigue. Esto tiene sus raíces profundas en la manera muchas veces osificada en que el marxismo fue trasladado a las realidades políticas, culturales y económicas de la sociedad capitalista desarrollada. Esto genera, en parte, las dificultades que tenemos para desarrollar una visión informada del socialismo del siglo XXI — una visión en la que Marta ha contribuido mucho. A través de su trabajo ha ayudado a conectarla con las luchas de la vida cotidianas y a buscar el camino para aplicar el pensamiento socialista a las necesidades de la clase obrera actual, una clase fragmentada y no organizada.

Ahora que estamos enfrentando lo que parece ser un crisis profunda y larga — aunque el capitalismo tambalea hacia una recuperación, tenemos delante de nosotros una década de restricciones— nosotros en América del norte podemos empezar con lo que constituye una mínima parte de lo que hay que hacer y que Marta ha llamado “*la creación de un bloque social alternativo*”

Hemos entendido que nuestra agenda para América del Norte y en particular, para Canadá debe ser la siguiente:

Primero, tenemos que seguir construyendo capacidades alternativas de comunicación, edición y educación para las ideas socialistas. No se puede construir socialistas sin medios socialistas que pueden cuestionar la interpretación diaria de los acontecimientos, sostener análisis más críticos del capitalismo y formar cuadros activistas. Esto, por supuesto, incluye el uso de formas más modernas de comunicación, cosa que Internet hace posible, pero también las formas más tradicionales. Una prensa socialista es imprescindible como organizadora del movimiento al lo largo y ancho de los centros de trabajo, las comunidades y los países.

Segundo: Hay una necesidad de trabajar entre los diferentes sectores de la clase obrera, y de alcanzar así un entendimiento más profundo de cómo se construye la unidad de clase y como movilizar y inspirar a los trabajadores a contraatacar. Este trabajo necesita ser llevado a las comunidades, a los centros de trabajo, a los sindicatos y a otras organizaciones populares; también se precisa la creación de nuevas formas de lucha y de resistencia como las asambleas. Tenemos que aprender a generar y consolidar a los socialistas dentro de la clase obrera y tenemos que experimentar usando varios tipos de reivindicaciones y estrategias.

Tercero: Hay que desarrollar enfoques socialistas para enfrentar la crisis ecológica y construir movimientos entorno de esto. Esta es una tarea imperativa a largo plazo en términos de abordar el cambio climático, pérdida de hábitat y especies, etcétera. Sin embargo, es también una necesidad inmediata abordar la necesidades de la vida cotidiana y la saturación de nuestro cuerpos con una dieta de comida chatarra y un sin fin de contaminantes, la necesidad de reducir las horas laborales y la necesidad de luchar en contra de la carga enorme de injusticias ambientales que pesa sobre los trabajadores y minorías raciales.

Cuarto: como socialistas, debemos trabajar unidos en función de construir formas más desarrolladas de unidad: la era de actitudes y formas de organización pequeño-grupales se acabó. Un reagrupamiento que una a los socialistas de varias corrientes izquierdistas ideológicas, incluyendo los socialistas más jóvenes y más nuevos, está surgiendo en el mundo entero. Muy frecuentemente estas tendencias, que se dicen formalmente comprometidas a la construcción de una nueva política socialista, se quedan estancadas en sus guetos

conceptuales y organizacionales. Este es uno de los componentes y, si lo miramos en relación con el tamaño del trabajo, se trata de un elemento relativamente menor. Otro elemento es la construcción de una corriente socialista organizada que atraviese el movimiento sindical y que no sea organizada sólo con sindicalistas que se conectan sólo con activistas de otros sindicatos, sino como parte de una política socialista emergente más amplia. Además, las redes, las coaliciones y los foros sociales tienen que ir más allá de estas formas mínimas de unir las luchas y debe volverse un elemento integral de una organización política más profunda.

Nosotros en Canadá tenemos que hacer un esfuerzo serio para integrarnos en tal proyecto.

Implica no solamente trabajar juntos en proyectos comunes, sino diseñar mapas para construir nuevos tipos de organizaciones políticas socialistas. Se trata, entre otras cosas de debatir, discutir los temas teóricos y prácticos claves que nos enfrentan y en este proceso, clarificarlos. En su análisis de las características del nuevo instrumento político que la izquierda debe construir, Marta lo dice así: “Resumiendo, para hacer frente a los nuevos desafíos que nos plantea el siglo XXI necesitamos una instancia política que, al mismo tiempo que levante un programa nacional que permita aglutinar en torno a una misma bandera de lucha a amplios sectores de la sociedad, promueva su transformación en protagonistas activos o sujetos constructores de la nueva sociedad a favor de la cual se lucha.”

Esto, de hecho, es crucial para el redescubrimiento de la política de cómo hacer posible las alternativas, las posibilidades creativas dentro de todas y todos como el principio animador de una nueva política revolucionaria.

Con las acciones que estamos tomando hoy para construir una nueva correlación de fuerzas política, pudiéramos, tal vez, al fin, deshacernos del dominio del neoliberalismo y volver a explorar futuros políticos distintos. Ésta es la visión que la obra de Marta siempre nos ha dado a nosotras y nosotros en Canadá.

GRACIAS MARTA, POR AYUDARME
A HACER EL CAMINO
ÁLVAREZ R., VÍCTOR (VENEZUELA)

Economista; ex ministro de Industrias Básicas; investigador del Centro Internacional Miranda.

Éramos apenas unos muchachos entre 15 y 18 años. Allá, en la Av. 14 con la calle 9 de un pueblito llamado Valera, nos enamorábamos con los poemas de Mario Benedetti, escuchábamos el canto telúrico de Mercedes Sosa e iniciábamos nuestra formación política a la luz de *los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico* y los Cuadernos de Educación Popular. Marta Harnecker es un monumento viviente en ese altar de grandes maestros de la vida a quienes siempre sabré agradecer el haberme indicado el mejor de los caminos.

El sueño de poder construir un espacio vital en el que todos podamos ser felices algún día ha encontrado un gran aliento y guía en el arsenal de págs. para la vida que a lo largo de estos 40 años ha escrito Marta. Su legado está presente en la invalorable contribución a la formación socio-política de millares y millares de militantes revolucionarios a lo largo y ancho de todo el continente latinoamericano y en muchos otros países del mundo donde su prolija obra ha sido traducida. Cuánto te hemos leído Marta, cuántos esquemas nos has roto para reinventar las causas que se creyeron pérdidas, cuántas brechas has abierto para hacernos ver que es posible construir un instante hermoso en un lugar hermoso, antes de que se nos apague la vida.

Gracias Marta por haber hecho fácil lo difícil, por habernos ayudado a comprender con tu sabia pedagogía la lógica explotadora e inhumana de un sistema absurdo que hoy más que nunca es necesario transformar. Yo soy una gota más de ese aguacero de pueblo que te quiere.

Recuerdo aquella noche en el Palacio de Miraflores. Estabas allí como una espiga, desparramando tu sonrisa en medio de la tensión de aquellos

días en la que este esfuerzo se tambaleaba. “Ella es Marta Harnecker”, dijo alguien, y yo me quedé mirándote con unas ganas tremendas de acercarme y saludarte, pero no pude. Me dio pena interrumpir el debate en el que estabas.

Después vino aquella vuelta al mundo y nos sentaron juntos en el viaje a China. Y fue tan grata e interesante la conversa que aquel maratónico periplo me pareció un viaje del Capitolio a la Hoyada. Ese día descubrí tu sencillez en el interés y la importancia que le dabas a cada esfuerzo que te contaba y me hiciste sentir que valía la pena lo que hacía. Y a pesar que era Navidad y no pude estar al lado de mi familia, regresé contento a mi casa y le conté con mucho orgullo a mí esposa que había viajado al lado de Marta.

He tenido el privilegio de compartir con ella mis más recientes años de trabajo en el Centro Internacional Miranda, de sentir la fuerza arrolladora de sus argumentos en cada debate, la convicción con la que expone cada una de sus ideas; de ver como escribe a raudales y también de sentir, disfrutar y padecer la demoledora y temeraria honestidad con la que habla, siempre jugándose todo, sin los cálculos aritméticos de los que defienden la comodidad de la alfombra que ahora saborean y no quieren volver a bregar en los tejados.

Marta, como la poesía no es de quien la escribe sino de quien la necesita, hago míos estos versos de Mario Benedetti para decirte que:

*“Si te quiero es porque sos mi amor, mi cómplice y todo; y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos”*

“Te quiero porque tus manos trabajan por la justicia”

“Te quiero por tu mirada que mira y siembra futuro”

“Tu boca no se equivoca, te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía”

“Porque sos pueblo te quiero”

*“Si te quiero es porque sos mi amor, mi cómplice y todo; y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos”*

LA LEÍAMOS SIEMPRE ATENTOS PORQUE TEMÍAMOS SER
SORPRENDIDOS POR AGENTES DE UNA DICTADURA MILITAR
ALVES DE SOUSA, JOSÉ (BRASIL)

Traductor de los libros de Marta al portugués

Cuando tomé contacto por primera vez con el marxismo en la primera mitad de la década de los 80, una de las lecturas obligadas de los nuevos militantes del movimiento estudiantil era el clásico “*Conceitos Elementares do Materialismo Histórico*”.

Recién reclutado por la corriente comunista Luiz Carlos Prestes, yo había pasado antes por la experiencia de las huelgas obreras lideradas por Lula en 1979.

Aquel libro de tapa color de rosa de una tal Marta Harnecker (al principio creía tratarse de una alemana oriental), lo adquiríamos con un cierto recelo casi siempre en la misma librería de un pernambucano radicado en Fortaleza.

Leíamos a Marta Harnecker —lo hacíamos en grupos de estudios durante los fines de semana— siempre atentos porque temíamos ser sorprendidos por agentes de una dictadura militar que todavía nos acechaba. Fue entonces que nos tornamos sus discípulos.

Aquel 1984 los militantes orientados por la “*Carta a los Comunistas*” de Prestes, éramos de los más admirados por nuestra firmeza ideológica y disciplina. Conmemoramos el 5° aniversario de la Revolución Sandinista haciendo dibujos de Sandino en los muros y mimeografiando libretos con la historia del Frente Sandinista.

Vino la perestroika y la glásnost en la URSS. Creíamos entonces que lo que buscaba Gorbachov era introducir los avances de la ciencia y la técnica en la economía soviética para tornarla eficaz y, a la vez, luchar contra el dogmatismo y rescatar los principios leninistas, promoviendo “más democracia, más socialismo”. Estábamos equivocados todos porque en los noventa leí una carta de un compañero que estudiaba filosofía en la URSS donde decía: “las contradicciones aparentes que se presentan al interior del PCUS entre fuerzas

que defienden el socialismo y el capitalismo son, en realidad, contradicciones entre los que quieren la restauración del capitalismo ya y los que la quieren más lentamente.

Me imagino que intelectuales pro-soviéticos abnegados y los no tan intelectuales como yo, sufrimos seguramente el más duro golpe ideológico de nuestras vidas. Fueron años de confusión, desaliento y frustración aquellos que se siguieron a la caída del muro de Berlín y la desintegración del primer Estado proletario. ¡Pero resistimos!

Conocí personalmente a Marta en 1999 en Belém do Pará durante el Segundo Encuentro Americano por La Humanidad y contra el Neoliberalismo, y volví a encontrarla en 2005 en el V Foro Social Mundial de Porto Alegre.

Desde 2001 decidí mantener contacto con ella cuando dirigía el MEPLA y asesoraba al MST. Los Sin Tierra, hoy frustrados por el estancamiento de la tan anhelada reforma agraria impuesta por el gobierno de Lula, son un ejemplo de movimiento combativo por la justicia social, el más importante de Nuestra América.

Traduje para Brasil con su autorización las siguientes obras: “*La Izquierda después de Seattle*”, “*Hugo Chávez Frías, un Hombre, un Pueblo*”, el documental “*Con los Pobres de la Tierra*”, “*Herramientas para la Participación*” y “*Reconstruyendo la Izquierda*”.

Estoy seguro de que mi maestra Marta Harnecker no solamente no se rendirá jamás sino que seguiría alimentándonos el espíritu crítico con muchas más obras de orientación marxista-leninista.

Sinceramente, no puedo imaginar la revolución continental bolivariana ni el Centro Internacional Miranda sin su experiencia y aporte teórico.

¡Estaré siempre a sus órdenes!

UNA AUTÉNTICA MARXISTA QUE UNE EL PENSAMIENTO Y LA ACCIÓN AMIN, SAMIR (EGIPTO)

Economista; fundador del Foro Mundial de Alternativas.

Con sus escritos, inseparables de su activismo, Marta Harnecker logró con éxito mostrar la unidad inseparable entre el pensamiento y la acción. No la de “los intelectuales / académicos / líderes”, que se creen capaces por sí solos de analizar y determinar la “línea estratégica correcta” separados de los “actores / militantes de base / dirigidos”, porque el pensamiento y la acción están relacionados en todos los militantes, desde los más humildes, hasta los más intelectuales dotados de conocimientos más amplios – comprometidos por supuesto –.

Marta Harnecker ha demostrado que el socialismo no es un “proyecto” pensable sin la lucha, que no se puede hacer “desde arriba” sólo por la decisión de las autoridades que lo reclaman, sino que debe ser el producto de las luchas del movimiento de los pueblos y clases dominadas.

Marta Harnecker se involucró en la vía abierta por Marx, que no ha sido siempre la vía adoptada por el “marxismo histórico”. En este sentido, ella es una auténtica “marxista”, continuando la labor iniciada por Marx, sin temor de enriquecerla —con la toma en cuenta permanente de lo que es nuevo en la realidad del mundo, del capitalismo, del imperialismo, de las luchas—, renovando así las conceptualizaciones, las propuestas teóricas y las relativas a las estrategias de acción.

En su obra, Marta Harnecker ayudó a sacar al marxismo latinoamericano de los caminos del dogmatismo repetitivo. Ella ayudó a dar al marxismo vivo una dimensión latinoamericana, como otros le han dado una dimensión asiática o africana. Marta Harnecker ayudó a dar al marxismo la dimensión universal que debe ser la suya; ayudó a que sea oído por la gran mayoría de los pueblos del mundo, que son los de los tres continentes. Ella logró hacer escapar al marxismo de una reclusión euro céntrica mortal. La experiencia

de los avances en las luchas de los pueblos de América Latina, han allanado el camino en las últimas décadas, a través del pensamiento teórico de Marta Harnecker, el cual ha sido decisivo en este sentido. Su diálogo con las fuerzas militantes de los indios de Bolivia es un hermoso testimonio. América Latina pertenece al Sur, es decir a todos los pueblos de las periferias de los tres continentes cuyas iniciativas independientes hicieron la historia de la larga transición al socialismo. Esta toma de conciencia, mucho tiempo reducida a Cuba —se hablaba del Movimiento de los Países No Alineados de “Asia, África y Cuba”— queriendo decir que América Latina en su conjunto se mantenía ajena a él, actualmente esto se está revirtiendo con la toma de conciencia de todos los pueblos de América Latina.

Hoy en día, frente a la crisis actual, los pueblos se enfrentan a una elección decisiva: superar la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis.

El capitalismo contemporáneo es esencialmente un capitalismo de oligopolios en el sentido de que los oligopolios determinan la reproducción del sistema productivo en su conjunto. Son “financiarizados” ya que sólo ellos tienen acceso a los mercados de capitales. Por otra parte, la crisis del sistema del capitalismo de los oligopolios es inseparable de la crisis de la hegemonía de los Estados Unidos, quedándose sin aliento. Ahora los que mandan, los que no tenían nada previsto, trabajan para restaurar este mismo sistema. Su éxito final no hará sino agravar la magnitud de las contradicciones que están detrás del colapso financiero de 2008.

La gestión de la globalización contemporánea por parte de las oligarquías está en crisis. Las oligarquías del Norte se proyectan en el poder en plena crisis, y cuando la misma vaya disminuyendo no se sentirán amenazados. Sin embargo, la fragilidad del poder de las autocracias del Sur es claramente visible. La globalización está, por lo tanto, frágil. ¿Será desafiado por la rebelión del Sur, como fue el caso en el siglo pasado?

El capitalismo histórico puede ser todo lo que queramos, menos sostenible. Es un breve paréntesis en la historia. Su término es la condición previa para la emancipación de los trabajadores y de los pueblos dominados (los de los suburbios, el 80% de la humanidad). Y estas dos dimensiones del desafío son inseparables. No habrá liberación del capitalismo a través una lucha exclusiva de los pueblos del Norte, o sólo de la lucha de los pueblos dominados del Sur.

Se liberarán del capitalismo sólo si estas dos dimensiones del mismo desafío se articulan entre sí. Este desafío es la construcción / reconstrucción del internacionalismo permanente de los trabajadores y de los pueblos, con el cosmopolitismo del capital oligárquico.

La construcción de este internacionalismo no puede plantearse sino través del éxito de los nuevos acontecimientos revolucionarios (como los iniciados en América Latina y Nepal), abriendo la perspectiva para la superación del capitalismo. Los países del Sur están llamados a tomar iniciativas independientes de las potencias dominantes en el mundo. En los países del Sur, la batalla de los estados y de las naciones a favor de una globalización negociada sin hegemonía —una forma contemporánea de la desconexión apoyada por la organización de las reivindicaciones de las clases populares— puede contener y limitar el poder de los oligopolios de la tríada imperialista. La primera ola de luchas por el socialismo, en el siglo XX, demostró los límites del nacionalismo popular de la era de Bandung, la falta de aliento y el colapso de sus ambiciones socialistas. La segunda ola, la del el siglo XXI debe aprender las lecciones. En particular, en necesidad de la unión de la socialización de la gestión económica y la profundización de la democratización de la sociedad. No habrá socialismo sin democracia, pero tampoco progreso democrático fuera de la perspectiva socialista.

Estos objetivos estratégicos exigen pensar sobre la construcción de una “convergencia en la diversidad” (fueron las palabras elegidas en el Foro Mundial de Alternativas) de las formas de organización y las luchas de las clases explotadas y dominadas. En esta perspectiva, es necesario considerar la renovación del marxismo creativo. Marx nunca ha sido tan útil y necesario para comprender y transformar el mundo de hoy tanto o más que ayer. La contribución de Marta Harnecker en estos debates es importante y lo seguirá siendo.

UN LIBRO QUE INGRESÓ CAMUFLADO A LAS CÁRCELES URUGUAYAS ANZALONE, PABLO (URUGUAY)

Dirigente del Partido por la Victoria del Pueblo-Frente Amplio.

En el año 69 el movimiento popular enfrentaba en Uruguay a la conformación de una nueva forma de régimen en el marco de una profunda reestructuración del modelo capitalista. Una dictadura se iba implantando con parlamento abierto y constitución vigente. Miles de obreros y estudiantes enfrentaban en las calles el autoritarismo. Todas las organizaciones de la izquierda vivían grandes debates, surgieron estrategias de lucha armada, avanzaban procesos de unificación primero a nivel sindical con la central única CNT y poco tiempo después a nivel político con la creación del Frente Amplio.

La revolución cubana había subvertido muchas concepciones sobre las estrategias de acumulación de fuerzas. Para muchos de nosotros el modelo estalinista y su continuación habían demostrado una condición intrínseca distante de los objetivos del socialismo. El marxismo ortodoxo, investido con la autoridad de la Unión Soviética, aparecía traducido en manuales de la Academia de Ciencias. El economicismo, la visión determinista y mecánica, la impronta filosófica empirista y positivista, y en general la pobreza intelectual de aquellos textos, mostraban una doctrina esclerosada. El dogmatismo cerraba su círculo con una visión lineal de la historia presentada como un avance imparable hacia el socialismo. El socialismo era un resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas productivas. El marxismo leninismo era “la ideología de la clase obrera” incontrovertible y completa.

Estas ideas no nos ayudaban a pensar nuestra realidad. ¡Y vaya si necesitábamos pensar en una encrucijada tan trascendente para las luchas populares!

El pensamiento crítico, creativo, constructor de miradas agudas de la formación social, de las fuerzas sociales actuantes, de las estructuras y las prácticas, de los procesos económicos y los políticos, de la cultura y la ideología como campo, era una carencia y una necesidad vital para nuestra vocación

revolucionaria. Con la distancia de tantos años, sigo pensando que en las derrotas que sufrieron nuestras distintas estrategias como izquierda en aquellos tiempos, había un sustrato de errores teóricos profundos.

El libro de Marta “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” nos causó una honda impresión. Fue un aporte fermental para retomar las vertientes heterodoxas del marxismo, aquellas que le dieron su mayor riqueza conceptual. Recogía planteos removedores de la corriente estructuralista marxista que tuvo a Louis Althusser como figura principal. Determinación en última instancia, sobredeterminación, rol de la ideología, y otras ideas similares rompían con el mecanicismo economicista, que tanto daño teórico generó al pensamiento marxista. Sobre todo la concepción de que el materialismo histórico no era un producto terminado que simplemente había que aplicar, sino una conceptualidad en permanente transformación. Más que aplicar recetas se trataba de construir un conocimiento nuevo con ese bagaje de herramientas, el conocimiento de una América Latina sacudida por ofensivas autoritarias, intentos revolucionarios, esperanzas y luchas.

Marta desarrolla en aquel texto una enorme capacidad didáctica, desmenuzando conceptos complejos en forma sencilla y accesible, sin hacerles perder su profundidad.

Eso lo transformó en una herramienta valiosa para la formación de los militantes, una necesidad imperiosa de aquellos tiempos (y de los actuales). En Uruguay el libro circuló mucho en esos años cruciales. Luego, cuando la dictadura comenzó su reinado de terror, y tener un libro marxista era motivo de allanamiento, requisita y cárcel, el texto fue escondido para resguardarlo. Ingresó camuflado a las cárceles y una sofisticada serie de traducciones y escondites, permitió que lo estudiáramos con ahínco. En esa batalla para mantener la integridad en la prisión y para ganarle a la dictadura el tiempo de reclusión, el libro de Marta fue uno de los instrumentos de esa resistencia.

Sus trabajos posteriores recogiendo y sistematizando las experiencias latinoamericanas en la forja de los instrumentos políticos y en la gestación de formas democratizadoras del poder, van en la línea de las mayores preocupaciones políticas y también teóricas de nuestros procesos.

EL PARTIDO DEMOCRÁTICO DE LOS POBRES AGRADECE A MARTA ARIANE, ZELY (INDONESIA)

Dirigente del Comité Político del Partido Democrático de los Pobres (KPRM PRD).

Para nuestra querida compañera inspiradora, Marta Harnecker;

En nombre de todas las integrantes de la Comité Político del Partido Democrático de los Pobres (KPRM PRD) de Indonesia, querríamos mandar un saludo a todo el trabajo revolucionario que has hecho a lo largo de estos 40 años.

En esta ocasión, nos gustaría honrarte especialmente por tu integridad y el interés profundo por la participación popular de las masas; los pobres y sus organizaciones políticas contra la hegemonía de los gobiernos capitalistas. Tu interés por la unidad del movimiento social y la izquierda, basada en la experiencia de América Latina en estas décadas es una muestra de una lucha por convertir a los pobres en protagonistas.

El problema de la participación popular es el de cómo organizar a las masas en fuerza motriz de la revolución en función de derrotar al enemigo, tomar el poder y defenderlo y apoderarse de los medios de producción. Esta tarea depende de cómo desarrollar la conciencia de las masas organizadas en dos esferas: la acción cognitiva y la acción política.

Hoy en día en nuestro país, la situación ha sentado las bases de una ampliación de la conciencia económica reformista) (la llamamos “*conciencia falsa*”) entre los pobre ya que la reforma es una parte importante de su conciencia. Esta es la realidad de la cual no podemos escapar, y tenemos que superarla y cambiarla. No podemos ser idealistas esperando a una aprobación fácil de la conciencia socialista o que la masas vayan a luchar para conseguirla o que caiga del cielo. Debemos eliminar esta conciencia falsa en función de buscar la metodología de la lucha y las campañas para superarla y de cómo movilizar al pueblo en una acción ideológica y política.

Para que esto ocurra, tenemos que asegurarnos que el espíritu del socialismo (en cuanto a las formas de campaña y organización), la verdadera conciencia, vaya constantemente manifestándose en la lucha cotidiana de las masas.

Gracias Marta, por haber hecho bella y rica en tácticas a esta revolución.

UNA PERSONA MUY AFECTIVA QUE ES CAPAZ DE
MANTENER LA AMISTAD A TRAVÉS DEL TIEMPO Y EL
ESPACIO
ASTELARRA, JUDITH (ESPAÑA)

Socióloga, politóloga, feminista

Nos conocimos cuando estudiábamos en la Universidad Católica de Santiago. Era una reconocida líder junto con su pareja, Rodrigo Ambrosio y yo estaba entre los que los miraban con una gran admiración. A Marta, además, la envidiábamos porque secretamente todas estábamos un poco enamoradas de Rodrigo. Así que cuando ella rompió con él además de admirarla la quisimos mucho.

Volvimos a encontrarnos cuando regresó de París. Nos hizo unos seminarios, que todos seguíamos con mucha atención, sobre Althusser y sobre marxismo. Los temas que abordamos, luego se convertirían en su libro, "*Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*", que tuvo ese gran impacto.

Yo marché a Estados Unidos a hacer el doctorado, regresé feminista y me incorporé a las filas de la Unidad Popular (UP). Esto del feminismo no fue muy bien recibido por una izquierda que más bien lo rechazaba, pero Marta, aunque tampoco lo compartía, me abrió las puertas para que escribiera cuando quisiera en *Chile Hoy*, la revista que dirigía. La revista era muy buena, pero lo que recuerdo que me impactó más fue la posición que tuvo en la crisis del

MAPU (uno de los partidos de la *UP*). *El MAPU* había tenido un congreso y según los criterios “políticamente correctos” del momento los que lo habían perdido tenían la razón. Creo recordar que Marta compartía esa postura. Cuando los perdedores ocuparon a la fuerza los locales del partido, el gesto fue aplaudido por la mayoría de la clase política de la *UP*. No lo hizo *Chile Hoy* y Marta rechazó, si no me equivocó bastante en solitario, una actuación incorrecta.

La actuación reflejaba algo que siempre he admirado en Marta: su honestidad. Es honesta con sus ideas, consigo misma y con los demás. Es una persona de firmes convicciones, casi diría una “creyente”. Pero eso no la hace ni intolerante ni fundamentalista. Es capaz de discutir con uno horas, defendiendo a ultranza sus principios. Pero, al mismo tiempo escucha y aunque no la convenza lo que oye, no por ello cierra puertas. Por eso me invitó a escribir sobre feminismo en su revista.

Después del golpe de Pinochet estuvimos muchos años sin volver a vernos. Yo marché a España y ella a Cuba. Pero cuando nos reencontramos fue como si el tiempo no hubiera pasado. Nos pusimos al día en por donde circulaban nuestras propuestas políticas, que de nuevo no eran muy coincidentes porque pertenecemos a dos izquierdas diferentes. Pero recuperamos nuestro diálogo político.

Quiero terminar hablando de mi amiga Marta. El trabajo es la parte más importante de su tiempo y es difícil moverla de él. Pero, es una persona muy afectiva que es capaz de mantener la amistad a través del tiempo y el espacio. Esto es para mí la parte más importante de nuestra relación, porque se trata de alguien a quien quiero mucho. Más allá de la política que a las dos nos apasiona, nuestra amistad es para mí algo de mucho valor.

TRABAJO INTELECTUAL DESARROLLADO AL CALOR
DE LAS LUCHAS, Y GRAN ESFUERZO POR SACUDIR LOS
ESTEREOTIPOS Y DOGMAS
BACHMANN, MARÍA ELENA; GUTIÉRREZ, PAULA Y DAGOBERTO,
SANZANA MARTÍN (CHILE)

Miembros del Instituto de Estudios Estratégicos para el Desarrollo Humano (INEDH).

Para todos los que la hemos conocido, Marta Harnecker ha sido una gran latinoamericana, que no sólo ha aportado a la difusión del materialismo histórico, sino también al conocimiento y reflexión sobre los procesos de transformación social y política en nuestro continente. Desde la Revolución Cubana y el gobierno de Allende hasta hoy; pasando por las luchas armadas en Centroamérica; el movimiento de los foros sociales; las experiencias de los gobiernos locales de izquierda y progresistas en el Cono Sur y la Revolución Bolivariana, su constante dedicación ha significado un sinnúmero de aportes intelectuales y militantes a los movimientos sociales y a las fuerzas y líderes políticos de la izquierda latinoamericana.

En nuestro caso, sentimos además un especial afecto y reconocimiento a su compromiso, por la amistad que la unía a nuestro compañero, padre y yerno, Nelson Gutiérrez, dirigente histórico del MIR chileno y fundador de nuestro centro en Concepción, Chile. Recientemente, Marta tuvo la generosidad de enviarnos un testimonio al homenaje en su memoria en el último *ALAS*, en Buenos Aires, donde relataba la relación de amistad que Nelson tenía con ella y su fallecido compañero Manuel Piñeiro, haciendo un reconocimiento a la influencia de Nelson en su trabajo.

Hoy queremos ser nosotros quienes reconocemos el gran aporte de Marta, quien se ha sobrepuesto a las dificultades propias de la misión que asumió, y se ha destacado notablemente divulgando y recopilando, como ya se ha mencionado, pero también y en forma muy relevante iniciando una auténtica labor intelectual, forjando un trabajo teórico unido a la pedagogía, acercando la

reflexión a las bases sociales y políticas con el convencimiento de que fortalecer al pueblo como intelectual colectivo es una tarea estratégica.

Marta ha realizado una gran labor en mostrar cómo el trabajo intelectual puede y debe ser desarrollado al calor de las luchas, y un gran esfuerzo por sacudir los estereotipos y dogmas que a veces campean en la izquierda, de la mano del conocimiento cabal de los procesos y experiencias de lucha. No nos cabe duda de que su esfuerzo de reflexión simultáneo con los procesos debe ser revisitado y releído, como fuente de pistas e indicios para la construcción del pensamiento revolucionario que permita una plena apropiación del presente por los pueblos y las nuevas generaciones de luchadores sociales. En Chile, además, ha colaborado desde el fin de la dictadura con los esfuerzos por levantar nuevas fuerzas que enarboleden las banderas de la transformación social y el combate a la hegemonía capitalista de la sociedad.

A todo este trabajo Marta ha dedicado su vida, acompañando lealmente los procesos sociales y políticos, en las victorias y derrotas. Lo ha hecho con una pasión particular, y es de plena justicia reconocerle un lugar destacado en la sociología, en las ciencias sociales, y el pensamiento crítico latinoamericano, y antes que nada, un lugar en el corazón de los luchadores y luchadoras por la emancipación humana.

A Marta, su familia, y sus compañeros de lucha, con gran cariño y gratitud.

MARTA HA SABIDO ASOCIAR EL ESTUDIO RIGUROSO
E INCANSABLE CON LA ACTIVIDAD CONCRETA PARA
CAMBIAR ESTE MUNDO
BARACCA, ANGELO (ITALIA)

Profesor universitario y científico en física

Con enorme placer me asocio a este homenaje a Marta Harnecker, lamentando no poder participar personalmente. Marta es una de las raras personas

que ha sabido asociar el estudio riguroso e incansable con la actividad concreta para cambiar este mundo y construir una sociedad nueva basada en la justicia y la igualdad. Sus libros han sido, y siguen siendo, un alimento para todos los que comparten estas inquietudes y proyectos. Le deseo a Marta que pueda seguir alumbrando este camino, un grandísimo abrazo.

**AYUDÓ A SOCIALIZAR EL MARXISMO EN AMPLIOS
SECTORES SOCIALES Y EN LA MISMA ACADEMIA**
BARAHONA, MAGDALENA (ESPAÑA)

Profesora de sociología, Universidad de Vigo, Galicia.

Agradezco esta invitación del CIM para colaborar en el anunciado y, en mi opinión, muy merecido homenaje a Marta Harnecker, porque brinda la oportunidad de poner a nivel internacional el conocimiento de lo que su obra ha generado en nuestro mundo, en los diversos países, marcando la secuencia revolucionaria del significado divulgativo y de politización del marxismo a través de su obra intelectual.

Realmente desconozco si Marta Harnecker es del todo conocedora de la influencia e impacto efectivos que su obra ha tenido en las universidades, pero yo voy a tratar de contribuir a explicar la realidad del entorno donde yo me he educado y practicado como docente, y más allá del mismo (España), a fin de ayudar a difundir el reconocimiento y legado de su obra. Es decir, cómo ésta ha marcado casi paradigmáticamente mucho de la práctica curricular de los contenidos (programas científicos) de las carreras de Sociología, Económicas, Historia, etc., por ejemplo, así como de la producción literaria sobre el marxismo y capitalismo, y de sus interminables y fecundas controversias y críticas en las diferentes áreas del conocimiento, etc., por medio de las cuales, y a pesar de sus adversarios, siempre dispuestos a combatirlo, se mantenía

vivo el “espíritu” o alma o motivación del marxismo; y cómo, además, esa obra de Harnecker ayudó a la comprensión analítica y divulgativa popular de los conceptos del marxismo, no fáciles de entrever para mucha gente siguiendo las fuentes originales-, en los debates políticos que tenían lugar en organizaciones políticas o sindicales de la izquierda, porque el marxismo fue, sin riesgo de exageración, para mucha gente que no podía asistir a una educación normativa u oficial, la primera escuela de conocimiento que analizaba científicamente la realidad, la sociedad en la que se vivía, y permitía la visualización de ésta en términos de una historia conformada crítica y revolucionariamente, es decir, donde toda la gente era, en definitiva, responsable inmediata y final de contribuir o rechazar lo que se tenía o lo que conformaba día a día su propia existencia cotidiana. Porque el marxismo se aprendía, no sólo en las universidades y partidos, se aprendía también en la fábrica, en la asociación de vecinos o en el barrio, en el bar o cafetería, o en los panfletos espontáneos que se escribían de un día para otro en los años de la dictadura franquista y en los posteriores al mismo. Realmente, creo que no hemos reflexionado atentamente este aspecto, porque los diversos sectores o estratos sociológicos que formaron, y aún mantienen la militancia marxista, han podido convivir de forma efectiva y cohesiva en el plano político e intelectual, en la medida que los conceptos como, estructura económica, superestructura, relaciones de producción, lucha de clases, etc., eran nexos que con su sencillez facilitaban la racionalización politizada y crítica de toda la problemática de la explotación del trabajo para sacarla de su inmediatez y hacer del capitalismo un mal de eventualidad histórica, que desentrañado de toda mística institucional, aparecía ante la gente conquistable en su derrota, dado que desestructuraba el mismo, con sus conceptos claros, y estructuraba la mente y la acción para las categorías de la alternativa socialista.

En este sentido, esa popularización y divulgación social pedagógica de la obra de Harnecker ayudó a socializar el marxismo en amplios sectores sociales y en la misma academia, dado que era fácil de comprender los arquetipos alienativos del capitalismo que Marx y Engels describieran y comprender la propia economía capitalista, y cómo sus conceptos analítico-liberales, eran despojados de su lenguaje auto referencial para sucumbir ante las explicaciones dialécticas que el materialismo histórico demoleatoriamente describía.

A partir de mediados, e incluso antes, de los ochenta del siglo pasado, antes de la caída de los países socialistas y ya con la victoria política de la derecha radical anglosajona y japonesa en el poder, los programas científicos de las ciencias sociales empezaron a producir mucha literatura que trataba de imponer nuevos paradigmas; en realidad, aunque disfrazados con lenguaje no abiertamente propio del credo liberal, empujaban en dirección a tratar de imponer la fase “post-estructuralista”, en el pensamiento, sociedad, economía, empresa, trabajo, y creencias o ideas. Durante lo que se conoce con el concepto políticamente ecléctico de “*postmodernismo*”, había un foco destacado de opinión o, francamente de ideología, que machacaba sobre la crisis de las teorías estructuralistas, las cuales se decía impedían conocer la “riqueza” y “diversidad” de la realidad social, o de la economía y de los sujetos sociales, y se impuso, otro eclecticismo ideológico, el “postindustrialismo”, el cual ya no reclamaba en absoluto de invocar la categoría capitalismo, el reconocimiento de la estructura de clase, el entramado de intereses de la superestructura, el sujeto político revolucionario, la fábrica, trabajo de por vida, etc. Recordemos lo que ello supuso, porque hoy, como bien ha señalado muy críticamente el sociólogo norteamericano David Harvey sobre el estudio del periodo del neoliberalismo (o globalización), éste ha podido imponerse en tanto ha sido toda una obra colectiva de popularización o difusión, que se ha extendido como una mancha de aceite en todos los espacios sociales, institucionales, académicos, mediáticos, etc., a la vez que nos explica cómo ha sido la conspiración de clase de las élites capitalistas para imponerse, es decir, cómo es la globalización estructurada en clave de historia de la lucha de clases, y destaca que sólo será posible salir de este marasmo reaccionario o de “revuelta de clase” (la burguesía contra la clase trabajadora, como el autor indica), si de nuevo se articula una lucha de clases popular y una reestructuración del sujeto político en clave actual, con la unidad de diversas fuerzas sociales, etc.. Se podría hacer una mayor y más compleja explicación de esta fase, como de la posterior hasta la actualidad, pero deseo destacar cómo casi toda la izquierda, representada en sus diversas y plurales organizaciones, ha terminado por autodisolver su propio lenguaje científico y de referencia política, el lenguaje analítico y científico del materialismo histórico. Sin este marco de referencia ineludible, no es posible comprender las realidades de hoy, la crisis del régimen capitalista a nivel global

y local, las guerras regional-globales, y la emergencia y trascendencia de los nuevos procesos revolucionarios en curso en América Latina.

Finalmente, “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” de Harnecker ayudaron a clarificar la comprensión política, y no sólo analítico-teórica, del marxismo, si bien su esquematización, más orientada a servir de manual académico, haya favorecido una interpretación simplista del marxismo (o una interesada divulgación o tergiversación en difundir su concepción mecanicista del marxismo). A pesar de todo, creo que como objetivo analítico, hizo un gran favor a la difusión institucionalizada del marxismo en los programas académicos e investigaciones socio-económicas y políticas, marcó profundamente a muchas generaciones, las cuales contribuyen a su difusión, así como también ha contribuido a la divulgación popular del mismo marxismo, familiarizando a toda la izquierda en un lenguaje que sigue influyendo la aplicación del marxismo en los frentes diversos de la realidad. Resulta imprescindible decir que la globalización y su crisis mundial es una aporía del capitalismo salvaje, en su fase imperialista, reproduciendo a escala planetaria la explotación y clases, etc. ¿De qué otra manera cabe calificar este escenario de guerra, robo, rapiña que está llevando al mundo a la confrontación irremediable con tal de hacer prevalecer el poder en los mismos? Es una viejísima historia, nada hay de novedoso en ella, sino las nuevas armas de matar. Y terminaría diciendo que me gustaría mucho, y probablemente es un deseo muy generalizado, que la autora pudiera llegar a construir tan pormenorizadamente —lo cual deseo que pueda cumplir— otro libro semejante para poder comprender las realidades sociales en construcción en América Latina, las cuales acompaña tan fructíferamente desde su inicio.

SUS VIDEOS TE GUIABAN DE LA MANO PARA NO COMETER TANTOS ERRORES: MARTA EN EL BARRIO SANTA ROSA BARRETO, ISABEL (VENEZUELA)

Activista política y militante del PSUV

Conocí a Marta en año 2002, estaba como de costumbre bautizando unos libros en el Teatro Nacional.

Yo llevaba un viejo libro sobre materialismo histórico que me había regalado mi compañero, quien había sido alumno de ella en Chile. A la salida hice espera para hablar con ella para que me firmara mi viejo libro y compartir algunas experiencias con ella y así poder conocerla más a fondo. Yo sólo quería saber más de la persona que había escrito esos libros que tanto debatíamos en reuniones de política en algunos sitios de Caracas.

A la salida esperamos mi compañero y yo hasta que se desocupara, me acerqué a ella para que firmara mi viejo libro y me parecía mentira estar cerca de una escritora tan admirada por todos. Mi compañero sin duda fue quien hizo el puente ya que enseguida entablaron conversación. Nos pidió que la acompañáramos al Hotel. Así comenzó todo. Me pregunto donde vivía le dije que en un Barrio llamado Santa Rosa en la parroquia El Recreo de Caracas, se interesó bastante, le conté nuestras hazañas realizadas para el golpe de abril del año 2002, supo de todas mis experiencias vividas en esos días tan angustiosos.

En el Liceo Fermín Toro en el año 2003 creo se realizó el 1er Encuentro de Organizaciones Populares, allí asistimos juntas. Fue de verdad un encuentro de muchas experiencias.

En mi barrio habíamos fundado el primer Circulo Bolivariano llamado Alí Primera Santa Rosa, hacíamos trabajos comunitarios, también realizábamos estudios de ideología.

Una de las primeras cosas que hacíamos como grupo de trabajo era estudiar los videos del MEPLA (dirigido por Marta Harnecker). Fueron de mucha ayuda ya que en el Barrio no contábamos con ninguna ayuda política y estos videos te guiaban de la mano para no cometer tantos errores ya que eran

experiencias de trabajos comunitarios realizados en Cuba. A partir de allí las consignas del Círculo Bolivariano eran las siguientes:

- Aprender a mandar obedeciendo.
- Convencer y no vencer
- Proponer y no imponer.

Estuvo de visita en una reunión del Barrio y conoció los integrantes del Círculo Bolivariano.

El video que más nos ayudaba es el Lo que un delegado no debe hacer Ese video lo deberían ver todos los días un gran sector de dirigentes y les aseguro que harían mucho mejor las cosas y también aplicar las consignas arriba mencionadas.

Estuvieron los directores del *MEPLA* en el Barrio filmando nuestras experiencias.

De verdad 500 palabras es muy poco para describir todo lo que Marta ha hecho por esta revolución. Sin duda alguna es una persona muy crítica y muy valiosa para este proceso. Se ha metido en el corazón de los venezolanos, ahora no sabemos de qué nacionalidad tiene, lo que sí les puedo asegurar es que es una venezolana que ha orientado a este pueblo en momentos muy difíciles y está metida en cada uno de nuestros corazones.

Ahora tengo dos hijos una hija de 5 años y un bebe de 20 meses. Mi hija mayor, que es su ahijada siente la misma admiración de sus padres por ella: a sus muñecas las llamaba Marta cuando pequeña.

Qué bueno hacer este homenaje hoy que está con nosotros, el día que Marta ya no esté, el mundo entero habrá perdido una de las mujeres que más sabe de marxismo en esta tierra y mejor aún, lo ha sabido entregar a un pueblo como lo que es, un instrumento de lucha por otro mundo posible y de iguales.

UNA GRAN PEDAGOGA, UN EJEMPLO PARA TODAS LAS GENERACIONES BERTRAND, CLOTILDE (CANADÁ)

Vice presidenta de la Fundación Salvador Allende, Montreal, Canadá.

Querida Marta Harnecker,

Mereces ese homenaje en honor a tu espíritu revolucionario y militancia incansable al servicio de la clase proletaria en lucha en muchos países.

Felicito al Centro Internacional Miranda por ofrecerte esa celebración tan bien merecida.

Me alegro poder unirme a todos y todas para felicitarte y agradecerte por tu labor excepcional realizada desde muchos años. Podemos compararte al Che en femenino, dar tu vida día a día por la liberación de los pueblos en lucha.

En Québec (Canadá) hemos utilizado, en los organismos Québec-Chili y *CISO* (Centro internacional de solidaridad obrera « *Los conceptos elementales del materialismo histórico* » traducidos al francés, en los años 1973 (cuando llegamos de Chile después de ser expulsados).

Esa educación política sirvió de base para formar un gran movimiento progresista en los sindicatos, ONG, grupos populares etc. Hoy existe en Québec un partido de izquierda que se llama Québec-Solidaire. En las últimas elecciones de 2008, salió elegido por primera vez un diputado para la Asamblea Nacional de Québec.

La foto que te mando con estas líneas se tomó en tu centro *MEPLA* en La Habana, en el año 2000. Yo acompañaba un grupo de sindicalistas del CISO, donde ocupaba el cargo de coordinadora.

La experiencia de tu trabajo en aquel centro que vimos en el terreno después de haber visto en tu local, videos, diaporamas, documentales, por ejemplo; « Como ha podido ser » y « Presupuesto participativo » -Porto Alegre, nos demostró claramente la justeza de tu pedagogía utilizada; micro brigadas, Parlamento de barrio etc. sirve de gran inspiración para los profesores y educadores de la delegación.

Querida Marta, eres una gran pedagoga además de ser una psicóloga de las masas, socióloga emérita, una revolucionaria incomparable, única, un ejemplo para todas las generaciones, jóvenes y mujeres.

Te deseo muchos años más de hermosas realizaciones para transformar ese mundo que tanto necesita cambiar.

SU OBRA HA SIDO EXTREMADAMENTE INSPIRADORA Y
DURANTE DÉCADAS HA CRUZADO EL OCÉANO ATLÁNTICO
A ÁFRICA
BOND, PATRICK; NGWANE, TREVOR Y JARA, MAZIBUKO
(SUDÁFRICA)

Patrick Bond: Profesor de Durban University; Centre for Civil Society

Trevor Ngwane: Centre for Civil Society

Mazibuko Jara: Revista Amandla!

La obra de Marta Harnecker ha sido extremadamente inspiradora y durante décadas ha cruzado el océano Atlántico a África. Para las dos instituciones izquierdistas surafricanas cuyos trabajadores han interactuado con Marta a lo largo de muchos años es muy emocionante unirnos con los camaradas latinoamericanos para celebrar su influencia extraordinaria y su liderazgo intelectual. Su dedicación al análisis clasista (hasta en los tiempos más difíciles), su militancia, su humanidad, su generosidad, todas son características que aspiramos a emular. Estamos esperando con impaciencia al 2010 cuando Marta va a unirse con nosotros en Sudáfrica ya que nuestros movimientos urbanos de protesta social piden a gritos el análisis y establecimiento de redes que ella logró construir a lo largo y ancho de América Latina.

¡Viva, Marta, viva!

MARTA, SIEMPRE MARTA BONILLA, LUIS FRANCISCO

Educador

A final de la década de los setenta, siendo un adolescente militante, conocí el primer texto de Marta. Era una fotocopia borrosa de uno de sus escritos sobre la relación entre el partido revolucionario y las masas. Me lo entregó un compañero del *MOIR* Colombiano empeñado en combatir las desviaciones izquierdistas de los grupos revolucionarios venezolanos. El material me resultó de especial utilidad y fue uno de los que utilizamos para dar un viraje al trabajo barrial, como se le llamaba entonces. Pero como estaba acostumbrado a leer a Lenin, Plejanov, Stalin, Trotsky entre otros, todos muertos, no se porque creí que Marta estaba muerta. En las reuniones afirmaba: como decía Marta.

En los ochenta descubrí que Marta estaba viva. Fue durante uno de los debates que se libraban en la universidad sobre su libro *los conceptos elementales del materialismo histórico*, desde entonces, con las limitaciones propias de la época, para quien militaba en el interior del país, comencé a indagar más sobre su trabajo intelectual. Aunque he tenido la oportunidad de leer sólo una parte de sus escritos, debo decir que para mi, emergió una constante en su obra, la preocupación por hacer visible la voz de los más humildes. Era y sigue siendo una referencia obligada en los debates sobre participación popular.

Pero es en la Venezuela Bolivariana cuando tengo la oportunidad de conocerla personalmente. Si la memoria no me falla fue a mediados de 2004 en los pasillos del Palacio de Miraflores, Recuerdo que en esa primera reunión le pedí, como un colegial que ve a uno de sus autores preferidos, que me concediera una entrevista grabada. Lo que no sabía en ese momento (y creo que ella tampoco) es que a partir de ese instante comenzaríamos a trabajar juntos. Desde entonces he tenido la oportunidad de conocer a la Marta de carne y hueso. Con nadie he debatido, discutido y mantenido diferencias como con

ella. Pero al terminar cada debate, Marta recupera la sonrisa y nunca queda un grano de rencor. Hasta un libro hemos escrito juntos en estos años, resultado de incontables polémicas.

Marta Harnecker es un ser excepcional. Enamorada de la revolución Bolivariana, de la propuesta de construcción de poder popular y del protagonismo comunal, es increíble verla trabajar día a día hasta la madrugada con la entrega de quien cree que es posible construir la utopía socialista. En estos cinco años de trabajo compartido el ejemplo de dignidad, solidaridad y lealtad de Marta se han convertido en imborrables en mi vida. Y en los últimos meses, al calor de la defensa del pensamiento crítico dentro de la revolución he conocido a la amiga, camarada y revolucionaria comprometida en la práctica con lo predica en sus textos. Con el permiso de Mike, que fácil es enamorarse de ti Marta.

Marta, siempre Marta, amiga y maestra rebelde.

AGRADEZCO TU EMPEÑO EN SEGUIR,
SEGUIR HASTA EL FINAL
BOUDIN, CHESA (EE.UU.)

Escritor estadounidense

Querida Marta, en el marco de los 40 años de la publicación de tu primer libro, quisiera expresarte a través de estas líneas la profunda admiración que tengo hacia tu persona y tu trabajo, no sólo como educadora, revolucionaria y militante, sino además como amiga y camarada. Tu sabiduría, así como tu experiencia, han pasado las fronteras de nuestro continente. Mostrando a otros pueblos tú compromiso político y tu experiencia revolucionaria, claves en los momentos más álgidos en la lucha de nuestros pueblos, todo esto impregnado

por tu energía interminable que evidencí trabajando a tu lado en la revolución de nuestra amada Venezuela.

Con mucho cariño recuerdo aquel día que teníamos un proyecto importante con fecha de entrega para el próximo día. Yo no fui capaz de apoyarte. Los otros miembros de tu equipo – más jóvenes por décadas – iban saliendo uno por uno. Yo casi desvaneciendo del sueño me quedé dormido en la computadora. Pero tú Marta, tú seguías hasta el final.

O aquella vez, que llegábamos de vuelta del estado Mérida muy temprano por la madrugada. Tu tenías una reunión pendiente en Petare. Salimos al aeropuerto con apuro, el tráfico en la carretera y el carro que falla en el camino. Yo junto a los demás queríamos irnos a descansar luego del agotador viaje. Pero claro, como no, tú seguías, sin equipo, sin carro, sin descanso para cumplir con la revolución.

Pues bien mi querida Marta, con muchas más cosas que decirte, pero que no alcanzan en un libro. Sólo me queda agradecer la oportunidad de haber trabajado a tu lado. Tu energía, dedicación y fuerza para afrontar retos, sin importar la agobiante jornada, y especialmente tu empeño en seguir, seguir hasta el final, son valores que aprendí de ti. Son valores que me acompañan en la búsqueda de mis sueños. Gracias a ti, mis sueños no tienden hacia lo que es posible hoy, sino lo que podrá ser posible mañana.

Con todo mi cariño y respeto,

Con admiración y aprecio,

Con gratitud por lo que haces y lo que me has enseñado,

Con amor.

EXPRESA SUS IDEAS CON FRANQUEZA Y CLARIDAD, ESTÁ
MUY ABIERTA A LAS OPINIONES DE OTROS Y OTRAS
BRIEMBERG, MORDECAI Y BRIEMBERG, ELIZABETH (CANADÁ)

Mordecai Briemberg: activista político, locutor de una radio alternativa

Elizabeth Briemberg: trabaja con mujeres sin hogar e inmigrantes en Vancouver.

Existen personas que tienes la grande y buena fortuna de conocer en el ocaso de la vida. Las valoras muchísimo, sin embargo querría que la amistad hubiera arrancado antes. Es así nuestra opinión de Marta.

Su seriedad resuelta, su esfuerzo sostenido para aportar a la revolución socialista; su dedicación a la tarea clave de facilitar el proceso mediante el cual los que no tienen poder obtengan confianza en la lucha y mejoren su capacidad de decidir su propio destino; la franqueza y la claridad con que expresa sus ideas unidas al hecho de que está muy abierta a las opiniones de otros y otras; la ausencia de una actitud defensiva o competitiva en las discusiones: estas son solo algunas de las cualidades de Marta que respetamos sinceramente y disfrutamos muchísimo.

Hay un continente entre nosotros, pero siempre esperamos las visitas de Marta ya que muestra calor y gracia con sus amigos.

En esta ocasión tan bien merecida, le deseamos que siga su vitalidad y le deseamos éxito en su búsqueda de la única meta que pueda liberar y empoderar a todas las personas y del único proceso que pueda alcanzar esta meta – las luchas revolucionarias para el socialismo.

LOS BRASILEÑOS AGRADECEMOS LAS ENSEÑANZAS QUE APORTÓ A LAS GENERACIONES QUE REPRESENTAMOS BUAIZ, VITOR (BRASIL)

Médico profesor universitario; fundador del Partido de los Trabajadores (PT); ex gobernador de estado de Espirito Santo, Brasil.

Agradezco la honrosa invitación para participar del justo homenaje a Marta Harnecker, cuyo primer libro fue referencia importante para la izquierda latinoamericana en los años 60, época en la cual las dictaduras militares tomaron el poder en nuestro continente. Desde 1985, con el regreso de la democracia y elecciones libres y directas, la izquierda brasileña conquistó las primeras alcaldías municipales, demostrando que era posible gobernar para la mayoría y establecer políticas sociales de inclusión, implantando la discusión del presupuesto participativo y una política salarial de reajustes mensuales de acuerdo a la inflación, que en la época variaba entre 20 a 30% al mes, para corregir la pérdida de la cual padecían los funcionarios públicos.

Fue en esta ocasión, cuando ocupaba el puesto de alcalde de la ciudad de Vitória, capital del estado de Espírito Santo, junto a Luisa Erundina en São Paulo (SP) y Olivio Dutra en Porto Alegre (RS), que conocimos a Marta. Ella vino a Brasil para complementar su investigación acerca del comportamiento de los gobiernos de izquierda en América Latina. Había cierta ilusión de que sería fácil acelerar el proceso de construcción del socialismo, aunque en un país capitalista del llamado Tercer Mundo. La compañera entrevistó dirigentes políticos, militantes de los partidos de coalición gobiernista (PT, PSB, PCdoB, PCB y PSDB), representantes de las asociaciones comunitarias y sindicales, diagnosticando desde el inicio que el más grande desafío estaba dentro de la propia máquina administrativa, que imponía enormes obstáculos burocráticos para la ejecución de las acciones gubernamentales. Un otro problema constatado, ahora de carácter político, hacía referencia a la diversidad en las expectativas de los actores sociales involucrados en relación a un gobierno de izquierda, y la disputa interna de las distintas corrientes de pensamiento dentro del PT,

que querían interferir directamente en la acciones del gobierno. La investigación de Marta fue importante en aquel momento para que esta problemática saliera a superficie y pudiera haber una comprensión de que el alcalde de una ciudad debería gobernar para todos, atendiendo a los intereses colectivos y no a un partido exclusivamente.

Desde 1995, el PT eligió los dos primeros gobernadores (ES y DF) y los conflictos se repitieron, principalmente aquí en el estado de Espírito Santo, donde la banca estatal del PT en la Asamblea Legislativa hacía oposición a los proyectos del gobierno, por pertenecer a corrientes ideológicas distintas al gobernador; aunque el equipo del gobierno fuera compuesto por representantes de diversos grupos

Tres años después, restablecí contacto con Marta, sugiriéndole que volviera a Brasil para continuar su investigación, ahora en el ámbito de los gobiernos estatales, lo que sería un laboratorio para el preparo de militantes y dirigentes de los partidos de izquierda a lo que finalmente sería lograr elegir al presidente de la República, lo que pasó efectivamente en 2003 con la elección del compañero Lula.

Quería decir, finalmente, que nosotros los brasileños estamos hermanados al Centro Internacional Miranda, en este justo homenaje a Marta Harnecker, a quien presentamos nuestra gratitud por las enseñanzas que señalaron a las generaciones que representamos, los rumbos en la lucha por conquistar la democracia, la libertad y la integración latinoamericana en este nuevo milenio que se inicia; es decir, por la conquista de una sociedad solidaria y más justa, con el desarrollo sostenible como su resorte propulsor.

LA LUCHA CONTINÚA Y TÚ FORMAS PARTE IMPORTANTE DE ELLA CAAMAÑO, VANESSA (EE.UU.)

Venezolana; militante del Circulo Bolivariano Martin Luther King, Jr; periodista - moderadora en el Noticiero de TV Mundo Hispano.

Convencida una vez más que nombres como el tuyo forma parte de esa historia aún no escrita. Hoy día quedan pocas voces que puedan preciarse de haber sido a un tiempo testigos y protagonistas de las luchas que aún estamos librando. La admiración por ti nace desde los rincones más profundos de mí ser, por haberte mantenido siempre en una fiel posición ante las invitaciones al arrepentimiento y los llamados a que te indefinieras.

Naciste en el pasado desde donde construyeron nuestro presente y reclamaron las tierras del futuro, por todos aquellos quienes murieron sobre su papel y quienes continúan para vivir y aprender de ellos, hay que seguir navegando.

A 40 años de tu primer libro, tus sueños habrían de ser la grandeza de los pueblos, rompiendo fronteras has refutado la explotación, la marginación, el hambre, las miserias, la intolerancia, pensando en los conocidos y los desconocidos, en fin, en los pueblos y en sus opresores.

La lucha continúa y tú formas parte importante de ella, eres ejemplo, eres muestra de ímpetu, eres esencia de la revolución.

SUS APORTES SON DE INCALCULABLE VALOR PARA EL PROCESO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO CAÑIZALES, FRANCISCO (VENEZUELA)

Profesor y planificador

Uno de los aspectos resaltantes en el pensamiento y la acción de Marta Harnecker es el planteamiento de lo que pudiera entenderse como un “sistema de poder popular” compuesto por diversos componentes mutuamente interactuantes y con expresión en diferentes niveles territoriales.

El punto de partida: los Consejos Comunales

Con su propuesta de “planificación participativa comunitaria” Marta Harnecker propicia la activación de los Consejos Comunales como órganos promotores de la participación popular en la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas públicas desde lo local, sobre la base del diagnóstico participativo y el Plan de Desarrollo de la Comunidad.

Una idea especialmente valiosa es la agrupación de los distintos comités del Consejo Comunal en áreas de trabajo según las coincidencias sectoriales (social, producción, infraestructura, etc.) Esto evita la fragmentación, fortalece los niveles de práctica colectiva y garantiza adelantar el trabajo según las características y necesidades de la comunidad.

Finalmente resulta un aporte muy útil y necesario la identificación de los principales problemas que afectan el funcionamiento de los Consejos Comunales como auténticos órganos del Poder Popular:

Problema 1. No se respetaron iniciativas organizacionales comunitarias anteriores

Problema 2. Asambleas de ciudadanos y ciudadanas no representativas

Problema 3. Una estructura muy compleja que no ayuda a trabajar en la comunidad

Problema 4. Los consejos comunales no incluyen a organizaciones históricas de esa comunidad

Problema 5. El consejo comunal se transformó en una asociación de vecinos más

Problema 6. Las voceras y voceros electos defraudaron a la comunidad y se burocrataron

Problema 7. Agentes externos perturbadores en la conformación del consejo comunal

Problema 8. Interferencia de instituciones con muchos recursos sin consultar con el consejo comunal

Problema 9. Confusión entre el banco comunal del consejo comunal y el banco comunal de **FONDEMI**

Problema 10. Excesos de requisitos para conformar la unidad financiera

Problema 11. Que se limite la participación de los niños

Problema 12. No haber definido al consejo comunal como la instancia primaria de planificación.

De esta manera se estimula la reflexión autocrítica y la implementación de propuestas para superar estas limitaciones.

La Comuna: espacio de ampliación del Poder Popular

El Poder Popular también debe expresarse en ámbitos conformados por la agregación de varios Consejos Comunales para ampliar su cobertura territorial.

En este sentido Marta Harnecker plantea una serie de criterios para la delimitación de las Comunas:

- a) Tradiciones histórico-culturales comunes
- b) Problemas y aspiraciones compartidas
- c) Uso de los mismos servicios
- d) Condiciones de autosustentabilidad
- e) Condiciones para avanzar hacia el auto gobierno
- f) Disposición de las comunidades a articularse en un proyecto común

Este es un aporte muy importante que convoca a la participación de los ministerios de obras públicas y vivienda, agricultura y tierras y ambiente y demás organismos con información y personal relevantes para la delimitación de las Comunas, bajo la coordinación del ministerio para las Comunas, Esta es una carencia que resulta urgente superar para acompañar al pueblo en la

construcción de su “propia geografía” como síntesis dialéctica de lo físico y lo humano.

Marta Harnecker destaca la tarea decisiva de crear un sistema comunal de producción y consumo sustentado en empresas de propiedad social comunal. Solo así se contará con bases firmes para la conformación de las Comunas.

Por otro lado el Gobierno Comunal se expresaría en instancias como las Asambleas del Poder Popular, el Parlamento Comunal, el Consejo de Planificación Comunal con su respectiva Sala Técnica y el Banco de la Comuna. Estas son propuestas concretas que invitan al debate sobre la estructuración del Poder Comunal. Este es un debate sumamente necesario pero actualmente congelado.

Finalmente Marta Harnecker aclara la necesidad de que todos los entes del Estado con presencia en el territorio comunal creen un espacio de articulación, que las alcaldías y gobernaciones actúen facilitando y no dirigiendo los procesos para la conformación de las Comunas, que los entes del Estado deben ponerse al servicio de la Asamblea de Voceros y Voceras de la Comuna, que se comprometan a destituir a los funcionarios rechazados por las comunidades y a desarrollar sus actividades de forma articulada con el Equipo Promotor de la Comuna.

Estos son planteamientos útiles para avanzar en la transición hacia el socialismo político y en la construcción del autogobierno comunal. Obviamente estas propuestas tienen un hueso duro de roer en los valores y prácticas de los grupos de poder capitalistas, viejos y nuevos, que pugnan por mantener al viejo Estado burgués como instrumento de control social y de acumulación de capital.

Estos son solo algunos de los planteamientos de Marta Harnecker sobre uno de los tantos temas que ha abordado. Sin lugar a dudas sus aportes son de incalculable valor para este proceso revolucionario bolivariano urgido de aplicar radical e integralmente la revisión, la rectificación y el reimpulso. En estos tres retos el quehacer de Marta Harnecker sopla vientos de perseverancia, sentido crítico, reflexión profunda y compromiso revolucionario. Bienvenido sea este reconocimiento como un medio para relanzar la autocrítica y el debate para reforzar el impulso colectivo de nuestra revolución socialista.

LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA PARA ENFRENTAR CON ÉXITO UNA NUEVA Y ENORME OPORTUNIDAD

CARCIONE, CARLOS (ARGENTINA)

Editor de Revista de América; investigador del Centro Internacional Miranda

Hace muy poco tuve el placer de conocer personalmente a Marta Harnecker. Y no fue casualidad que el territorio de ese encuentro, para mi importante, haya sido el de la Revolución Bolivariana.

Un sueño, el territorio de la magia donde la lucha por el socialismo se puede transmitir desde la televisión oficial y donde la oposición se ve obligada a volver a una especie de “Guerra Fría”, achacándole culpas inexistentes y de las otras, a un proceso que se está auto construyendo cotidianamente.

Una pequeña reflexión quiero aportar a este homenaje merecido. Un homenaje a la militancia. Y digo a la militancia porque ese es el terreno donde se libra la batalla de las ideas, de las categorías científicas que explican la necesidad de la revolución y de la pelea diaria por la conquista de ese mundo alejado de las miserias materiales y humanas. Un mundo socialista.

Varias generaciones han debatido el texto de Marta “*Conceptos elementales de materialismo histórico*”, yo mismo inicié mi formación política criticándolo, a veces, despiadadamente. Pero es un hecho que sin ese texto no podría haberse abierto ningún debate. ¡Vaya merito!

A veces engrasando los fusiles, otras marchando por las calles de las ciudades de nuestra América. Gritando hasta quedarnos afónicos en Buenos Aires contra el pinochetazo, y prometiendo cruzar la Cordillera de los Andes para ir a luchar al lado de los defensores del proceso de la Unidad Popular. El debate del texto de Marta tenía entonces y aun tiene un sentido vital y único, como el sentido del vivac antes de la batalla.

Mi generación se formó apretando los puños para no llorar al Che y a Salvador Allende, pero esas ausencias nos hicieron más fuertes que muchas

presencias inservibles. Mi generación se formó luchando por la justicia a las decenas de miles de “desaparecidos” y a los asesinados que pagaron el precio de la instalación del neoliberalismo. Nos formamos debatiendo textos como el de Marta y de muchos otros que no dejaron nunca el camino de la militancia y lo hicimos sin abandonar el combate en las calles.

Cuando el mundo de la teoría revolucionaria se ha poblado de revisionistas tardíos y traidores tempranos, es fundamental recordar que hace cuarenta el Materialismo Histórico encontraba un camino de divulgación y debate para las masas. Se podía volver a abrir paso entre las espesas marañas del olvido y la deformación estalinista. Marta se merece este homenaje por eso, por haber aportado a que se abriera el camino a una nueva oportunidad en la batalla de las ideas contra el capitalismo. Hoy el neoliberalismo y el capitalismo están en coma, el Materialismo Histórico, la explicación científica de la necesidad del socialismo, ha rejuvenecido encontrando una nueva primavera. Ahí está el texto de Marta, a leerlo, acompañarlo o despedazarlo una vez más. Nuestro único compromiso es con la verdad de la revolución socialista, hoy tenemos una nueva oportunidad para aspirar a su triunfo.

CARTA A MARTHA
CERDA SANZ, INÉS (VIUDA DE HARNECKER) (CHILE)

Querida Martha

Ya que no puedo asistir al evento que tendrás en estos días, por lo menos me haré presente con esta notita.

Me imagino lo emocionante que será cumplir cuarenta años desde que empezaste con esa cuadermita para instruir a las personas, de qué se trataba el socialismo. Y ahora, de todas partes del mundo, quieren saber tu pensamiento. Te felicito hija, eso sí, creo que ya será bueno descansar, pero por otro lado es una buena lata no hacer lo que a uno le gusta.

Entonces, sepa que estaré pensando en Ud. y deseando que todo resulte a tu gusto y estés rodeada de las personas que más quieres.

Tu madre que te quiere mucho

MARTA, UNA VERDADERA BOLA DE ENERGÍA CÉRÉ, PIERRE (CANADÁ)

Traductor de los libros de Marta al francés

Por invitación de una ONG en Québec, donde trabajaba mi ex-novia, Marta llegó a Montreal, y vivió en mi casa. Ella me molestaba muchísimo. Era una verdadera bola de energía, siempre hablando, haciéndonos escuchar sus videos, enseñándonos sus investigaciones, obligándonos a discutir. Digamos que estando ella en una casa, no la puedes ignorar.

En la primavera del año 2000, la misma ONG que invitaba a Marta a participar en sus jornadas de estudio en Québec, me pidió traducir unas veinte págs. de su libro “La izquierda en el umbral del Siglo XXI”. Disfruté traduciendo este extracto de su libro. Y ella apreció mi traducción hasta el punto de pedirme que tradujera la obra completa. Estuve de acuerdo. Una locura: 160 000 palabras, miles de notas de página, de referencias a numerosas obras que tenía que revisar. Viví recluso como un monje budista durante más de 3 meses, trabajando de 12 a 14 horas al día, un promedio de 6 días a la semana. Hubo momentos de gracia, lo confieso, me dio la impresión de visitar su mente, lo que no es nada. Hubo momentos de sufrimiento. Pero el resultado fue satisfactorio.

Es importante señalar que encontramos un editor en Québec que había sido en su tiempo (1970) exiliado político en Cuba, que había conocido el esposo de Marta, ya fallecido, Manuel Piñeiro. No sólo este editor vio el trabajo de Marta como uno de los más importantes, sino que también con gran emoción estuvo de acuerdo en publicarlo.

Yo amé a esta mujer, un amor platónico de traductor, por supuesto. Me gustó esta bola de energía, me gustó su sensibilidad, me gustó que a veces me hiciera confidencias, me encantó compartir con ella.

Hace varios años que no la he visto, pero sigo teniendo un precioso e incorruptible recuerdo de nuestras reuniones.

SU OPTIMISMO REVOLUCIONARIO HA SIDO SIEMPRE SU MARCA INDELEBLE CÉSAR, MARÍA AUXILIADORA (BRASIL)

Coordinadora del Núcleo de Estudios Cubanos (NESCUBA) en el Centro de Estudios Avanzados Multidisciplinarios (CEAM), Universidad de Brasilia.

Tuve la dicha de conocer a Marta Harnecker y convivir con ella durante un tiempo y colaborar con los trabajos de investigación desarrollados por el MEPLA – organización que ella dirige en La Habana, Cuba, donde viví por cuatro años. En ese país tuve la satisfacción de acompañarla en sus entrevistas con líderes comunitarios en su incansable registro de experiencias de desarrollo local en varias comunidades y con varios grupos de esas localidades.

Investigadora y divulgadora de experiencias de transformación social en Latinoamérica, los muchos escritos de Marta reafirman que el marxismo está vivo y que el socialismo es el único camino que permite la construcción de una sociedad justa e igualitaria.

En este aniversario 40 de “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”, leído por la izquierda en el mundo entero, tenemos que recordar que las págs. de este libro sirvieron de inspiración a los compañeros de los movimientos revolucionarios

Y Marta sigue en esa labor de escritora comprometida con una sociedad donde no haya explotados ni explotadores, relatando y analizando las experiencias de partidos y movimientos sociales de izquierda.

Así, es justo y imprescindible este homenaje a Marta, cuya historia personal es la historia de su lucha por una sociedad socialista y su optimismo revolucionario para lograr este reto ha sido siempre su marca indeleble.

ROSTRO, SENDERO Y ALMA DE PUEBLO REBELDE, UN HOMENAJE DE LOS CAROREÑOS CHÁVEZ, JULIO RAFAEL (VENEZUELA)

Ex alcalde del Municipio Torres, Estado Lara; actual diputado del Consejo Legislativo del Estado Lara.

Merecidamente hoy se escribirán, sin hipocresía y con certeza, desde diferentes partes del mundo, vivas y reconocimientos a la Marta por haber logrado la hazaña de publicar, en un momento histórico difícil, en sendos cuadernillos, los apuntes sobre materialismo histórico, que rápidamente se convirtieron en lectura obligada de miles de jóvenes latinoamericanos para analizar, comprender e intentar, en nombre de un acumulado de luchas históricas, la transformación radical de nuestro presente en futuro promisorio, el futuro que hoy nos pertenece.

Pero más allá de los grandes aportes intelectuales de la Marta en estudios, análisis y profundas reflexiones plasmadas en libros que seguramente pasaron a engrosar las inanimadas biblioteca de muchos; los pobladores de la cuatricentaria ciudad de nuestra madre de dios de Carora. como se le conoce en la historia, ubicada en el estado Lara, al occidente de la República bolivariana de Venezuela, guardaremos junto a nuestros eternos maestros de marxismo Chío Zubillaga, Alí Lameda, Federico Álvarez, Héctor Mujica, Luis Rosas Hermes Chávez y tantos otros intelectuales caroreños, un eterno reconocimiento; pero a ti, particularmente por haberte deslastrados de las amarras del centralismo y haber creído en las luchas y caminos que desde la provincia intentamos abrir contra viento y marea, desde estas tierras agrestes, los que leímos, analizamos y comenzamos a practicar tus enseñanzas elementales de materializar, por las sendas de la construcción del poder popular con la gente, un modelo y un camino distinto al salvajismo neoliberal, para mostrarle al mundo el rostro de esta Carora profunda, llena de grandes contradicciones y que, a través del libro, el documental y todos tus esfuerzos en sistematizar y recoger el testimonio de los caroreños y caroreñas, finalmente se ha hecho justicia y se ha reconocido

ante la historia parte de ese acumulado constituyente que como librepensadores, nos compromete a seguir creyendo en los poderes creadores de nuestro pueblo.

Marta camarada, recibe desde lo más profundos de nuestras raíces axaguas, el eterno reconocimiento por darle a Carora y su gente, a través de tus esfuerzos, rostro, sendero y alma de pueblo rebelde.....Venceremos.

FUENTE DE INSPIRACIÓN PARA LUCHA POR LA
EMANCIPACIÓN DEFINITIVA DE AMÉRICA, DESDE RÍO
BRAVO A LA PATAGONIA
CID FUENTES, ANA MARÍA (CHILE)

Militante socialista

“Como joven luchadora y soñadora de una Patria más justa, en los finales de los años 60 y después del triunfo glorioso de la Unidad Popular y Salvador Allende , en los inicios de los 70, me aproximé e hice mío el pensamiento revolucionario más avanzado de nuestra época, cuya expresión fundamental es el materialismo dialéctico y el materialismo histórico.

Ya circulaban los escritos y textos de Marta Harnecker, ya su presencia en los círculos universitario y de debate de pensamientos era notoria. Ya le conocía, aunque sólo fuese por la divulgación de sus ideas y la forma de interpretar y facilitar el aprendizaje de las ideas marxistas.

Más tarde y como consecuencia de tener ambas compañeros de vida cubanos, revolucionarios, y por el obligado alejamiento por el cruento y brutal golpe fascista, nos conocimos en la Patria de Martí y de Fidel y tuve el enorme privilegio de trabajar junto a ella. Años de arduo trabajo para rescatar

la memoria histórica de América Latina desde MEPLA y divulgar los incipientes movimientos sociales que se daban en Brasil, Venezuela y Uruguay, entre otros.

Su tenacidad, exigencia, consagración al trabajo, su consecuencia política y la difusión del pensamiento político de la verdadera izquierda revolucionaria, fue y es fuente de inspiración para jóvenes y también para los menos jóvenes, para seguir en esta lucha por la emancipación definitiva de la América desde el Río Bravo a la Patagonia, que, inspirados en el Ché Guevara y los triunfos políticos y sociales que hoy se dan, pese al esfuerzo del imperio por apagarlos, harán de esta parte del mundo lo que soñaron nuestros próceres.

NOS ENSEÑÓ A CUIDAR COMO UN TESORO LA “UNIDAD” DEL
 FRENTE AMPLIO
 PRESIDENTE DE LA CASA BERTOLT BRECHT.
 CORTAZZO, WALTER (URUGUAY)

Ex integrante del Gobierno Municipal de Montevideo, militante del Frente Amplio.

Lo que quiero y puedo aportar a este reconocimiento universal tiene que ver con mi experiencia en el terreno de la teoría y práctica de la participación popular y la descentralización político administrativa que el gobierno del Frente Amplio lleva en Uruguay desde 1990.

Conocí a Marta personalmente integrando el primer gobierno de la izquierda cuando el Frente Amplio en las elecciones de 1989 gana las elecciones Municipales en Montevideo llevando al Dr. Tabaré Vázquez como intendente de la capital Uruguaya.

Sin duda muchos de los que tuvieron la oportunidad de conversar con Marta hubieran querido dar su testimonio y cariño a la querida compañera.

Largas entrevistas, con agudísimas preguntas, comprometidas a reconstruir nuestro propio pensamiento, la oportuna presencia de Marta en Montevideo fue una guía de gran valor para ayudarnos a situar con precisión el proyecto transformador y participativo que impulsábamos, en un escenario donde la lógica de décadas estaba pautada por un exacerbado centralismo, diseñado por los partidos tradicionales, fieles defensores y representantes del capital financiero, del imperialismo.

Su sencillez presencial y de lenguaje, su cautivante manera de hurgar en el pensamiento para expresar al máximo las ideas fuerza, descartando lo secundario, su solidez teórica a la hora de analizar el papel de la sociedad y del partido, nos ayudó a comprender el largo camino que debíamos recorrer para dar pequeños pasos en la transformación de la sociedad y de nuestra propia transformación.

Sus dos primeros libros publicados sobre la experiencia Montevideana, “*Forjando la Esperanza*” y “*Haciendo Camino Al Andar*” constituyen un

documento esencial para reconocer el punto de partida luego de 19 años de gobierno progresista en la Capital.

Tuve además el privilegio ser invitado por ella misma a participar en dos encuentros en Venezuela referidos a la participación popular y a la descentralización participativa. En todo momento su vitalidad intelectual y física, su capacidad, reitero, para extraer de las diferentes ponencias lo esencial a cada proceso, resultado de una energía muy especial, contribuyeron a hacer más claro el complejo camino de la liberación nacional, de la construcción de un modelo alternativo al neoliberalismo dominante.

Entre tantas cuestiones capitales Marta nos enseñó a cuidar como un tesoro la “unidad” política del Frente Amplio, que nacido en el año 1971, pudo resistir la dictadura dentro y fuera del país. Hoy es Gobierno Nacional y en pocos días se realizan las elecciones nacionales donde es muy probable continúe en el Gobierno.

Fue siempre muy enfática en la necesidad indeclinable de combatir la inercia burocrática y a vigilar con mucho rigor la seducción que produce el poder.

Huelga decir que todo el pensamiento de Marta Harnecker, expresado en sus libros es una de las referencias más importantes para nosotros.

Amén de estas breves consideraciones, Marta ha sido para mí una entrañable compañera, a quien le deseo la mejor vida “siempre”.

DESDE LOS MÁS TEMPRANOS DÍAS DE MI APRENDIZAJE
EN LA TEORÍA REVOLUCIONARIA HE ENCONTRADO SUS
ESCRITOS SOBRE EL MARXISMO
CUSTERS, PETER (HOLANDA)

Investigador y escritor

Escribo esta carta para expresar a Marta mi cálido aprecio en ocasión del cuadragésimo aniversario de la edición de su primer libro sobre el materialismo

histórico. La falta de suerte en la vida hasta ahora es que ha habido una sola ocasión en la cual me he encontrado con usted, a saber en la conferencia que organizó el Foro Mundial de Alternativas de Samir Amin que se celebró en Luxemburgo en 2001. De hecho, desde los más tempranos días de mi aprendizaje en la teoría revolucionaria he encontrado sus escritos sobre el marxismo, como, por ejemplo, el resumen de sus opiniones en cuanto al materialismo histórico, editadas por primera vez en los Países Bajos en 1971, si mal no recuerdo.

Su aporte a la conferencia en Luxemburgo, que se organizó para apoyar a la resistencia global al neoliberalismo fue, de verdad, algo más que notable. No solamente porque su presencia fue enérgica y vigorizante, sino también porque sus puntos de vista en cuanto a los tipos de alianzas políticas que hay que crear para luchar en contra de los azotes del neoliberalismo fueron muy destacadas y muy precisas. De hecho, no se puede derrotar al neoliberalismo a menos que las fuerzas de la Izquierda, organizadas bajo el paraguas de los partidos marxistas y izquierdistas, logren ampliar su espectro ante la realidad; a menos que nos pongamos de acuerdo en vincularnos con los muchos movimientos sociales nuevos y desparramados que han surgidos en función de luchar contra el sistema destructivo que se llama capitalismo.

Estimada Marta, quiero expresar mis esperanzas de que su trabajo continúe y tenga longevidad y que contribuya aún más a fortalecer los vínculos de la solidaridad mutua entre los procesos actuales de construcción y cambio revolucionarios en Cuba, Venezuela, Bolivia y otros países en América Latina — y entre ellos y las luchas actuales por el cambio libradas por los pueblos de Nepal, India, Bangla Desh y otros países de Asia del sur. Gracias a la sabiduría de nuestros camaradas nepaleses en darse cuenta de la necesidad de combinar los varios caminos revolucionarios ya andados por otros pueblos, existen perspectivas prometedoras de transformación en esta región. Espero que, a través del Centro Internacional Miranda, podamos combinar nuestras fuerzas intelectuales para contribuir a asegurar que la gran lucha por la liberación de la humanidad reciba nuevos impulsos de la interactuación mutua entre los esfuerzos actuales que hacen los pueblos de América Latina y Asia del sur.

Saludos revolucionarios y mis sentimientos modestos de agradecimiento

NOS HA AYUDADO A ELABORAR UN PROGRAMA PARA LOS PUEBLOS DEL NORTE DEL ESTADO MÉRIDA Y SUR DEL LAGO

DÁVILA, YANETH (VENEZUELA)

Integrante de directorio de voceros y voceras de la comuna Mirador Alto de la Cruz y de su personal técnico

Nosotros de verdad esperamos que estas líneas sean traducidas como un sincero agradecimiento para ella, quien a través de sus conocimientos nos ha nutrido para la elaboración de un programa de gran impacto económico para el país, en especial para los pueblos del norte del estado Mérida y Sur del Lago.

De acuerdo a las teorías y orientaciones básicas que ha desarrollado la Dra. Marta, la Fundación Eculturística Cóndor de los Andes (FECAN), bajo convenio con la alcaldía Bolivariana y Socialista de Justo Briceño del estado Mérida, bajo la gerencia del compatriota Benito González, un hombre humilde, trabajador y, sobre todo, propulsor del poder popular, hemos decidido crear un programa denominado Desarrollo Agroeculturístico en la Comuna Mirador Alto de la Cruz, en el cual participan diez consejos comunales denominados: Alto de la Cruz, La Cuesta, Villa Emilia, El Cogollal, San Isidro/La Guaca, La Bolívar, Punta Brava, El Ceibal, Los Toritos, (San Felipe, Campo Alegre y Bartolome). De acuerdo a la interacción y asesorías que obtuvimos por parte de la Dra. se ha logrado definir bien la propuesta y ha llegado a ser hoy uno de los programas de mayor significación para los habitantes de la zona. Es importante saber que la teoría del ciclo del poder comunal se inicio y va avanzando de la mano con la comunidad. Uno de los factores en el cual se ha enfatizado es la corresponsabilidad de las acciones e identificación de los roles de los voceros y voceras en primer orden y en segundo punto tomar en cuenta los talentos humanos desde sus medios para la construcción de los voluntariados para el trabajo comunitario. Sabemos que este proceso es lento, de mucho estudio y constancia y que en un futuro no muy lejano se obtendrán los resultados y se verán reflejados en el gobierno comunal de la potencial Comuna de

Torondoy. Una reflexión para todos los que incursionan en este trabajo social es tener claro el rol de cada uno de los actores, el trabajo en equipo y sobre todo tener claro los objetivos para los cuales fue creada. La construcción del Poder Popular requiere de un constante aprendizaje y para ello hay que escribir las experiencias.

En nombre del Municipio Justo Briceño del Estado Mérida, su alcalde Benito Gonzalez, los voceros y voceras de los consejos comunales y el equipo de FECAN, le remitimos nuestras más sinceras felicitaciones por sus años de experiencia y le enviamos nuestras

Bendiciones para que Dios todo poderoso siga derramando sobre ti la sabiduría para lograr la suprema felicidad y libertad que todos los bolivarianas y bolivarianos de América Latina que merecemos. Es un placer haber tenido su apoyo directo para este trabajo.

FINALMENTE, MARTA ME HA CONVENCIDO: CON ELLA EL SOCIALISMO ES POSIBLE EN EL SIGLO XXI DE CABO DE LA VEGA, ANTONIO (ESPAÑA)

Catedrático de Derecho Constitucional de Instituto Complutense de Estudios Jurídicos Críticos; investigador de la Fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS)

En el año 2009 “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” y también yo, cumplimos 40 años. Son 40 años de asimétrica convivencia en los que hemos visto tiempos de todos los colores.

Y es que mi primer encuentro con Marta es, obviamente, a través de un ejemplar de los “Conceptos” –bastante destartado– que rodaba clandestinamente en casa de mis padres. Vivía el general Franco y el libro habitaba, junto con otros camaradas (Marx, Lenin, Anderson, etc.), un armario secreto en el despacho de mi padre. Por eso lo recuerdo.

Naturalmente, esos libros prohibidos –por serlo– fueron mi primera lectura. Y, así, Marta se incorporó en mi imaginario a una lista de hombres barbudos que en otros tiempos y otras latitudes habían encontrado caminos para la emancipación.

Se iniciaba la travesía política del desierto de los 80, iluminada por la ilusión de la Revolución Sandinista. El libro y yo teníamos 15 años.

Estudio, movilización y, finalmente, un pasaje para ir a ayudar a Nicaragua en la alfabetización o en lo que se pudiera, con Marta en la mochila.

Entre los contras, los Estados Unidos y el escaso apoyo internacional, los “Conceptos” y yo nos quedamos en tierra.

En los 90 no parecía que fuéramos a tener oportunidad de poner en práctica lo aprendido con Marta. Cada cual se refugió de la derrota donde pudo, yo en la Universidad.

En 1998, mis compañeros de la Fundación **CEPS** hicieron su apuesta por el proyecto venezolano y empezamos a viajar a Caracas, al principio soñando, luego con incredulidad y, por último, aterrados por la tarea que aquí se habían propuesto de construir un Socialismo nuevo para el siglo XXI.

Afortunadamente, apareció un poderoso aliado. En el 2004, el círculo comenzó a cerrarse de una manera tan inesperada como gratificante. Comencé a trabajar con algunos compañeros (Luis Bonilla, Roberto Viciano, Alberto Montero y otros tantos) en un equipo de asesoramiento presidencial, al frente del cual se encontraba la mismísima Marta. La encontraba personalmente por primera vez. No era el hombre barbudo de mis recuerdos infantiles, sino la mujer sabia, enérgica y comprometida que todos conocéis.

El libro y yo, teníamos 35 años. No estábamos, precisamente, en nuestra primera juventud, pero seguíamos llenos de entusiasmo y listos para una nueva vuelta de tuerca.

De las cosas que aprendí, discutí, elaboré y reelaboré con Marta espero que haya quedado una traza reconocible en mi trabajo y en mi vida. Me limitaré, ahora, a una pequeña viñeta sentimental.

Es domingo. Estamos en verano. Todavía no han comenzado las lluvias que vienen algo retrasadas. Una playa abarrotada a la salida de Caracas. Cavas con cerveza y refrescos, arepas y cachapas, cientos de niños que corren en la arena, cuerpos enormes y trajes de baño minúsculos, pieles de todos los tonos,

más hacia el chocolate oscuro. Tremenda algarabía de músicas en competencia. Repentinamente, se hace el silencio. De todas las radios y de todos los aparatos de música surge una sola voz. Comienza el Aló. Alberto y yo lo escuchamos en nuestras tumbonas uno a cada lado de Marta.

Finalmente, Marta me ha convencido: con ella el socialismo es posible en el siglo XXI.

MARTA, PERSEGUIDORA DE SUEÑOS DEPETRIS, MARGARITA, (CHILE)

Psicóloga clínica, compañera de universidad de Marta

Desde luego la Alegría de Marta considerar importante mi opinión es enorme... Desde el punto de vista Académico... no merezco tal distinción...

Lo político no es mi tema de autoridad... menos el marxismo... No soy marxista y nunca lo seré... no concuerda con mi naturaleza... Marta lo sabe... sin embargo le interesa mi opinión... lo que quiere tácitamente decir la importancia que ella le da a los vínculos en la interacción humana, y ese es mi tema como psicóloga clínica y como ser humano vigente, pensante y actuante... Yo no soy de ninguna militancia... pienso... ni dogma, ni patria, ni amo...

Mi énfasis está en la importancia de establecer desde el inicio de la vida vínculos de confianza y empatía independiente de toda ideología... es lo único que hará posible cambios en lo humano, verdaderamente democráticos y constructivos...

Tácitamente... es en lo que siempre hemos coincidido con Marta... por eso declaro abiertamente: yo soy MARTISTA.

Mi Marta... porque ella me pertenece de una particular y única manera... la encontré en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile... las dos queríamos ser psicoanalistas... las dos profundamente interesadas en la

necesidad de acción social permanente en nuestras vidas... como individuos formando parte de la humanidad en marcha... rara vez respetada y cuidada en los más desposeídos... en los niños... en los trabajadores del mundo... sin los cuales nada se hace... ni se hará... Ninguna de las dos pasaba de los 18 años...

Mi Marta ha sido desde siempre tal cual es hoy... De una clara inteligencia... de enorme capacidad didáctica... responsable al máximo... siempre la mejor en todo... Sin ser nunca competitiva... Marta compite consigo misma... no con los otros... al contrario... ella y yo tomábamos apuntes de un ramo importantísimo... que dictaba un jesuita recién llegado de su postítulo en Europa, Hernán Larraín Acuña... Sus clases eran geniales... los textos que él usaba no estaban traducidos al castellano... tener buenos apuntes de clases era de fundamental importancia... Así Marta ideó un sistema... Nos sentábamos juntas... ella tomaba literal una frase... y mientras la escribía con letra muy clara... yo tomaba la segunda frase... por supuesto ella lideraba el momento de intervenir de cada una con un gesto de su mano... dejábamos espacios en blanco para completar al final de clases... literales apuntes que, luego, en una pequeña Olivetti que me regaló mi padre... le metíamos 12 calcos... cada vez y los repartíamos a todo el curso...

Así era todo lo de Marta: por todos y para todos...

A mí NADA de lo que ustedes premian me sorprende... ella SIEMPRE fue así... En ese entonces era dirigente de los estudiantes universitarios católicos AUC... maravilloso semillero de donde surgieron grandes políticos profesionales y hasta santos diría yo... anónimos desde luego... como Humberto Vega Fernández... recientemente fallecido... autor del texto “En vez de la injusticia”... y muchos otros... La AUC fue una de las muchas obras creadas por Alberto Hurtado Cruchaga SJ... jesuita hoy declarado santo por la jerarquía administrativa de la Iglesia Católica... en su tiempo... perseguido... obligado a retirarse de la enseñanza a la Juventud... privado de mucho... tildado de “comunista” por compañeros de su oficio... etc... Si los comunistas fueran como Alberto Hurtado... el mundo sería una maravilla en marcha... conducidos todos a un mundo cada día mejor... con Generosidad... Respeto y Alegría en la Construcción Solidaria y en Libertad... sin mezquinas consideraciones al momento de acogernos los unos a los otros... e unirnos para construir compartiendo... siempre compartiendo...

He leído todo lo que escribe Marta. Ciertamente los textos que ustedes celebran a 40 años de ser publicados... son como todo lo de ella, de enorme claridad y fuerza de enseñanza para muchos... Lo “peligroso” de Marta y sus textos... está en la fuerza de su inteligencia... en la valentía de su pasión constructiva... arrasadora de mentes recalcitrantes... a todo cuestionamiento a su codicia y egoísmo.

He leído entrevistas donde hablan del origen “pequeño-burgués” de Marta... prejuicios odiosos... palabras trilladas... Yo tuve la suerte de ser acogida en su hogar al ser invitada a estudiar. Era un hogar de buen pasar, sin ostentación ni lujo alguno. Su padre siempre les inculcó el valor prioritario del trabajo, por tanto de los trabajadores. Ingeniero, él partió barriendo hasta llegar a gerente... si los “pequeños burgueses” fueran como la familia donde creció Marta... no serían tema de enemistades reales. Igual su madre, inteligentísima, fina, educada... solidaria en todo y con todos... muy en especial con las trabajadoras de casa particular ¿Que jugaba golf en un club muy exclusivo? Sí... ¿y qué? son comentarios de una mezquindad que ella ni nadie tiene en esa familia... Su hermana Inés... notable artista plástica... ha llegando a exponer en el Palacio de Bellas Artes ... silenciosa... discreta, no menos sencilla y generosa que Marta... en fin, también su hermano Germán...

Marta luce a ustedes y ustedes la premian y celebran... Bien por ustedes... La envidia igualitaria... disfrazada muchas veces de intención solidaria... no ha triunfado en este momento. Ustedes la premian y celebran... Es lo que ella merece todos los días de su vida... Es la misma muchacha que yo conocí... Sería... Solidaria e infatigable luchadora por el Desarrollo Humano en todos sus aspectos. Coherente con el proyecto de su acción en el mundo... que ya tenía muy claro desde esa edad...

Considero un privilegio para ese hermoso país contar con mi Marta... que en todo lo que es desde y por si misma... aunque ella no lo reconozca así...

Personalmente... en los momentos más aciagos... me tranquiliza y consuela que está mi Marta escribiendo la primera frase... otros... y también yo... escribimos la segunda y la construcción, por ella liderada será completa y entregada a todos los que más se pueda.

Solo yo sé como me gustaría estar ahí el día señalado... Desde aquí estoy con ella, superando mis limitaciones lo más puedo para ser un humano cuya vida haga sentido...

Sí me gustaría que mi Marta saliera a jugar más frecuentemente... que bajara el ritmo... l a cadena que ella echa a andar se multiplica en proporción geométrica.

Les felicito por la suerte de tener a mi Marta... Un gran abrazo de esta Martista ferviente... que no se detiene a leer o cuestionar textos ideológicos... no hace falta... basta resaltar las obras... innumerables... que son lo que cuenta...

Especialmente recuerdo los videos: “El Barrio echó a andar”, el “Presupuesto participativo... El trabajo directo con y en medio de la gente en acción como el movimiento de los Sin tierra de Brasil y el libro... “El Sueño era Posible”...

Mi Marta, como todo ser verdaderamente amoroso y constructivo... es una perseguidora de sueños... sin los cuales no hay creación posible... el sueño anticipa en fantasías preparatorias la acción a realizar... Los sueños están ahí... de toda Eternidad... basta tomarlos sin resignarse jamás como mi Marta... y me la cuidan... y no abusen de su dedicación al trabajo y no la enmarquen... y no se la apropien... ella es de todos los soñadores constructivos desde vínculos amorosos... único modo de crear.

EL DILEMA DEL APOYO INCONDICIONAL PERO CRÍTICO DEVINE, PAT (INGLATERRA)

Economista

Conocí a Marta Harnecker por primera vez hace dos años en Caracas en una conferencia sobre “*La gestión obrera: teoría y experiencias*” organizada por el Centro Internacional Miranda. Esta fue mi primera visita a Caracas.

Aunque un revolucionario de toda la vida, no soy especialista en el tema de América Latina, y aunque había oído hablar de Marta no conocía su obra. Se pueden imaginar mi alegría y emoción cuando, en la medida que la iba conociendo que su trabajo en la democracia participativa, hecho vivo por sus historias vívidas de sus entrevistas y conversaciones con trabajadores y personas en las comunidades locales, descubrí que ella estaba en sintonía con mi trabajo teórico sobre la democracia participativa. Esas ricas historias de las experiencias de las personas pretendiendo dirigir su propia vida en la práctica, enfrentando los problemas inevitables que tiene delante, intentando entender sus propios mundos particulares dentro un marco teórico más general, sirven de inspiración a todos. Dan confianza en un mundo mejor en el cual las personas, individual y colectivamente manejan su vida y practican el verdadero auto gobierno y no el formal. Dan confianza en que eso es realmente posible.

En mis visitas a Venezuela, y después de regreso en Inglaterra en conversaciones con colegas y amigos, rápidamente me di cuenta de la talla de Marta, no solo en el movimiento revolucionario en América Latina sino también en la sociedad latinoamericana a un nivel más general. Entendí más cabalmente su lugar en la vida y la sociedad cuando cenaba en Caracas con alguien no directamente involucrado en el movimiento revolucionario, una persona que me presentó un amigo inglés, “¡Oh! ¡Conoce a Marta Harnecker! Leímos sus libros cuando éramos estudiantes. Todo el mundo lo hacía. Ha tenido una influencia muy grande en nuestra sociedad”. Me parecía de alguna manera que la gloria ajena me tocaba, Después de todo, ella ha jugado un papel central en los movimientos revolucionarios en Chile, Cuba y ahora en Venezuela ¡Vaya historia!

Los movimientos y proceso revolucionarios siempre enfrentan problemas. Se equivocan, hay que aprender las enseñanzas. Y este proceso de aprendizaje solo puede ocurrir mediante discusiones libres y abiertas. Pero siempre existe un dilema. Por su propia naturaleza los movimientos revolucionarios siempre tienen que lidiar con la oposición de los que tienen un gran interés en mantener el statu quo. La situación muchas veces es tensa y siempre hay presiones para cerrar filas ante enemigos verdaderos o imaginarios. El secreto es encontrar la manera de ofrecer un apoyo incondicional pero crítico. Tengo un arraigado sentido de que Marta ha tenido un éxito admirable en resolver este dilema.

Nunca pierde de vista el hecho de que las instituciones y los procesos participativos formales sólo tienen vida a la medida en que la gente se involucra y participan en ellos de una manera auténtica y de que esto sólo es posible mediante la organización de la base y la educación en la sociedad civil.

Me sentí muy honrado cuando Marta me dijo que, con la ayuda de su hija, preparaba un síntesis en español de mi libro “*La democracia y la planificación económica: La economía política de una sociedad que se autogobierna*” y estoy profundamente agradecido por esta oportunidad de rendir homenaje a una persona maravillosa y una revolucionaria de toda la vida que ha contribuido tanto a la lucha para un mundo mejor.

LEJOS DE LA PEDANTERÍA DE MUCHOS Y DISPUESTA
SIEMPRE A CONFRONTAR IDEAS Y HACER LUZ SOBRE LAS
PREGUNTAS QUE NOS HACEMOS
DIEZ CANSECO, JAVIER (PERÚ)

Sociólogo y abogado; ex diputado y senador; fundador del Partido Socialista.

Conocí a Marta Harnecker como una mujer entregada de lleno al periodismo político en Chile, durante el proceso liberador que liderara Salvador Allende y fuera sangrientamente ahogado por el fascismo pinochetista. Estudiante universitario, voluntario en brigadas de solidaridad que organizamos desde el Perú, la leí y seguí apasionadamente, hasta días antes del golpe traidor.

Ya habíamos editado, a mimeógrafo manual y en papel periódico, los primeros números de los Cuadernos de “*Rebelión*” del Frente Revolucionario de Estudiantes Socialistas de la Universidad Católica del Perú, con sus textos de introducción al pensamiento marxista. Una voz latinoamericana, distinta a los manuales de la URSS, fresca y crítica, nos fue abriendo paso al pensamiento revolucionario y transformador. Y sus textos llegaron a las escuelas sindicales,

campesinas y populares que organizábamos en los barrios populares, en las minas del centro del país, en los movimientos de recuperación de tierras del campesinado al grito de “por la Tierra al Poder”.

Su afán de ser didáctica y a la vez rigurosa en sus conceptos, de ser amigable en la lectura y de apoyarse crecientemente en testimonios y análisis de experiencias, de unir el pensamiento con la lucha por la transformación, la idea con el compromiso ha sido un sello de su producción.

Luego la conocí en Cuba, como compañera de Manuel Piñeiro, aprendiendo las experiencias interminables que rodearon a este extraordinario revolucionario cubano y dando curso a sus trabajos sobre las izquierdas latinoamericanas y los procesos de transformación en los que se hallaban empeñadas. Memorables trabajos conservamos de ella, en esos años, tanto de dirigentes y luchadores, como de movimientos en curso. Siempre en búsqueda. Siempre ansiosa por saber más, de preguntar y discutir. Y siempre austera en su vida personal y en sus condiciones materiales de vida.

Inagotable, llena de nuevas preguntas y problemas por encarar. Siempre con una postura crítica, con una mente abierta, en la que la incondicionalidad es sólo con el mito revolucionario, Marta Harnecker ha sido y es un referente de pensamiento, un ejemplo de conducta y de interminable compromiso con el pensamiento crítico. Una amistad siempre presente a la distancia, con quien se puede retomar un debate o una conversación inconclusa de años atrás, y sin doble discurso. Lejos de la pedantería de muchos y dispuesta siempre a confrontar ideas y hacer luz sobre las preguntas que nos hacemos en un mundo tan complejo y difícil, pero lleno de tanta esperanza en esta América Latina que acerca los sueños de los Libertadores a compromisos transformadores en marcha, es hermoso celebrar 40 años de “*Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*”. Hacerlo al borde del bicentenario de gesta independentista latinoamericana no es una mera casualidad, pues Marta es un actor indiscutible en la batalla de ideas por un socialismo que, como decía José Carlos Mariategui, “no será calco ni copia sino creación heroica”.

UNA PERIODISTA DE LA LIBERTAD Y LA VERDAD DOHRN, BERNARDINE (EE.UU.)

Abogada y luchadora contra la guerra

Doce días después del golpe en Chile en 1973, Pablo Neruda ya había muerto de cáncer y de tristeza. Su cortejo fúnebre se convierte en una afirmación de libertad, una ola desafiando al miedo, una canción al poeta quien decía la verdad.

En el mismo momento, Marta Harnecker, una periodista muy estimada y conocida, por su defensa de la libertad y la verdad, se prepara para ir al exilio. Está refugiada en una embajada, hablando con el gobierno de Cuba.

¿Cuántas mujeres indómitas han puesto a trabajar su palabra revolucionaria a lo largo y ancho del continente bolivariano, en tres países? ¿Cuántas, simultánea y brillantemente, han sido madres de una hija, que ahora es una mujer magnífica comprometida con la promesa de Cuba?

Su trasladó a Venezuela, invirtiendo su intelecto y talento en la revolución bolivariana, sirvió de catalizador para atraer la atención internacional a los procesos dramáticos y novedosas que se están produciendo allá. ¿Cuántas mujeres nos anonadan con su ética de trabajo tenaz, su disciplina y perspicacia estratégica?

Marta es nuestra voz porque insiste en la libertad de acción, impulsada por el sufrimiento innecesario que existe al nivel internacional. Es bella.

Sin embargo, mi recuerdo favorito es de esas dos horas robadas en la playa, una conversación dispersa, sin rumbo, lectura intermitente, una capitulación ante la fuerza implacable de las olas, soltándonos por un momento.

Marta, eres una inspiración y muy amada. No podemos esperar ver que viene ahora. ¡Bravo!

COHERENCIA, CONSECUENCIA, PERO TAMBIÉN CRÍTICA Y AUTOCRÍTICA PERMANENTE DOS SANTOS, THEOTONIO (BRASIL)

Profesor emérito de la Universidad Federal Fluminense (UFF) y Coordinador de la Cátedra y Red UNESCO-UNU de Economía Global y Desarrollo Sustentable (REGGEN).

Marta es así. Su pasado es tan poderoso que asegura su presente y su futuro. Se trata de coherencia, consecuencia, pero también crítica y autocrítica permanente.

Cuando estaba en Francia en 1966, empezó a enviar los artículos que servirían de base a sus "*Conceptos elementales del materialismo histórico*". Eran publicados con un seudónimo en la revista "Punto Final", vocero de la lucha revolucionaria en América Latina. Ellos llamaron la atención inmediatamente. ¿Quién los redactaba? Curiosamente, algunos me los atribuyeron. Luego se reveló su nombre: Marta Harnecker, discípula preferida del filósofo marxista más conocido: Louis Althusser. Más aún: Marta vino a juntarse al equipo del Centro de Estudios Socioeconómicos cuyas investigaciones yo dirigía en ese momento (*CESO*). Otra curiosidad: Ella pasó inmediatamente a coordinar un seminario sobre el capital en el *CESO*, a donde Ruy Mauro Marini, yo y Vania Bambirra ya trabajábamos en el mismo sentido. En Chile, en este momento convergían tres experiencias de relectura del Capital: la brasileña, iniciada en el final de la década del 40 en São Paulo y continuada en seguida en Brasilia, la del Che Guevara y sus vice ministros en Cuba, que en este entonces regresaban a Chile, y la del Althusser que Marta agregaba con su rigor y disciplina al gran ambiente de reestructuración teórica que explotaba en Chile ya en vísperas de la Unidad Popular. Con la victoria de Allende, Marta se encargó de dirigir "*Chile Hoy*", la principal revista de izquierda en Chile, que se formó a partir del *CESO* y del Instituto de Economía de la Universidad de Chile. Periodismo investigativo de alta calidad, organización de una reflexión sistemática sobre

la novedosa experiencia vivida por el pueblo chileno, "*Chile Hoy*" demostró lo que debe ser una prensa revolucionaria.

El golpe lanzó Marta en una nueva experiencia: la Cuba revolucionaria, vivida intensamente al lado de uno de sus principales próceres, Manuel, el "Barbarroja". Se crearon así las condiciones para tener su hija, crear su centro de estudios, entrevistar los líderes revolucionarios del continente, pero sobretudo los creadores desconocidos de los cambios revolucionarios que continuaron explotando en la región. Otro trabajo profundamente original, honesto, profundo, en búsqueda de una tradición de reflexión y debate estratégico y autocrítica revolucionaria.

Pero la muerte de Manuel la liberó de las obligaciones con Cuba, sobre todo cuando la Venezuela despertó un gigantesco movimiento revolucionario. Ahí estaba Marta otra vez. Ahora canalizando toda su experiencia revolucionaria para ayudar el proceso revolucionario venezolano a construir de abajo hacia arriba una red de poder popular que asegure su desarrollo democrático y su consolidación institucional. Y dígame de pasada que encontró en Hugo Chávez el líder ideal para esta tarea. Pocas veces se encuentra un dirigente revolucionario tan decidido a oír a su pueblo y a caminar con él. Es claro que con su inquietud, Marta está siguiendo con rigor el proceso boliviano y ecuatoriano.

Pueden contar con ella. Su futuro ya está trazado. Será lo mismo que su pasado y su presente.

Querida Marta, al lado de Michael Lebowitz, este teórico riguroso de la revolución socialista, ustedes son imprescindibles para la revolución latinoamericana, intelectuales orgánicos de una lucha secular que produjo un ejemplo tan alto de las virtudes revolucionarias.

ME IMPRESIONABA SU CURIOSIDAD POLÍTICA E INTELECTUAL DOYLE, HELIO (BRASIL)

Periodista y profesor de la Universidad de Brasilia.

Fue en La Habana, en 1991, que Marta Harnecker dejó de ser, para mí, la autora que fue tan importante en mi formación política y pasó a ser una persona real. Su obra “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” fue lectura obligatoria de los militantes revolucionarios en los años 60. Al inicio de los años 70, los “*Cuadernos de Educación Popular*” fueron nuestros instrumentos de trabajo de formación. Marta Harnecker fue un mito.

En un día de febrero de 1991, Marta pasó a ser para mí una persona real. Llegué tímidamente a su casa y luego me sentí a voluntad, sin miedo de dialogar con el mito. Me conseguí con una mujer que conciliaba el saber con la sencillez y luego iniciamos largas conversaciones, horas y horas que pasaban rápidamente. Fueron conversaciones de doble vía. Ella me ayudaba en la investigación que hacía para mi tesis de maestría acerca del Poder Popular en Cuba. Yo intentaba ayudarla a comprender mejor el Partido de los Trabajadores de Brasil y a descifrar los voluminosos cuadernos de tesis del próximo congreso de ese partido. Me impresionaba su curiosidad política e intelectual ante la complejidad y las peculiaridades del PT en el cuadro político latinoamericano. Ella me llamaba por teléfono y decía “necesito entender alguna cosa, ¿Puedes venir hoy?” Y preguntaba tantas cosas que incluso me encontraba con algunas que yo no sabía contestar.

Llegué a Marta por medio de mi tutora de la Universidad de Brasilia, Vânia Bambilra. La obra, “*Cuba ¿dictadura o democracia?*” fue una de las fuentes que me llevó a elegir el tema de la investigación que fui a hacer en Cuba. Para mi suerte, Vania era amiga de Marta desde Chile y llevaba una carta de recomendación. Fue así como llegué a la modesta pero agradable casa en que vivía Marta con el comandante Piñeiro y su hija Camila.

Es innecesario decir cuán importante fue Marta y su ayuda para mi trabajo, no sólo con sus ideas y opiniones, sino también con sus orientaciones e indicaciones de fuentes para la investigación y para comprender mejor la realidad de Cuba. En las muchas veces en que fui a La Habana después de esto, siempre la visitaba, en la casa y en el *MEPLA*, y aprovechaba para saber no sólo a cerca del país (Cuba) sino también de los movimientos populares de América Latina. Ella siempre aprovechaba para preguntarme muchas cosas, convirtiéndose siempre nuestros encuentros en conversaciones amenas.

En 1998, Marta me incentivó a hablar con Piñeiro acerca de mi proyecto de tesis de doctorado, del cual él sería fuente fundamental. Conversamos una mañana, en casa de ellos, en la presencia de Jorge Ferrera. Piñeiro, a pesar de lo delicado del tema, aceptó ayudarme y yo sentí que esto se lo debía, en gran medida, a Marta. Regresé a Brasil animado, pero pocos meses después el comandante murió.

Mucho agradezco a Marta Harnecker por las obras que escribió, por la ayuda inestimable que me dio y por haber tenido la suerte de poder compartir algunas horas de muchas conversaciones y preguntas.

APASIONADA POR EL TESTIMONIO QUE NOS PERMITE
DESENTRAÑAR VERDADES, HISTORIAS...
ELIZUNDIA RAMÍREZ, ALICIA (CUBA)

Autora de varios libros de testimonio; profesora auxiliar adjunta de la Universidad Central de Las Villas, Santa Clara.

Quizás porque en la distancia y en el tiempo, siento que hay ciertas cosas que nos unen, es que profeso una gran admiración a Marta Harnecker.

Su pasión por el testimonio, ese género que nos permite desentrañar verdades, historias, y saber cuanto discurre por cabeza ajena; su eterna entrega

a esa realidad mágica, contrastante, y prolífera cultura de nuestros pueblos de América; su vocación por la filosofía, una profesión casi vedada a las mujeres; y su admiración por todo aquello que es símbolo y fortaleza de la identidad latinoamericana.

En varias ocasiones, desde el silencio de mi cuarto y durante las largas horas que paso frente a la máquina, mientras me empeño en estudiar ese fenómeno comunicacional sui géneris y antihegemónico que es el Programa *Aló Presidente* (tema de mi tesis doctoral en Ciencias de la Comunicación), he sentido la compañía de Marta. He disfrutado de su larga conversación con Chávez, de su testimonio sobre como nació el “*Aló Presidente*” y como fueron aquellos inicios.

Pero como ya han pasado diez años del Aló...y pienso en cuántas y cuántas historias más tendría su artífice que contarnos, entonces, se me antoja pensar que, además de aquellas coincidencias que nos unen como la caza de testimonios; la pasión por la tierra de Sandino, la que pude desandar junto a los médicos cubanos después del paso del Huracán Mitch, historias que se narran en el libro “No somos dioses”; de la admiración común por hombres que han marcado el rumbo de Latinoamérica; se me ocurre soñar, acompañada de la buena energía de Marta, desde la distancia y la soledad de mi cuarto, con que un día, desde uno de los salones de Miraflores, también pueda deleitarme escuchando las historias del Comandante Chávez sobre su querido “*Aló Presidente*”, impregnada de la eterna vocación de esta mujer de ser útil, y de develar el realismo mágico garciamarquiano o lo real maravilloso carpenteriano, que nos hace diferentes.

HA LOGRADO REANIMAR EL DEBATE EN EL SENO DE LA IZQUIERDA GRIEGA EVANGELOS, PISSIAS (GRECIA)

Traductor de los libros de Marta Harnecker al griego.

¿Frente al autor qué puede decir el traductor?

Marta Harnecker no necesita recomendaciones en Grecia. Ya desde 1976, época turbulenta pero de ascenso para los movimientos de izquierda, su libro *“Los conceptos básicos del materialismo histórico”* fue traducido y publicado en idioma griego. La lectura de “La izquierda en el umbral del siglo XXI. Hacer posible lo imposible”, en 2002, fue para nosotros, los primeros lectores griegos, más que un evento notable en términos de teoría política, fue agradable sorpresa, sobre todo por su aparición en un tiempo oscuro del “marxismo occidental”. El deseo inmediato de publicarlo en Grecia tenía como único inconveniente nuestra dificultad para traducirlo al más fiel español. El mejor traductor posible era un preso político en confinamiento solitario. Sin embargo, este inconveniente se convirtió en una gran ventaja, conseguimos una traducción reconocida como excelente. “Yo tengo todos los días y las noches a mi disposición...”, dijo el traductor.

La recepción de la obra fue enorme, fue debatido calurosamente dentro de todas las tendencias políticas, que están implicadas en la lucha contra la globalización neoliberal y contra los ataques que socavan la soberanía y que ofenden la dignidad de las naciones y de los pueblos. Fue también muy productivo, seguido por los críticos literarios y se hicieron debates en varias ciudades, además de Atenas. Percibido como un planteamiento de las corrientes de pensamiento y de acción con experiencia en gran parte de América Latina y también como una herramienta de auto-conocimiento, ha logrado reactivar los debates que condujeron a una mejor comprensión de las cuestiones de la crisis de los sujetos políticos de izquierda. También hay que tomar en cuenta que la edición griega estaba dotada con un nuevo prefacio de la autora, y la inclusión de un capítulo sobre la revolución bolivariana. Por lo tanto, una

actualización de la tercera parte del libro, 7 años después de su primera edición, dedicada a la aventura de la realización de un proyecto socialista y al desarrollo de sus instrumentos políticos, ha sido posible.

El acuerdo o desacuerdo con las tesis, explícitas o implícitas, de la autora, no es el criterio principal o la “piedra angular” para “evaluar” el libro. El hecho es que ciertas tesis, y la mayoría de su problemática se convierten en “imanes” que atraen las críticas, sitúan a la obra en el corpus fundamental de la literatura política de hoy.

En este sentido, como previsión para una recuperación más creativa de este libro, algunas claves podrían ser útiles. Ofrecemos las desarrolladas en un artículo anterior de la autora llamado: “Althusser y el antihumanismo teórico” (1995), claves que al parecer, cambian, incluso mutan, con las experiencias vividas y teorizadas en los años siguientes. Sus claves muestran que la superación de la rigidez y de la inercia de los neo-dogmatismos, de los determinismos y de los llamados estructuralismos, hábilmente camuflados, es esencial. En el caso contrario, el tema del cambio político y social se convierte en un títere de estructuras. También la crítica al paradigma humanista puede llevar a la exclusión del hombre, actor político y social revolucionario. Las preguntas sobre las teorías permiten un análisis científico y sustancial sobre las causas de la crisis y del colapso de los varios modelos socialistas del bloque socialista, después de la guerra, y también las preguntas que se centran en las teorías que explica las prácticas ideológicas, tienen un lugar destacado en el libro.

Obviamente, todas las respuestas no están y muy probablemente, no estarán disponibles nunca. Se obtendrán como resultado después un trabajo colectivo, a largo plazo, entre las corrientes de pensamiento, los movimientos políticos, como el resultado de intercambios de experiencias teóricas y experiencias prácticas en la lucha, al lado del pueblo. El libro de Marta, sus futuros libros, forman una matriz generadora de los más fructíferos pensamientos.

UNA ENERGÍA TAN DESBORDANTE QUE A VECES NOS ABRUMA FERNÁNDEZ BORGE, FAUSTO (VENEZUELA)

Sociólogo; Embajador de Venezuela en Jordania.

Decidí emigrar a Francia desde muy joven debido a la hostilidad reinante en Venezuela. Eran años en que ser de izquierda resultaba extremadamente difícil. Para colmo, la única universidad pública en Caracas, la única accesible para un “clase media baja” como yo, había sido allanada y clausurada por un inefable personaje llamado Rafael Caldera, un híbrido con genes de Torquemada y una papada sólo comparable a la del Presidente Pompidou. Durante mis primeros años como estudiante universitario en la Universidad de Burdeos, llegó a mis manos un pequeño libro intitulado “*Conceptos elementales del materialismo histórico*” que leí con avidez, a la misma velocidad con que se suele beber una gaseosa en plena resaca. Había previamente leído a Georges Politzer y varios manuales de la Unión Soviética, particularmente áridos y panfletarios, que me habían revelado la potencia teórica del marxismo, pero debo admitir que con Marta internalicé mejor las herramientas de análisis e interpretación de la realidad concreta.

Nunca me imaginé en esa época de bella efervescencia, cuando en Francia la mayoría de la juventud era de izquierda, que algún día conocería personalmente a Marta y que me convertiría en su amigo cercano. Pude frecuentar la fuente originaria de aquel opúsculo que me había marcado tantos años antes y al cual tuve que recurrir muy a menudo para estructurar mi pensamiento. Creo poder escribir con propiedad acerca de Marta y sus cualidades. Lo que más me impresiona es su inquebrantable adhesión al ideario socialista y comunista. Asimismo, su condición de apóstol incondicional de la Revolución, la que todos añoramos y por la que hemos dado parte de nuestras vidas. Marta es una artesana de esa Revolución, que la teje en todos los momentos y ámbitos de la vida, cuya acción no es por ende tributaria de los grandes y prestigiosos escenarios. Para Marta la actividad revolucionaria es un modo de vida, que

se confunde con el palpitar de su energía, tan desbordante que a veces nos abruma.

Lamentablemente, la distancia nos separa hasta límites infranqueables. Solíamos trabajar juntos hasta altas horas de la noche, trabajando en lo que Jesse Chacón llama el “socialismo de lo pequeño”. La extraño mucho, así como a Michael, su profesor aventurero, que con tanta lucidez ha analizado el proceso revolucionario venezolano. Ambos forman una entidad que se renueva y se refuerza constantemente. Siempre me acompañarán, porque ya han entrado a formar parte de mis sinapsis más recónditas.

Patria, Socialismo o Muerte. ¡Venceremos!

DONDE MÁS FALTA HACÍA Y CUANDO MÁS FALTA HACÍA FERNÁNDEZ LIRA, CARLOS (ESPAÑA)

Filósofo y profesor universitario

La obra de Louis Althusser en castellano estará siempre ligada al nombre de Marta Harnecker, por su traducción y por su libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”. Cuarenta años después (¿cuántos años tenía entonces Marta, cuando logró traducir con éxito “*Lire Le Capital*”, un texto de una dificultad apabullante?), algunos reconocemos ahí un acontecimiento que nos libró del naufragio en nuestra interpretación de Marx. La corriente althusseriana ha sido muy calumniada e incomprendida. Pero se diga lo que se diga, Althusser nos enseñó dos cosas importantísimas. La primera: nos libró de la fea costumbre de hablar de Marx sin haberlo leído (o habiendo leído tan solo las tesis sobre Feuerbach), un vicio que estuvo de lo más extendido en la tradición marxista. En segundo lugar, Althusser nos enseñó lo que era la teoría, lo que era un concepto: algo que es verdadero o falso con independencia de su rentabilidad ideológica; un asunto que la tradición marxista había olvidado

por completo a fuerza de hacer juegos malabares con el concepto de praxis. El materialismo tenía su causa perdida si para serlo lo teórico tenía que dejar de ser teórico. Por supuesto, la teoría tiene condiciones materiales de existencia pero eso no la convierte en absolutamente relativa a su época. La tarea del científico no es medir los conceptos con la época de la que dependen, sino con la verdad. La ciencia, como decía Husserl, es siempre un negocio con la eternidad, una lucha incansable contra el historicismo. En los años sesenta, el marxismo había comprado ya todas las papeletas para olvidarlo, cuando Althusser y Marta vinieron a recordárnoslo, donde más falta hacía y cuando más falta hacía.

CON LA COMPAÑÍA DE MARTA. FRANCIA, NÉSTOR (VENEZUELA)

Poeta, ensayista y narrador

Cuando por allá por los años setenta veníamos de las luchas por la Renovación Universitaria y ejercíamos la militancia en el Partido de la Revolución Venezolana, comenzamos a escuchar de una socialista chilena que comenzaba a destacar en las batallas políticas e ideológicas de ese entonces. De manera que aunque la conocimos personalmente mucho después, tras el primer triunfo electoral de Chávez, desde ese entonces nos ha acompañado la palabra y el ejemplo de Marta Harnecker.

Marta fue una militante, en principio, de organizaciones católicas. Seguramente allí actuaba inspirada por las ideas de justicia social que provenían del cristianismo primitivo, cuando la iglesia de Jesús se conformó en medio de las duras luchas por la igualdad. Pero la militancia de Marta tenía otro destino: el socialismo, el marxismo. Desde allí se ha hecho conocida no solo por su ya larga obra escrita (y con participación también en el campo audiovisual), sino

sobre todo porque ella ha sido un ejemplo de cómo el militante revolucionario no es completo si no combina de forma permanente la formación político-ideológica, la producción teórica cuando se actúa en el campo intelectual, y la presencia práctica al lado del pueblo y de sus organizaciones de base. Es común ver a Marta cubriéndose del barro que bulle en barrios y campos donde los humildes viven y laboran.

Una faceta de las más importantes de Marta Harnecker tiene que ver con la formación de cuadros revolucionarios. Su libro *Los conceptos elementales del materialismo histórico* y los Cuadernos de Educación Popular, han sido ampliamente utilizados por los partidos socialistas y organizaciones populares de los países hispanohablantes en la formación de sus militantes.

En los años recientes, Marta ha acompañado los procesos revolucionarios latinoamericanos como asesora y solidaria amiga, particularmente en los casos de la Revolución Cubana y la Revolución Bolivariana.

Por todo esto Marta Harnecker ya ha escrito su nombre en los anales de estos tiempos tan hermosos como difíciles que nos ha tocado vivir.

UN ESFUERZO POR SISTEMATIZAR, ORDENAR Y RESUMIR
LAS BASES MÍNIMAS PARA APROXIMARSE AL ÁMBITO
MARXISTA
GALINDO, CARLOS-BLAS (CHILE)

Académico, crítico de arte, curador y artista visual.

Entre los interesados en el estudio de los marxismos, e incluso entre no pocos de los académicos comprometidos de manera directa con el estudio del materialismo histórico, en el ámbito latinoamericano de inicios (e incluso de mediados) de la década de los años setenta del siglo pasado primaban diversos grados de confusión con respecto a no pocas de las nociones fundamentales

de esta ciencia. Como se sabe, tal circunstancia no derivaba de la escasez de libros especializados ni, menos todavía, de la amplia circulación de cuidadas versiones de algunos textos clásicos (los mejores, de la moscovita Progreso), sino que, por el contrario, tal desorden era precisamente la consecuencia, o una de las consecuencias, de la proliferación de ediciones de toda índole de textos marxistas, traducidos y publicados en distintos países tanto de nuestro continente como de otros ámbitos. Lo anterior, aunado a ciertos efectos nocivos del civilismo, como lo son los espontaneísmos, los inmediateísmos, y la concomitante ausencia tanto de formación como de organización, era algo que por aquel entonces incluso dificultaba (al igual que hoy dificulta) el diálogo inter pares. Y más aún: esos males endémicos que, en el contexto latinoamericano, eran entonces y son en el presente el de la fobia ante la teoría y el del apego al monolingüismo, obstaculizaban (como entorpecen hoy) toda aproximación seria a la esfera del pensamiento marxista.

Ante este panorama, en Nuestra América e indudablemente en otras regiones del planeta— era indispensable contar con una aproximación rigurosa al léxico específico de los marxismos. Y desde luego que, sobre todo o de manera primordial, a las ideas vinculadas con tal terminología. La respuesta más que certera para tan apremiante necesidad la proporcionó Marta Harnecker con su ahora clásico libro *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”*, publicado por Siglo XXI Editores. Este volumen, todavía hoy pleno de actualidad, ha sido revisado por su autora en distintos momentos. No hubiera podido ser de otra manera en el caso de alguien que, como Harnecker, en su momento remontó exitosamente la polémica entre “dogmatismo” y “revisiónismo”, así como superó con creces el embate setentero del estructuralismo (el cual quiso ser impuesto, sin que tal aspiración se lograra, como antípoda del materialismo histórico, a nivel de ciencia). Para 2007 el volumen ya prescindía de la presentación a la sexta edición (revisada y ampliada) de 1971, escrito por Louis Althusser, maestro de la autora, e incluía modificaciones severas, como es el caso del capítulo referente al estado. El que sigue no es un señalamiento acusatorio (menos todavía una delación), pero sin duda las ideas que de la realidad llamada tangible, de la historia y de un merecido futuro se desprende de los escritos firmados por la Comandancia General del Ejército

Zapatista de Liberación Nacional, por aludir a un caso cercano, son deudoras del libro de Harnecker.

La aparición y amplia circulación de este volumen marcó de manera indeleble a toda una generación: la de los setenta del siglo anterior. A partir de *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”* ya nadie pudo argumentar haber sido llamado a engaño; ya nadie pudo esgrimir alguna “interpretación” individual ni sectaria, y tampoco nadie más osó anteponer una “lectura” aparentemente ingenua de algún texto marxista. Pero, lo que es más relevante, nadie se atrevió a pretextar no haber leído alguno de los textos recomendados por Harnecker en el apartado denominado bibliografía mínima comentada, incluido al final de su libro. La existencia, pues, de este esfuerzo de Marta Harnecker por sistematizar, ordenar y resumir las bases mínimas indispensables para aproximarse al ámbito marxista e incluso para adentrarse de lleno en la esfera del materialismo histórico, ha sido alabada desde su primera edición, en 1969. Y continuará siéndolo, toda vez que, en efecto, el marco teórico conceptual que ella discierne mantiene una comprensible vitalidad. Hoy es una tarea pendiente la transformación de la realidad, más allá de alguna descripción o interpretación de sus características. El reconocer el aporte fundamental que significó y continúa significando la existencia de este libro no constituye una alabanza sin más. Es, más bien, una señal de gratitud por lo fructífero de un esfuerzo académico de interés pedagógico. Es el reconocimiento a una misión cumplida: la de lograr un consenso con relación a la significación de esos conceptos fundamentales y básicos del materialismo histórico.

A VECES RESULTA IMPENETRABLE Y PARA ALGUNOS PUEDE RESULTAR DIFÍCIL POR SU CAPACIDAD DE EXIGIR A LOS DEMÁS, LO MISMO QUE SE EXIGE A SÍ MISMA

GARCÍA BRIGOS, JESÚS P. (CUBA)

Filósofo; delegado del Poder Popular en Cuba.

Conozco a Marta hace más de veinte años. ¡Cómo pasa el tiempo! Y, sobre todo, como parece que pasa para nosotros, los demás, porque ella sigue siendo la misma... aunque siempre mejor.

Y no la conocí por su libro sobre las categorías del Materialismo Histórico.

Tal vez ya ella ni se acuerde. Yo sí, porque conocer a Marta era conocer a una personalidad. No podía pensar en esos momentos que estaba conociendo a la amiga que hoy tengo, aunque ya no la tengo tan cerca como quisiera.

Ella tampoco lo sabe, pero ha sido responsable de muchas cosas importantes para mí. Algunas de ellas, cuando hemos discutido fuerte sobre cuestiones de la teoría, o sobre cuestiones de cómo ver la realidad y buscar reflejarla en la teoría. Para cambiar el mundo, no solo describirlo. Por suerte, puedo decir que soy responsable de al menos un hecho importante en su vida.

Se cumplen 40 años de una obra insoslayable en la literatura revolucionaria. Y subrayo esto, porque, por marxista, esta obra teórica es esencialmente revolucionaria. No es una obra perfecta, ... ¿acaso existe tal? Pero la perfección de su obra, en tanto obra humana, descansa también en ese importante documento para comprender el proceso histórico, que no es más que un ladrillito del gigantesco edificio que ha venido construyendo con su empeño de rescatar y conservar la memoria histórica de las luchas revolucionarias particularmente en América Latina, aunque no sólo en ella.

Han sido 40 años de sacrificios como ser humano, para entregarse en su trinchera de ideas, a las luchas por la construcción socialista. Sacrificios de su vida personal.

Conozco al ser humano. A esa hermosa mujer- como son las mujeres hermosas de figura y de corazón-, que a veces resulta impenetrable, y para

algunos puede resultar difícil, por una cualidad que envidio: su capacidad de exigir a los demás, lo mismo que se exige a sí misma a diario. Y conozco a la científica, que nos debe todavía muchas obras para seguir avanzando en este arduo camino de marchar “haciendo posible lo imposible”. Y necesito a las dos, para seguir discutiendo, seguir discrepando con argumentos, y sobre todo, seguirlo haciendo con amor, que es la única forma de ser comunista.

¡Felicidades, amiga!

GRACIAS POR ENSEÑARNOS QUE SE HACE
CAMINO AL ANDAR
GARCÍA PAREDES, XIOMARA (VENEZUELA)

Integrante de la Asociación Nacional de Redes y Organizaciones Sociales (ANROS)

En el año 1977 empecé mi primer curso de formación política-ideológica, el texto utilizado era “*Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*” de Marta Harnecker. Iniciar mi aprendizaje sobre la política con este texto fue un gran privilegio para mí, ya que le dio luz a una adolescente de catorce años para entender conceptos y teorías que eran muy difíciles de comprender para tan temprana edad. Los conceptos Elementales es un gran texto de aprendizaje que, a medida que iba creciendo, releía para ir comprendiendo los fenómenos sociales que observaba a mí alrededor e irme ubicando a que clase social pertenecía. Siempre me preguntaba porque no escribían mas libros y textos con esa metodología de preguntas y respuestas para que pudiéramos los jóvenes que nos iniciábamos en la izquierda comprender muchas de las teorías políticas que queríamos aprender, pero que se nos hacían incomprensibles por la forma de escribir de los pensadores de izquierda y de los intelectuales de la economía política.

Desde esas fechas sentía simpatía y admiración por la escritora de mi primer texto sobre política y siempre buscaba para leer sus escritos. Ya de

adulta, en toda esta lucha que vivimos día a día en este proceso revolucionario bolivariano he tenido la suerte y el privilegio de compartir, conocer y trabajar al lado de Marta Harnecker y mi admiración y cariño hacia esta mujer cada día crece más. Marta ha sido aliada insustituible en la formación de todas aquellas personas que trabajamos en la conformación del Poder Popular y su trabajo incansable en la sistematización de las experiencias de movimientos y comunidades que han venido desarrollando experiencias de participación comunitaria y social es invaluable. Ella con su cúmulo de sabiduría nos enseña a ver los caminos a través de múltiples formas de participación, nos orienta a estudiar las experiencias con sus pros y sus contras, pero, lo más importante: nos anima a seguir buscando e investigando nuevas formas de participación para poder así construir el socialismo.

El aporte de Marta Harnecker es hoy más necesario y vigente que nunca y sus escritos siguen abriendo caminos hacia la lucha de liberación de los pueblos. Gracias Marta por estar en nuestro país y gracias por acompañarnos en esta maravillosa lucha al lado del pueblo en este despertar al alba de la participación. Gracias por enseñarnos “que se hace camino al andar”.

SU EDICIÓN CORREGIDA Y AUMENTADA DEL AÑO 1985 PONE
GRAN ÉNFASIS EN REFORMULAR Y
ACTUALIZAR LOS TEMAS
GARRIDO MARÍA LUISA Y GARRIDO, RAÚL (CHILE)

María Luisa Garrido: ingeniera agrónoma, asistente de Marta en Cuba durante varios años.

Raúl Garrido: padre de María Luisa, gran colaborador de Marta.

Al cumplirse los 40 años de su primera edición del texto “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”, desde Chile saludamos y compartimos

en el día de hoy, 3 diciembre 2009, este merecido homenaje de celebración a su autora Marta Harnecker.

El texto es un importante aporte pedagógico-didáctico al desentrañar, mostrar, desarrollar, analizar e interpretar los conceptos de los grandes pensadores históricos de los clásicos del marxismo. Es una herramienta que nos permite adentrarnos en un conocimiento del materialismo histórico, para analizar e interpretar una situación o realidad.

En la década del 70 en Chile, la Editorial Quimantú realizó una tarea muy importante de difusión y distribución de sus Cuadernos de Educación Popular en los que logró poner el marxismo al alcance de trabajadores, estudiantes, pobladores, mujeres dueñas de casa, juventud. Estas ediciones populares se fueron extendiendo y creando la motivación por su lectura.

Los conceptos, a través de diversas ediciones, logra conocerse en Latinoamérica y en Europa. Y pasa a ser una obra pedagógica en cuanto a su forma y contenido, relevante e interesante, ampliamente conocida y consultada. Este texto seguirá siendo una herramienta valiosa para los estudiantes y luchadores sociales con miras a emprender la lucha por un mundo nuevo y más justo.

La autora utiliza un lenguaje sencillo y atrayente para llegar al lector y en su dedicada elaboración, pone énfasis, desarrolla y articula con mucha creatividad los conceptos. Marta piensa y repiensa el texto, lo va perfeccionando. En su edición corregida y aumentada del año 1985, la autora pone gran énfasis en reformular y actualizar los temas a través de todo el texto. Se destacan los esfuerzos aportados de síntesis en los resúmenes de cada capítulo, el análisis y la motivación por el debate a través de los cuestionarios.

En otros escritos, Marta continúa aplicando y desarrollando *los conceptos elementales del materialismo histórico*, ya sea en forma de citas o en la elaboración de nuevos temas, a veces en forma muy sutil y en otras, desarrollados en forma más amplia.

Hemos tenido el honor y la oportunidad de compartir con la autora diferentes labores de edición de algunos textos. Entre las características más relevantes de Marta, entre muchas otras, destaca el intenso trabajo sistemático poniendo gran énfasis en las necesidades reales que la motivan para ahondar, desarrollar y mejorar la presentación de los mismos. No podemos dejar de

realzar su gran capacidad de análisis y reflexión, dedicación, esfuerzo, trabajo cotidiano de revisión de textos a través de reiteradas lecturas.

Saludamos y celebramos este homenaje tan merecido por Marta, como reconocimiento a su gran obra pedagógica y al enorme tiempo de estudio y análisis, fruto de una total y desinteresada entrega durante gran parte de su vida.

MARTA ES DISCÍPULA Y MAESTRA EN LAS PRÁCTICAS DE
PENSAR Y LUCHAR, DE CREER Y HACER, DE PREPARARSE Y
REALIZAR
GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO (MÉXICO)

Ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); sociólogo, politólogo y historiador.

El proyecto intelectual de Marta es todo un proyecto de vida y de lucha. Su primer paso en el terreno intelectual consistió en esclarecer el pensamiento revolucionario para ella y para todos los que como ella se interesaran en precisar los conceptos del pensamiento y la acción. Sus “*Conceptos elementales del materialismo histórico*” se encuentran entre los libros de introducción más importantes de entonces. Las limitaciones que en ellos advirtieron sus críticos fueron en mucho superadas por un impresionante número de lectores comprometidos con las luchas de los trabajadores y los pueblos. Si la vida de un libro es la que le dan sus lectores, yo no sé de otro manual de marxismo que haya tenido tantos de esos que enriquecen con su vida el pensamiento.

Marta siguió su camino enriqueciéndolo con la originalidad creadora de la Revolución Cubana y con las experiencias y reflexiones de las juventudes pensantes y militantes que hoy colocan a Nuestra América entre las regiones de mundo que más contribuciones hacen al pensamiento emancipador, a la

lucha por la vida y a la “guerra de las ideas”. Con las nuevas generaciones de reflexión, construcción y combate, Marta es discípula y maestra en las prácticas de pensar y luchar, de creer y hacer, de prepararse y realizar. El merecido homenaje que hoy le rinde la República Bolivariana de Venezuela encontrará eco en muchos rincones del mundo. Con verdadero entusiasmo me sumo a ustedes desde la región de Anahuac.

SU GRAN HUMILDAD GANÓ PARA SIEMPRE
EL CORAZÓN DE NUESTRA GENTE
GONZÁLEZ, GUSTAVO (URUGUAY)

Coordinador del Programa de Vivienda del Centro Cooperativo Sueco para América Latina; ex Secretario General de Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM).

Una gran alegría al recibir la comunicación del Centro acerca del importante homenaje a Marta. Lamentablemente no podré estar presente, pero vaya en estas líneas mis consideraciones al respecto.

En lo personal Marta es una de las intelectuales marxistas contemporáneas más importantes, poniendo de manifiesto en todas sus obras, su permanente compromiso revolucionario.

Se ha constituido así en una guía de las generaciones revolucionarias durante los últimos cuarenta años.

Nos conocimos en Uruguay a mediados de la década del 90, en una de sus visitas a mi país, en ese momento interesada en conocer la experiencia de los trabajadores cooperativistas uruguayos agremiados en *FUCVAM*. No puedo dejar de recordar la emoción que me embargó al ver frente a mí a esta maravillosa mujer que compartió durante una semana una agotadora gira por

los barrios, donde su gran humildad ganó para siempre el corazón de nuestra gente a través de sus permanentes entrevistas.

Yo —que había leído desde muy joven su obra “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”—, encontré en Marta a una intelectual que supo entender a lo largo de su vida la importancia de reivindicar el rol de los movimientos sociales en los procesos revolucionarios de nuestro continente.

Compartimos amigos entrañables como el gran compañero Hugo Cores y Selma Díaz durante esa gira, personas que compartieron gran parte de la vida de Marta. Tanto su participación en sucesivos Foros Mundiales con conferencias magistrales, como su permanente producción política, siempre son y seguirán siendo una convocatoria a la reflexión, crítica y autocrítica del trabajo permanente.

Para nuestra organización, *FUCVAM*, los conceptos vertidos por Marta sobre nuestro accionar, serán siempre altamente valorados ya que supo con una gran claridad interpretar un proceso de ya cuarenta años en apenas una semana de trabajo en mi país.

Todas y todos debemos valorar que estamos al buen decir de Gramsci frente a una de las intelectuales orgánicas más importantes de nuestro Continente.

Su trabajo en “La izquierda en el umbral del siglo XXI” contempla una serie de análisis y recomendaciones sumamente importantes para el accionar cotidiano para todos los que pretendemos “otro mundo posible”.

Su permanente entrega al trabajo, su incansable búsqueda de nuevas alternativas, su coherencia ideológica, su compromiso militante con los pueblos y sus organizaciones hacen que este particular homenaje haga justicia con tan insigne pensadora revolucionaria. Quienes tuvimos la suerte de conocerla personalmente nos sumamos fervientemente a esta iniciativa del Centro Internacional Miranda, con tan justo homenaje.

Con saludos fraternos y revolucionarios.

ME ENSEÑÓ A VER QUE TODA META ES POSIBLE Y QUE EL
ÚNICO LÍMITE ES EL CIELO
GÓMEZ ZÁRRAGA, MIOSSOTY (VENEZUELA)

Comisionada Estatal Antidrogas, Distrito Capital; Licenciada en Letras, con especializaciones en derechos humanos y en infancia

Pocas veces conocemos a personas que nos transmitan de manera natural y convincente la importancia de la lucha por ideales, por la inclusión social, por la transformación ideológica-política, por el trabajo y la construcción en mancomunidad, por la condición de los derechos humanos sin maltratar al otro, por la construcción del verdadero socialismo...

Son tantas las cosas que aprendí, cuando a finales del año 2004, tuve la oportunidad no sólo de conocer, sino de poder formar parte del equipo de trabajo de una gran mujer: Marta Harnecker... Quién con toda la disposición que la caracteriza, me enseñó a incorporarme a las comunidades, a conocer sus inquietudes, a formar parte de cada ciudadana y ciudadano, construyendo sus ideas a través de proyectos sustentables y sostenibles en el tiempo, a ver que toda meta es posible y que el único límite es el cielo.

Marta, luchadora incansable, comprometida con nuestra Revolución, con nuestra patria, ejemplo digno a seguir. Hoy quiero agradecerte profundamente todo el apoyo que me has brindado como profesional y a nivel personal; por tu paciencia infinita al corregir cada falla, por estar presente aún en ausencia, por tu bondad y sobre todo por tu compromiso con nuestra Patria Venezuela. ¡Eternamente agradecida querida Amiga!

MILLONES DE LATINOAMERICANOS HAN APRENDIDO A
TRAVÉS DE SUS OBRAS
HAHNEL, ROBIN (EE.UU.)

Profesor de Economía de American University, Washington DC,

Durante cincuenta años Marta Harnecker ha sido una de las “más brillantes y mejores” revolucionarias socialistas de América Latina. Ella es muy conocida por socialistas y revolucionarios y revolucionarias en todos los países y ha hecho aportes inestimables a la causa socialista en los tres países donde ha vivido —Chile, Cuba y Venezuela. Durante los 70 y 80 del siglo pasado millones de izquierdistas latinoamericanos aprendieron sobre Marx de su obra temprana. Millones más han aprendido de las campañas y luchas de los nuevos movimientos sociales desde los 90 a través de sus innumerables entrevistas, libros basados en entrevistas y documentales. Y, más recientemente, los revolucionarios bolivarianos que luchan para crear el socialismo del siglo XXI en Venezuela, han sido los beneficiarios de su sabiduría, energía incansable y su inspiración. Marta sigue escribiendo, organizando y conspirando con “todos los medios posibles”, 24 horas por día, 7 días por semana, para asegurar la victoria del socialismo popular en América Latina después de siglos de dominación imperial.

PARA HOMENAJE A MARTA HARNECKER HARNECKER CERDA, INÉS (CHILE)

Hermana de Marta; licenciada en Artes y Bachiller en Estética; dirige la Galería Del Cerro en Santiago de Chile.

A la edad en que las actuales generaciones dan todo por el carrete, el bienestar económico, el éxito profesional, Marta profundizaba sus conocimientos de filosofía en una fructífera experiencia en Francia.

Sus años anteriores en Chile habían sido en la militancia del apostolado católico, desde su etapa escolar en la JEC (Juventud Estudiantil Católica) que le valió más de alguna reprimenda por no llegar a comer a las 8 ½ en punto, y por usar el teléfono para asuntos no estrictamente necesarios. Para culminar en la presidencia por varios años en la AUC, Acción Universitaria Católica, durante sus estudios de psicología. Desde muy chica fue líder indiscutida, ella llevaba el pandero en las presentaciones de gimnasia del año escolar e izaba la bandera en toda ceremonia. El grupo de amigas adolescentes esperaba sus instrucciones para vestirse iguales. Ella tomaba la máquina de coser y en un día de intenso trabajo lograba terminar algún vestido de fiesta para la amiga que no tenía. Inolvidables para mí, por el pánico que me daba, eran las excursiones nocturnas a la casa abandonada en Tejas Verdes. Nuestras vidas que habían sido siempre de a dos se separaron y siguieron caminos muy diferentes, ella con su militancia político-social y pensamiento marxista y yo con el arte y la familia.

Confieso que me ha costado gran esfuerzo leer algunos de sus libros, pero me consuela saber que ella nunca ha entrado en ningún museo. Después de la publicación de *Los Conceptos Elementales...* se convirtió en un referente en mi vida. De ahí en adelante mi identidad fue ser "la hermana de Marta", no había lugar en el mundo en que al decir mi nombre no me preguntaran qué parentesco tenía con ella, y ser su hermana era la mejor carta de presentación. Muchas personas se han acercado para comunicarme lo importante que

había sido ella en sus vidas y lo admirablemente consecuente que la encontraban, en las diferentes etapas de su vida, y evolución de su pensamiento. Hermanita, desde Chile, un gran abrazo en este aniversario, Inés.

LA POLÉMICA MARTA HERMOSO, EMMA (VENEZUELA)

Licenciada en trabajo social y educación, con post grado en desarrollo humano; ex viceministra del Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal (MINEC).

Su interés por esta revolución la acerca al pueblo, y la hace más creativa, va incorporando todo aquello que considera que es fiel respuesta de la participación de la gente. Siempre dispuesta a oír, y apoyar las propuestas comunitarias.

Quienes hemos compartido con ella, hemos considerado que su manera y estilo son genuinos, le gusta estar con aquellos que demuestran interés en sus opiniones, sin embargo, es dura con los que por sus temores o limitaciones no saben lo que quieren, entonces ella confronta y lo hace para comprobar lo que supone es un atrevimiento a no enfrentar. Su vehemencia a veces no es bien recibida, y tiene la capacidad de obtener la información necesaria, así como se dice de la canción necesaria.

A Marta la conozco desde la UCV, cuando estudiamos el marxismo con sus cuadernos, era un orgullo tenerlos. Interpretarlos y soñar con ellos en un socialismo desde Chile, pero para una Venezuela que por fin nos llegó, y ella vino para acompañarnos con sus conocimientos y su experiencia.

Conocí personalmente a Marta en un evento en la CVG, (estado Bolívar) sobre experiencias de participación comunitaria, ahí también conocí a Iruma, y luego a Roselia, hacían un equipo de trabajo muy interesante por sus opiniones diversas y a la vez iguales que eran racionalizadas con el ejercicio intelectual de Marta. Luego compartimos un espacio novedoso como fue el primer papel

político y metodológico sobre los consejos comunales, que sirvió de base para la ley de los consejos comunales. Participamos activamente en una propuesta de formación para los consejos comunales, se elaboraron los cuadernos de estudios, con equipos de trabajo institucionales, con la gente que manejaba la formación como práctica de su labor diaria con las comunidades. Este trabajo de investigación nos marcó, porque bajo el liderazgo, esfuerzo y empeño de Marta fue posible publicarlos, creo que no se le dio el justo valor a este trabajo, sin embargo seguimos hasta que se cerraron las puertas del burocratismo.

Ese esfuerzo que impulso Marta, ha sido el mejor en su género, y quienes la acompañamos aún los utilizamos con las comunidades. Desde ese momento creo que no se ha avanzado, pero Marta sigue, sigue, y cree en la gente, en el pueblo y en aquellos que la hemos acompañado en las buenas y en las malas.

PARTE IMPORTANTE DE MI FORMACIÓN POLÍTICA HERNÁNDEZ, ELIO (VENEZUELA)

Responsable de la Comisión de Trabajo Ideológico del PSUV, Caracas; activista del movimiento popular; diputado nacional.

Yo simplemente quisiera agradecerle a Marta el haber sido parte importante de mi formación política desde los tiempos desde su materialismo histórico y dialéctico, pasando por todas sus publicaciones en relación a táctica y estrategia, su atención a la situación centroamericana por los ochenta, sus estudios y opiniones sobre la situación en nuestra Patria y su incesante investigación sobre la izquierda y el papel del movimiento popular en esta hora de Nuestra América. Gracias Marta.

EL TEXTO QUE HA TENIDO EL MAYOR IMPACTO SOBRE
LOS EDUCADORES POPULARES REVOLUCIONARIOS DE LA
REGIÓN
HOLST, JOHN (EE.UU.)

Profesor asociado de St. Thomas University, Minnesota.

En Norte América, la mayoría de los educadores de adultos piensa en Paulo Freire y su texto “*Pedagogía del Oprimido*” cuando considera la educación de adultos o la educación popular de América Latina. Sin embargo, si se trata de identificar el texto que ha tenido el mayor impacto sobre los educadores populares envueltos en los movimientos sociales progresistas y revolucionarios de la región, éste ha sido el de “*Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*” de Marta Harnecker, el que en su impresión número sesenta y seis ha vendido sobre un millón de copias; es decir, cerca del doble de copias que ha vendido “*Pedagogía del Oprimido*” de Freire. A pesar de que este dato sorprendería a los lectores norteamericanos, no es una sorpresa para los latinoamericanos, ya que el texto de Harnecker es, para los revolucionarios de la región, una lectura introductoria obligada a la teoría marxista.

Marta Harnecker ha publicado más de sesenta obras. Desafortunadamente, un número muy limitado de éstas se ha traducido al inglés. Pensamos que esto se debe, en parte, al hecho de que sus textos sobre movimientos sociales, teoría y práctica han sido expresamente diseñados para el trabajo educacional que se lleva a cabo dentro de estos mismos movimientos sociales. En otras palabras, entre otros, Harnecker produce textos sobre la educación popular y la educación revolucionaria, pero también para ellas.

Más allá del contenido de sus obras, la naturaleza educativa de los trabajos de Harnecker puede percibirse en un significativo uso de subtítulos, enumeración de párrafos, y detallados índices de contenido. Hemos sabido por ella misma, que a veces ha tenido que insistir para que los editores numeren sus párrafos, ya que considera que esta técnica facilita la lectura y la referencia a los

textos en los círculos de estudio, y que el subtítulo frecuente ayuda al lector a centrarse en los puntos principales del texto.

La reciente publicación en inglés de “*Rebuilding the Left*” nos ha permitido, a los lectores de lengua inglesa, una rara y feliz oportunidad de conocer a una escritora y educadora popular que se encuentra entre los escritores y educadores más importantes de la izquierda latinoamericana. Esperamos que este aniversario número cuarenta de la publicación del texto más fundamental de Marta Harnecker marque también una continuada y acelerada expansión de sus obras e ideas en el mundo de habla inglesa.

LA NECESIDAD DE UNA PRESENCIA INTELECTUAL CRÍTICA DESTINADA A MEJORAR LOS PROCESOS HOUTART, FRANÇOIS (BÉLGICA)

Sacerdote católico y sociólogo marxista; fundador y director del Centro Tricontinental (CETRI), Lovaina.

El trabajo de Marta Harnecker ha marcado más de cuatro décadas de la historia del continente latinoamericano. Su total compromiso a la causa de la justicia social y de la construcción política necesaria a su aplicación fue la característica de su vida.

Es por eso que adoptó el análisis marxista como fondo metodológico principal de su manera de leer la realidad social. Su producción intelectual ayudó a equiparse de un instrumento de análisis y de orientación social a una generación entera en el continente latinoamericano, pero también a muchos de los europeos y norteamericanos que colaboraron con las fuerzas sociales latinoamericanas. Si el estilo de la época fue criticado después, porque era el tiempo de los manuales, no se puede negar el impacto que su trabajo ha tenido sobre

los jóvenes intelectuales por una parte y los responsables de movimientos sociales por otra parte.

Su elección intelectual del marxismo se produjo en un periodo donde era difícil combinar una pertenencia cristiana con el pensamiento de Carlos Marx. Sin embargo su producción ayudó a construir puentes.

El análisis de los movimientos sociales y revolucionarios ha sido un aporte particularmente útil en el momento de transformación sociopolítica del continente latinoamericano. El rigor intelectual no impidió el compromiso social. El trabajo de Marta no era académico, sino cumplía con la función intelectual, comprometido, lo que construyó su credibilidad. Ella no dudó en colaborar a la construcción social nueva, tanto en Cuba como en Venezuela, convencida en la importancia de la acción política, pero también de la necesidad para el éxito de esta acción de una presencia intelectual crítica, destinada a mejorar los procesos. Una tarea de tal envergadura es a menudo inconfortable, pero también indispensable y Marta Harnecker nunca abdicó de su papel.

Todos los que aprovecharon del gran conocimiento, del rigor analítico y de la cordialidad de Marta, agradecen su contribución intelectual y humana a la liberación de los pueblos.

SUS TEXTOS NOS LLEGABAN COMO
UNA BRISA DE ESPERANZA
IASI, MAURO LUIS (BRASIL)

Partido Comunista Brasileiro (PCB); integrante del Núcleo de Educación Popular 13 de Mayo.

Deseo felicitar a Marta en ocasión del 40 aniversario de la publicación del importante libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” que marca la profunda y generosa contribución que ofreció a todos los militantes y a quienes luego lo serían en esos años de lucha.

Hace cuarenta años asesinaban en Brasil al comandante Carlos Mari-guella. La prepotencia de los poderosos pensaba haber destruido nuestros sueños y nuestra osadía. Pero, resistimos y cuando aún nos enfrentábamos a los últimos tristes años de la dictadura que manchó nuestro país con indignidad y sangre, sus textos nos llegaban como una brisa de esperanza y con la fuerza de la certeza de que el futuro pertenece a los pueblos que luchan por su liberación.

Reciba nuestro fraterno abrazo colectivo y sepa que los pueblos de nuestra tierra guardan un lugar para usted en el corazón... a la izquierda del pecho.

TUS ESCRITOS SON HUESOS VIVOS DE UN ESQUELETO
QUE SIRVE PARA LOS MÚSCULOS DE TODAS LAS NUEVAS
GENERACIONES
IGLESIAS, MARTIN E (ITALIA)

Periodista y presidente de SELVAS.org - Observatorio Informativo Independiente sobre el Continente de las Ameritas

Un homenaje a los 40 años desde la primera publicación de los escritos de Marta Harnecker, es un honor al cual no pensábamos poder participar en forma tan directa. Porque nosotros, hijos de una década, los sesenta, que cambiaron la mirada histórica de unas generaciones esperamos todavía ver cumplidas algunas metas de “la Revolución” cultural y del gran aliento de libertad y humanidad que hace 40 años los jóvenes de ayer prometieron a los que serían jóvenes en el futuro.

No creo que, además de los muchos años pasados, se pueda todavía hablar de “Fin” de este viento de Derechos, y todavía, por seguro, sigue empujando entre las generaciones y los jóvenes de hoy día. Lo que hace que este viento no se despeada en el universo de la vaguedad cultural que enfrenta y que quiere borrar la capacidad crítica y creativa de cada una de las nuevas generaciones

son los ladrillos que, como piedras fundamentales, fijan un epicentro ideológico y los “pies en el suelo” de muchas de las nuevas discusiones intelectuales. Marta con sus escritos contribuyó en la construcción de esta fundamental tarea esencial para que arriba pueda ser construido un nuevo futuro de derechos, de libertad y humanidad; sin estas piedras la lucha de la razón del “nuevo hombre/nueva mujer” no tenían como sujetarse y hasta el equilibrio.

Marta, tus escritos no son solo homenajes a la razón de libertad que los pueblos requieren, son huesos vivos de un esqueleto que sirve para los músculos de todas las nueva generaciones, para apoyarse en algo de firme y seguir luchando para un mundo mejor con todas energías. Sigue por favor ayudando el futuro, para nosotros y para mis hijos.

APORTA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS COMUNAS SOCIALISTAS EN VENEZUELA JIMÉNEZ, ATENEA (VENEZUELA)

Socióloga; Red Nacional de Comuneros/as

La Red Nacional de Comuneros y Comunerías de Venezuela siente especial orgullo de contar con el acompañamiento, sistematización y teorización realizada por la compañera revolucionaria Marta, conjuntamente con un equipo de intelectuales orgánicos comunitarios que hemos impulsado desde nuestras realidades concretas, el largo proceso de creación del nuevo Estado Revolucionario.

La obra y el trabajo incansable de Marta es inconmensurable para nosotros/as, en esta oportunidad queremos destacar los siguientes aportes:

Trabajo pedagógico: Sus libros, talleres, video-debates y en general todos sus documentos facilitan el dialogo de saberes, incentivan la construcción colectiva de teoría y de práctica, lejos de pretensiones academicistas,

concibiendo al pueblo como el sujeto fundamental de transformación o transustanciación de la sociedad, en contraposición con la relación sujeto-objeto, propia del método hipotético deductivo.

Crítica y autocrítica: En los procesos organizativos que Marta ha acompañado rumbo a la comuna socialista, ha impulsado la crítica y la autocrítica como ejercicio permanente revolucionario para realizar balances, rectificar los errores y profundizar el proceso, revitalizando la revolución en la cotidianidad.

Menos intervencionismo más acompañamiento: Es bien sabido que la racionalidad instrumental propia del positivismo, impera aun en el Estado Venezolano, y que “legalmente”, inercialmente o por desconocimiento, se pretende impregnar a las comunidades de esas “ilógicas”, imponiendo paradigmas cuyos valores son contrarios a la historia de lucha, de invención y organización de los pueblos. Una faz de dicha racionalidad es el intervencionismo institucional versus el acompañamiento; Marta ha sabido construir junto a nosotros/as, una relación de respeto a los procesos genuinos de creación popular y a la vez de orientación con su experticia, acompañamiento con su ejemplo de vida y sistematización de experiencias y saberes populares en sus trabajos. La técnica del testimonio ha permitido un dialogo constante de saberes, conocimientos y subjetividades, plasmadas ordenadamente con categorías de fácil comprensión, sin perder la esencia original.

Conocimiento para transformar: Partiendo de una máxima de Marx cuando dijo que “los filósofos no han hecho mas que interpretar de diversas formas el mundo, de lo que se trata es de transformarlo” (Tesis once sobre Feuerbach) o en palabras de Freire “Sí el conocimiento no implica transformar la realidad, no es verdadero conocimiento”, todo el material intelectual de Marta es una herramienta pedagógica para transformar la sociedad, acercando el materialismo histórico y dialéctico a las comunidades, como instrumento para la emancipación.

Ejemplo de vida: Para nosotros/as, Marta no es sólo la investigadora, la famosa escritora, la autora de libros de marxismo y de poder popular, valoramos también su dedicación a los oprimidos, su militancia de izquierda, su internacionalismo, su obra no mercantilizada ... su vida en la lucha de los pueblos.

NOS INCITA A CREER MÁS EN NOSOTROS MISMOS,
EN NUESTRA CAPACIDAD CREATIVA Y MÚLTIPLES
POSIBILIDADES DE RESISTENCIA
JUNG, WILMA (BOLIVIA)

Nueva Utopía, Fribourg, Suiza

En la universidad, a mediados de los años 70 y en mi lejana Bolivia, descubrí “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” y, a partir de ahí, la luz de Marta me acompaña. Ese primer libro ha sobrevivido a la persecución de los esbirros del sistema, se salvó porque estuvo enterrado junto a otras joyas bibliográficas.

Ahora que el océano me separa —sólo físicamente— de la Patria Grande, las obras de Marta me acercan a América Latina. Qué deleite leer esos escritos que hablan de aquellos militantes que han marcado y marcan el camino a seguir. Sin distinciones, Marta ha entrevistado a grandes líderes, a altos dirigentes, como también a compañeras y compañeros de base. A principios de los 90 cuando los detractores de la Revolución Cubana contaban los días para que Cuba cayera siguiendo el ejemplo de Alemania del Este o de la Unión Soviética, ahí estaban los análisis de Marta alumbrando la oscuridad y contagiando esperanza. Un texto suyo que reúne sus respuestas a diferentes entrevistas realizadas entre marzo y mayo de 1990 y titulado “Ha llegado la hora de Cuba” (publicado en junio del 90), lo distribuimos ampliamente traducido al francés y al alemán.

El año 96 conocí personalmente a Marta, fue una experiencia extraordinaria. Su gran inteligencia y capacidad de análisis están adornadas por la humildad y la sencillez de las personas sabias. Marta no busca reconocimientos ni glorias, no los necesita. Tampoco pretende dar recetas de “izquierdismo” o soluciones, ella promueve la reflexión. Cuando presenta sus trabajos, anota con mucha atención las observaciones de los participantes, está abierta al diálogo no siempre fácil en un mundo donde la hegemonía masculina no quiere perder terreno. Durante un encuentro internacional, fui testigo de la

presentación de su obra “La izquierda en umbral del siglo XXI”, ella recibió críticas no justificadas y —a mi parecer— sólo por el hecho de ser mujer. Su trabajo sobre presupuesto participativo en Porto Alegre ha marcado época en el movimiento altermundialista internacional y es una muestra de lo que el pueblo latinoamericano es capaz de realizar desde abajo.

Marta contribuye grandemente a alimentar la memoria histórica de la Patria Grande y a iluminar el futuro de las nuevas generaciones. Esta infatigable luchadora ha participado de manera inestimable en los profundos cambios que se dan hoy en Nuestra América, la de Martí. Sus trabajos nos acercan a los caminos inéditos que actualmente recorre la sociedad civil latinoamericana en pos de la segunda y definitiva independencia. Ahí están Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Paraguay, El Salvador, Nicaragua, Honduras plantándole la cara al sistema. Marta nos incita a creer más en nosotros mismos, en nuestra capacidad creativa y nuestras múltiples posibilidades de resistencia. Siguiendo la estela de Marta, leamos más a nuestros autores, a nuestros pensadores, a nuestros analistas... Las voces de Sandino, de Farabundo Martí, de Juana Azurduy de Padilla, de José Carlos Mariátegui, de Roque Dalton, de Raúl Sendic, de Mario Benedetti... nos llaman.

EN LA ORFANDAD POLÍTICA NOS
ENCONTRAMOS CON MARTA HARNECKER
LAGOS, PATRICIO (CHILE)

Integrante del colectivo de educación popular de Wayruro en la Universidad de Santiago de Chile y del colectivo de cine alternativo y popular de la población los Hermida.

A mi generación, nacida en los ochentas, nos tocó, y nos toca, vivir estos años de la postmodernidad y del posmarxismo, en que la caída del Muro de Berlín y los “socialismos reales” son parte de nuestras infancias. Vimos por

TV el asesinato y encarcelamiento de jóvenes, unos cuantos años mayores que nosotros, que llevó a la desarticulación de las pocas organizaciones políticas de la Izquierda Revolucionaria que en “democracia” continuaban las acciones en pos de una Patria Popular.

Es así como esa generación mía, y posteriores, creció, y crece, en la desesperanza del fin de la historia de Fukuyama, la pobreza, droga y delincuencia de nuestras poblaciones, la orfandad política más grande... desarmados ideológica y orgánicamente producto de lo que algunos llamamos la Contrarrevolución Neoliberal. Sin embargo, pese a la oscuridad aparente de los noventa no nos acribillaron las ganas, esperanzas, ni memoria... Es por ello que en la orfandad política, como guachos, nos encontramos con Marta Harnecker.

Con Marta conocimos de las luchas de liberación nacional en nuestra América Rebelde, aprendimos de la historia de nuestros pueblos pobres.

Más de alguno se acercó al marxismo gracias a los “Cuadernos de Educación Popular”. Durante el gobierno del presidente Salvador Allende se publicaron 250.000 de éstos libritos en Editorial Quimantu, hoy es un verdadero milagro encontrar la colección completa de ellos. Entre letras y dibujitos, en el liceo, aprendimos de lucha de clases y explotados y explotadores

Crecimos y seguimos aprendiendo... Con Marta aprendimos de la necesidad de entender que “[...] politizar no es partidizar, sino transformar a los que sufren la injusticia y la opresión en sujetos decididos a poner de su parte para modificar esta situación...” (“América Latina: Tarea Estratégica: articular izquierda partidaria e izquierda social para construir un gran bloque social antineoliberal”). Algunos comenzamos a organizarnos, comprendimos que si queremos una vida distinta y mejor para todos y todas hay que hacerlo desde el aquí y el ahora, auto formándonos, poniendo el cuerpo en la calles, jugándonos en el ejercicio de los derechos negados por el capitalismo salvaje, aportando a la formación de sujetos sociales y políticos colectivos también disueltos en la vuelta a la “democracia”.

Algunos guachos vimos en los colectivos políticos y sociales una alternativa orgánica para (re)encontrarnos con los más “viejos” y esa historia de resistencia y autonomía que en algún momento a fines de la dictadura quedo perdida...

Aún recuerdo cuando en una población de Santiago decidimos conformamos un colectivo y asumimos la tarea de auto formarnos. Nuestra primera lectura para debatir fue “*Ideas para la lucha*”.

Así las historias de lecturas de Marta entre los guachos chilenos deben ser muchas pero sin duda Marta es, en nuestra orfandad política, una madre putativa y gracias a ella y otras y otros, gritamos y seguiremos gritando por las calles de Chile: “Ahora, ahora guacho... el Pueblo se organiza y pega sus coscachos!”

HA ENFRENTADO CON MUCHO ÉXITO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS NUEVOS DESAFÍOS Y GIGANTESCAS TAREAS LAJO, MANUEL (PERÚ)

Ph.D. en economía; director del Centro de Estudios Nueva Economía y Sociedad (CENES)

Hace 40 años, en 1969, tuve el privilegio de ser uno de los cinco alumnos de la Escuela de Economía de la Universidad de Chile a los que Marta Harnecker pidió comentar los capítulos de lo que entonces era el borrador (con forro naranja) de su hoy famoso libro “*Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*”. Su enorme exigencia conceptual y didáctica estaba allí, entera como hoy, capítulo por capítulo, orientada a que millones de latinoamericanos logran, con trabajo teórico y práctica política y laboral-empresarial, pensar en nuestras sociedades como totalidades históricas, complejas pero susceptibles de ser entendidas en su estructura y comportamiento. Fue una

1 Puñetazos

tarea adicional de las sesiones semanales que organizó Marta para que intentáramos leer y discutir los tres tomos de *“El Capital”*. No encontramos mejor método para escoger quien expondría antes del debate de cada reunión que sacar fósforos de su mano. Exponía el que escogiera el fósforo más pequeño.

Sé muy poco pero me gusta recordar que antes de partir a Francia — donde estudió con Althusser— Marta tomó muy en serio —como quien esto escribe en la JEC, Juventud de Estudiantes Católicos del Perú— el apostolado y compromiso cristiano como presidenta de la Acción Universitaria Católica de Chile. De alguna manera creo que pese a nuestro alejamiento de estos movimientos, son los valores profundos de solidaridad e identificación con los pobres y defensa de la vida —que personaliza desde el Perú Gustavo Gutiérrez— uno de los referentes más nítidos de la práctica teórica y política de esfuerzos vitales como los de Marta. A propósito, tuve también a fines de los 60 la suerte de presenciar a Gustavo debatir y afinar sus ideas en Santiago con Gonzalo Arroyo SJ y los maestros del *ILADES* (Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales, hoy Universidad Alberto Hurtado).

Frente a la influencia del desarrollismo con sus enfoques sociológicos funcionalistas y de la economía neoclásica y keynesiana, el esfuerzo de las ciencias sociales progresistas buscaba entonces entender las relaciones económicas, sociales, ideológico-culturales y políticas y actuar en función de solucionar los problemas de las mayorías. Quizás se subvaloraba en ese tiempo la dimensión cultural y familiar y, como tantos otros aspectos, se sobre valoraba la capacidad de planificar la actuación del Estado en los mercados. Quizás enfatizamos la crítica del capitalismo subdesarrollado y dependiente y de la burguesía oligopólica y las oligarquías descuidando —o dejando a otros— la valoración y práctica de la producción, la tecnología y la administración así como la dimensión étnica, cultural y familiar de la lucha por un mundo nuevo.

Muy pronto pudimos leer a Louis Althusser en español. Traducidos por su ex alumna Marta, los libros *“La Revolución Teórica de Marx”*, *“Para Leer el Capital”* y otros, de althusserianos destacados desde Nicos Poulantzas hasta Manuel Castells acompañaron los años de la ofensiva popular en Chile. ¿Qué podía aportar la experiencia soviética de lucha anticapitalista y de creación del Estado socialista a la construcción del socialismo en Chile?

En el CESO presencié el esfuerzo tenaz de nuestros amigos y maestros por extraer las lecciones que podían ser útiles y dejar de lado las no pertinentes.

La lectura de los obras de Lenin y de los clásicos del socialismo mundial respecto de los problemas de la transición al socialismo se intensificó al triunfar Allende en las elecciones del 4 de Septiembre de 1970 y al tener no solo que luchar para impedir el golpe contrarrevolucionario tempranamente impulsado por Kissinger y la CIA (asesinato del General Schneider en Octubre) sino ejecutar los drásticos cambios antiimperialistas y antimonopólicos del Programa de la Unidad Popular que el pueblo chileno había escogido en elecciones libres. Marta Harnecker y los equipos del CESO (Centro de Estudios Socioeconómicos) y del CEREN impulsaron el Simposium Transición al Socialismo y Experiencia Chilena a inicios de 1971. Los intelectuales del socialismo mundial atendían y participaban en el debate chileno que fue en esos años el centro de la Guerra Fría. Paul Sweezy, Rossana Rossanda y muchos otros acudieron a apoyar la “vía chilena al socialismo” exponiendo o escuchando anónimamente, como Gustavo Gutiérrez.

El debate socialista y la acción revolucionaria más sofisticados no eran un lujo diletante: era una necesidad de sobrevivencia de todo un pueblo. Cómo no recordar las cartas de Rodrigo Ambrosio pidiendo en 1969 a través de amigos los capítulos de los libros de Marta para la formación política de toda una generación de jóvenes, obreros y campesinos que se convertían en militantes en el MAPU, el Partido Socialista, el Partido Comunista y otras agrupaciones.

Pedro Vuskovic, el primer Ministro de Economía de Allende, diseñó y aplicó un programa coherente (nacionalización del cobre, formación del área social de la economía, profundización de la reforma agraria, creación del poder popular que —a mi juicio— de haberse aplicado en su integridad —sin permitir el brote y la expansión de la corrupción— hubiera permitido consolidar la nueva economía sin caer en la ilusión de estabilizar a la mitad el proceso de reformas permitiendo al enemigo impulsar la guerra económica y el terrorismo fascista. En esta lucha intensa y creadora Marta asumió un papel fundamental en la lucha ideológica y la creación del poder popular: Contribuyó en la orientación de Quimantú, la gran editora del Estado, que se volcó a producir materiales para la formación de los dirigentes populares (los “Cuadernos de Educación Popular” que eran la versión más sencilla pero también más

desarrollada y adaptada a la realidad chilena del libro “*Conceptos Elementales*”. Dirigió —con Theotónio Dos Santos— el semanario “*Chile Hoy*” que permitió aclarar las alternativas tácticas y estratégicas de aquellos años. Cuando la guerra civil o el golpe cruento se convirtieron en la única disyuntiva real cada cual asumió su lugar en la batalla. Marta cerca del Palacio de la Moneda el 29 de Junio 1973, día del “tanquetazo” que fue —a mi modo de ver— la última oportunidad que se tuvo para definir la guerra a favor del pueblo sin salirse de la ley. Ella al parecer escuchó cómo el propio General Prats instaba a Allende a aplicar la ley en su más drásticos alcances aplastando la sedición protegida por el Senado. Nunca he vuelto a ver el despliegue de todo un pueblo organizado dispuesto a defenderse —ya militarmente— de la agresión fascista. Las decisiones fueron otras... y ya no hubo posibilidades de victoria.

¿Logros? No sólo son sus decenas de libros desde los años 60 y el triunfo político de muchos de sus entrevistados y el fortalecimiento de la democracia y la participación popular de las bases de los regímenes populares de Venezuela o Cuba. La mejor condecoración que Chile dio a Marta, la mejor demostración de la eficacia de su trabajo incansable a favor de la “vía chilena al socialismo” fue ocupar el primer lugar en la lista de personas que debían presentarse ante la junta militar fascista el 11 de septiembre. Ella respondió trabajando como sólo ella sabe hacerlo en la resistencia desde el exterior muy poco tiempo después. El semanario o quincenario que editó fue uno de los referentes más importantes de la resistencia hasta lograr la derrota de Pinochet y su corrupta dictadura.

Frente a los hoteles Tritón y el Comodoro, mirando el caribe cubano, tuve una vez el privilegio de conversar en mayo de 1987 con Manuel Piñeiro y Marta Harnecker, pues aproveché para conocer algo de la economía y agricultura cubana gracias a ellos a la vuelta de un viaje similar por Moscú y Ucrania. Fui invitado —por ser representante de los agricultores y campesinos peruanos (Consejo Unitario Nacional Agrario)— y pude otra vez revisar varios temas que nos llaman la atención. Uno que siempre retorna por mi parte es la preocupación por impedir que la extendida corrupción cambiaria y administrativa ligada a la fijación del tipo de cambio llegue a deslegitimar a los gobiernos populares. También hemos tenido el gusto de ver otras veces a Marta y a

Piñeiro en Lima y hasta una visita de Marta coincidió con los memorables funerales de Alberto Flores Galindo.

Marta Harnecker ha enfrentado con mucho éxito, en las últimas décadas nuevos desafíos y gigantescas tareas. Su presencia en Venezuela, en Bolivia y Ecuador nos hace abrigar la esperanza de una consolidación de gobiernos y movimientos sociales que avancen hacia la identidad basada en las propias raíces y en el socialismo a la vez eficiente y equitativo. El trabajo educativo de tantas décadas está actuando en el fortalecimiento de gobiernos locales democráticos y en estructuras estatales con participación real de las bases sociales. Los pobres, los indígenas y los obreros, empresarios y trabajadores latinoamericanos estamos construyendo la nueva sociedad que soñamos desde los “maravillosos” años 60.

SU LABOR DE INVESTIGACIÓN Y PEDAGOGÍA POLÍTICA
POPULAR ES SUMAMENTE IMPORTANTE Y NECESARIA
LANDSBERGER, PEDRO (CHILE)

Colaborador de Marta en investigaciones sobre la izquierda en América latina.

Entré en contacto con Marta –como miles de chilenos- con la lectura voraz de sus “Conceptos Elementales” en mis años universitarios. Y posteriormente –ya en pleno gobierno de la Unidad Popular- con la interesantísima revista “*Chile Hoy*” que ella dirigió. De esos tiempos me quedó la imagen de una talentosa militante-intelectual que se esforzaba con calidad y provecho por generar militantes y cuadros políticos para las tareas de la imprescindible revolución.

Volví a saber de ella en mi exilio en Alemania, a donde llegaban publicaciones americanas en que aparecían sus entrevistas a los principales dirigentes

de los movimientos políticos de Centroamérica, cuya lucha apoyábamos con fuerza y esperanza los chilenos que nos encontrábamos ahí tras el golpe de Pinochet. Esas entrevistas nos permitieron conocer mejor y más a fondo el proceso que estaba teniendo lugar—con mucha atención mundial—en esos países.

Finalmente me encontré con ella—de carne y hueso—al trasladar mi exilio a Cuba, donde ella había fundado su familia y establecido su centro de acción. Esporádicos contactos me permitieron conocer sus afanes, sus metas, sus proyectos y forma de trabajar, y por sobre todo sus cualidades: de apertura con firmeza, tolerancia con tenacidad, y su voluntad de sacar adelante las tareas que se proponía.

Más adelante —y ya superada la Dictadura— me tocó apoyar en parte sus intentos de divulgación en el nuevo Chile “en democracia”, así como en la edición y revisión de sus incansables textos acerca de la Izquierda, sus luchas y el futuro, y sus meticulosas entrevistas a los actores de los cambios, dondequiera ellos se encuentren.

En mi opinión, su labor de investigación y pedagogía política popular es sumamente importante y necesaria. Mucho más si se considera que en la gran mayoría de nuestros países el peso de la ideología y pensamiento de derechas ejerce una influencia enorme, en parte favorecido por su copamiento casi absoluto de los medios de comunicación.

Siempre consideré muy positivo que pudiera afincarse en Venezuela para cumplir con dichas tareas en el seno del proceso bolivariano.

Y en general, me siento justamente orgulloso de haber podido aportar unos pequeños granos de arena a esta empresa, y agradezco la confianza que ella me ha dispensado en este terreno.

Es lo que quería puntualizar, muy resumidamente.

NOS HAS AYUDADO A MUCHA GENTE A ANDAR, PARA
EDIFICAR UN PLANETA SIN EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS,
SIN ABUSOS
LARA, HORACIO (ESPAÑA)

Asesor del Partido Comunista de España.

No sé si perdonarle a Marta que no apreciara, que no quisiera o supiera degustar y paladear la copita de oloroso dulce y viejo que le ofrecí a ella y a los dos que le acompañábamos en el Hospital que trabajé hasta mi jubilación, edificio renacentista que fue Hospital de las Cinco Llagas y que desde 1992 alberga al Parlamento de Andalucía.

Pasando los dos por una de las amplias estancias nos cruzamos con el portavoz del PSOE en esa institución a quien dije:

Manolo ¿sabes quien es Marta Harnecker?

Me responde sin pensarlo, al segundo:

Hombre, claro, faltaría más. Cuando yo estudiaba en...

Pues muy bien, Manolo, te presento a Marta Harnecker.

Se le pusieron los ojos como platos y saludó con devoción y cariño a quien había sido una referencia insoslayable para muchos miles de personas (por ser modesto) durante los últimos años del franquismo, sobre todo en las universidades y entre los obreros más conscientes.

Resulta, en situaciones como la descrita, que siempre sorprendía la aparente edad (misterio insondable) y el porte de quien para algunos –sin conocerla– me aseguraban que era coetánea de Rosa Luxemburgo. Recuerdo perfectamente cómo, en esos días, me aseguraba esto uno de los más conocidos líderes andaluces del sindicato clandestino de Comisiones Obreras (CCOO), uno de los diez que fueron detenidos y procesados en el famoso expediente 1001 del franquista y represor Tribunal de Orden Público, el odiado TOP. Simplemente invité a Eduardo para un día y una hora a participar en una conferencia, presentación del libro y debate que se celebrarían en Sevilla, una en el para-

ninfeo de la sevillana Universidad Pablo Olavide, otra en el Aula de Grados de la Facultad de Económicas de la Universidad de Sevilla.

En realidad lo mismo les ocurrió a Paula y Javier, osados andaluces, que a finales del pasado siglo van a visitar en su casa de Marta en Cuba y creen que quien les abre la puerta es... la hija de aquella legendaria autora del tan usado libro "Conceptos...".

No sé si perdonarle a Marta la de horas y la de dolores de cabeza que nos propició, por lo menos a los más tontos como yo, con aquel compendio elemental de uno de los marxismos europeos de final de los sesenta y comienzos de los setenta del siglo pasado en España, al menos, cuando nos acompañó en los últimos cinco o seis años de franquismo. En algunos debates, no precisamente públicos o incipientemente tolerados, la referencia al texto de Marta Harnecker era una referencia obligada para aclarar análisis o para... hacerse con la hegemonía de la reunión si controlabas mejor la terminología, los conceptos y su precisa combinación.

Hay quienes le dedicaron menos horas a un libro que a veces sólo se usaba como diccionario de términos útiles para explicar la realidad económica, social y política, así como para estimular su trabajo de transformación. Para, por ejemplo, saber diferenciar estrategia y táctica, etc.

Cuando en el 2000 llega Marta a Granada para una conferencia, me es muy fácil lograr una vista muy especial a la Alhambra y Generalife, Para acceder a estos monumentos hay que sacar con semanas o meses de antelación el tique de entrada, puesto que varios miles de personas que desean visitarlos y... no es posible aceptar cada día a unos muy tasados ocho mil y pico. ¿Cómo lograr un pase especial para que Marta olvide su afonía, las conferencias que lleva dadas y las que le quedan en días sucesivos?

Mateo, el responsable entonces de la entidad que gestiona tales monumentos, allanó todas las dificultades. Era evidente que lo veía no como un trato de favor, sino como un acto de justicia destinado a quien consideraba, con muchos miles más, una maestra para su generación, y a quien, al final de la visita, rogó que dejara unas frases y su firma en el libro de honor repleto de frases y firmas de quienes salen en las primeras págs. de los Medios de Difusión Masiva Interesada (MDMI).

No sé si perdonarle a Marta que haya obligado a que muchas personas consideren que igual con 20, con 40 o con 60 (o con más, incluso, como es el caso de François Houtart) es posible tener interés en adivinar por qué pasa lo que pasa que haya tantas injusticias y cómo hacer para que disminuyan tratando que desaparezcan. Que es posible conocer y cambiar las condiciones objetivas y las subjetivas. Que es posible y alienta difundir las buenas prácticas (como los presupuestos participativos) de unas localidades, de unos países y de unos continentes a otros. Que es posible siempre aumentar la capacidad crítica y que no decaiga mucho el ánimo para ser capaces de aprender de errores propios y ajenos. También de los aciertos. Que es posible construir otra nueva historia, desde la acción participada y no sectaria, Que no es lo mejor esperar cachazudamente que pase el cadáver del enemigo por la puerta de casa...

No sé si perdonarle a Marta que siempre haya sido una inquietante, inquieta y andariega mujer, que no para y que... ¿hasta cuándo he de continuar?

Bueno, me parece que voy a perdonarla porque puede que sea la forma de darle una sorpresa, quizás sí. Quizás no.

Pero no puedo perdonarme tener perdida la última edición, muy revisada, de un libro que escribió en otra época, siendo una chavala. Libro que sería continuado por otros muchos, por videos, por folletos y cuadernos diversos, de aquí para allá sembrando una buena nueva, en el qué y en el cómo, para los oprimidos, para los empobrecidos, para que aprendan de la realidad y controlen el miedo, que se puede ir quitando la venda de los ojos y edificar desde el respeto y la solidaridad otro mundo. Que es posible ir arrinconando el sistema que santifica la codicia inagotable y la interminable ambición de unos pocos contra la inmensa mayoría. Que es necesario y posible levantar un mundo de fraternidad. Que es necesario hacerlo aunque, con frecuencia, se quisieran tener respuestas más precisas a comunes interrogantes.

Gracias Marta. Se hace camino al andar. Tú has andado y andas mucho o... más que mucho. Y, sé que lo sabes, nos has ayudado a mucha gente a andar, para edificar un planeta sin explotadores y explotados, sin abusos.

Te lo agradecemos quienes te conocemos, quienes te leemos e, incluso, quienes no han tenido ocasión pero por los que también te afanaste. Gracias amiga.

ANDA APRENDIENDO DEL PUEBLO PARA DESPUÉS DEVOLVER AL PUEBLO LO QUE APRENDIÓ LEBOWITZ, MICHAEL (CANADÁ)

Profesor emérito de Simon Fraser University, British Colombia; escritor, marxista y esposo de Marta.

Muchas personas que han trabajado con Marta o que han estado cerca cuando ella trabaja, la han considerado como “impulsada” por factores internos, como una persona que nunca deja de trabajar y que espera que todo el mundo haga lo mismo. Una parte de esto es verdad. Sin embargo, Marta no es “impulsada” más bien es arrastrada, halada por algo externo. Marta entiende que necesitamos una revolución socialista en función de crear las condiciones en la cuales las personas puedan vivir una vida plena o simplemente sobrevivir. Esto es lo que la mueve. Además creo que ella (y de hecho, todos y todas) pueden hacer una diferencia. Y en cuanto a las dos cosas, Marta tiene razón. No creo que jamás haya conocido a alguien que está tan entregada a cambiar el mundo y que entienda mejor que esto se hace estimulando a las personas a tomar la iniciativa.

Cuando conocí a Marta por primera vez, enseguida empezamos a discutir acerca del trabajo teórico de su inspirador, Louis Althusser. (Todavía discutimos de vez en cuando) Felizmente, sin embargo, aprendimos mediante las conversaciones que entablábamos durante mis visitas anuales a Cuba (fue entonces que descubrí que para caminar y conversar con Marta es preciso estar en muy buena forma), a través del intercambio de cartas y ponencias por Internet que tenemos ideas teóricas y políticas muy similares. A pesar de que nos formamos en el marxismo en tradiciones teóricas muy distintas, estábamos completamente de acuerdo en cuanto a la importancia de que las personas se transformen en sujetos mediante su práctica. Entonces, decidimos trabajar juntos para escribir un libro (da la casualidad que era una versión actualizada de sus Concepto elementales del materialismo histórico). Sin embargo, terminamos decidiendo trabajar para hacer nuestra vida juntos.

Fue una decisión bastante importante para los dos. (¡De verdad para mí lo fue!) Aunque originalmente tuvimos la intención de vivir y trabajar seis meses del año en Cuba y seis meses en Canadá, hemos pasado la mayor parte de nuestro tiempo en Venezuela. Uno va donde uno pueda contribuir a marcar la diferencia. Además las personas de los sectores populares venezolanos saben que Marta ha marcado la diferencia con sus trabajos sobre la participación, sobre la conceptualización y el desarrollo de los consejos comunales y sobre el diagnóstico y la planificación participativa en las comunas; han visto su compromiso con el trabajo y su disposición a aprender de ellos (que, por supuesto es muy diferente a ordenar desde arriba). Marta, de hecho, constantemente anda aprendiendo del pueblo para después devolver con su brillantez y claridad sistemática al pueblo lo que aprendió de él. Es esto lo que la ha hecho ser siempre una educadora popular brillante. La celebro por su capacidad de ser una revolucionaria práctica.

Desde luego vivo con ella y puedo ver la intensidad con la cual trabaja, su compromiso pleno, su audacia en cuanto a organizar a otros en función de trabajar con ella, y su estrés. Ya que compartimos las mismas metas (y algunas de las mismas tendencias), la comprendo y soy capaz de brindarle mi apoyo. Saco un provecho increíble de nuestras discusiones teóricas y de sus comentarios sobre mi trabajo. No existe nadie cuya perspicacia valoro más y la celebro por esto. Sin embargo, también conozco a otra Marta... una dueña de casa práctica, una romántica, alguien con un ingenio chispeante, que ama el cine, una persona bondadosa y comprensiva, una amante adolescente.

Mientras los demás celebran el trabajo de Marta, yo... la celebro toda.

SIGUE EN COMBATE POR TIERRAS DE BOLÍVAR Y MARTÍ LEITAO LUIZ, RICARDO (BRASIL)

Doctor en Estudios Literarios en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana; profesor de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

Nosotros, los brasileños que estudiamos y trabajamos en Cuba en los afamados “umbrales del siglo XXI”, conocimos a Marta Harnecker a través

de MEPLA, el prestigioso centro de investigaciones Memoria Popular de Latinoamérica, ubicado en el mismo edificio de la Casa Memorial Salvador Allende, el más vivo ejemplo de solidaridad y amistad latinoamericana que hemos disfrutado en el largo lagarto verde del Caribe. Alrededor de Marta, impulsados por esta extraordinaria investigadora de los pueblos del Tercer Mundo, había un equipo inolvidable, con Luis, Iliana, Natalia y unas cuantas muchachas muy atentas y hermosas. Merced a su ayuda, logramos desarrollar unas cuantas actividades culturales y sociales, que han consolidado la unidad de los estudiantes brasileños que ingresaran en la ELAM en el 1999, el 2000 y el 2001 y de otros profesionales sudamericanos que vivían en el simpático caimán (allá, por ejemplo, hemos organizado la I Fiesta Brasileña de Amistad Latinoamericana, el 2000).

Aparte eso, la misma Marta ha sido siempre fundamental para divulgar la causa del Movimiento Sin Tierra (MST) en la isla, como lo atestigua su colaboración y del MEPLA con la I Jornada de Música Campesina Brasileña, que acogió en Cuba a trovadores y “violetos” del movimiento social de Brasil, para una serie de conciertos. En realidad, esto ha sido sencillamente una sola de las distintas actividades que su institución suele auspiciar, en aras de se sumergir cada vez más en su empeño por rescatar y divulgar las mejores experiencias de protagonismo popular tanto dentro de Cuba como en nuestro continente, “con la finalidad de promover y apoyar los nuevos procesos que se gestan en nuestra América y que pueden servir de ejemplo para la educación popular” – según dijo (e hizo) nuestra amiga en aquel entonces.

Por ello, mientras nuevos aires recorren Latinoamérica y la voluntad de resistir y de luchar de nuestros pueblos se hace sentir cada vez con más fuerza, desde la heroica isla de Cuba hasta los valerosos pueblos andinos de Ecuador y Bolivia, sin olvidar la bolivariana Venezuela, yo me recuerdo desde mi país-continente de aquel pequeño colectivo de trabajadores de MEPLA y su tutora, la dinámica Marta Harnecker, que, por supuesto, en vísperas del 40º aniversario de su antológico libro, sigue en combate por tierras de Bolívar y Martí.

Saludos latinoamericanos.

EN FALCÓN HA DEJADO SUS HUELLAS LIBERADORAS LEÓN, ALEXIS (VENEZUELA)

Coordinador Parque Nacional Juan Crisóstomo Falcón, Inparques

Cuando conocimos a Marta en noviembre 2008, aquí en la Sierra de Falcón, estaban en plena efervescencia las experiencias de los Consejos Comunales y las discusiones para la construcción de las Comunas y se estaba convocando al primer Encuentro Nacional de Experiencias en construcción de Comunas en Macanillas.

Ella aparece con un mensaje integrador, y nos transmite los mejores ejemplos de fraternidad, solidaridad y organización con una clara visión de la necesidad de unificar los criterios en el trabajo y la lucha revolucionaria con el fin de consolidar la plataforma de construcción del Socialismo del siglo XXI en Venezuela.

Compartió con nosotros sus experiencias y conocimientos, invitándonos a unificar más todas las fuerzas revolucionarias, enfatizando siempre lo que decía el poeta Ali Primera: que si la lucha se dispersa no habrá victoria final en el combate.

En lo personal me hizo ver claramente la necesidad urgente de crear enlaces entre las instituciones y organizaciones comunitarias para evitar roces o enfrentamientos innecesarios, cultivando el suelo para la transformación de nuestras instituciones poniéndolas al servicio del proceso revolucionario.

En las reuniones, todos los jueves, de nuestro Consejo Comunal utilizamos textos y videos de diferentes experiencias latinoamericanas para promover la participación y el protagonismo popular que muestran claras señales de la presencia y permanencia del espíritu del trabajo de Marta en la Sierra San Luís.

Realmente no tenemos como agradecer su valioso apoyo en la difusión de nuestras experiencias en la construcción de las estructuras del poder popular del pueblo serrano, en especial sus aportes a la consolidación de la Confedera-

ción de Consejos Comunales José Leonardo Chirinos, organización política que lideriza actualmente nuestra vanguardia revolucionaria.

Para ella, nuestras más sinceras palabras de agradecimiento y esperamos que sepa que en la Sierra de Falcón ha dejado sus huellas liberadoras y que siempre será bienvenida en nuestros hogares.

MUJER SIN FRONTERAS LIRA, ANA MARIA (CHILE)

Escultora; tertulias de Peñalolén.

Por motivos perfectamente surrealistas no he podido responder en el tiempo pedido. Por lo menos este telegrama para este feliz encuentro en reconocimiento a tu interesante trayectoria y tú entrega generosa. Que bueno poder contarte algo siquiera de lo que significaste en mi vida y la de tantos otros en nuestro desarrollo personal y comunitario. La nueva visión del cristianismo como manera de vivir.

El aprender a crecer, profundizar y concretar junto a los otros.

Creer y luchar por un mundo mejor para TODOS.

Entender que ser persona es estar en relación con el otro, la naturaleza, la fe.

Saber abrir el corazón al conocimiento, la justicia y al amor.

Te he descrito como una “Mujer sin fronteras” porque siento que has sido muy valiente y verdadera al compartir siempre en el plano intelectual y tantos otros que no alcanzo a nombrar, porque si lo hiciera—como dice la Gabriela Mistral en Tala— “sería como el mapa de otra estrella.”

Con el cariño de siempre y de todas”

SUS IDEAS ILUMINAN EL PENSAMIENTO DE LA IZQUIERDA EN TODO EL MUNDO LIVINGSTON, RODOLFO (ARGENTINA)

Arquitecto, creador de un método participativo para el diseño y remodelación de viviendas

Marta Harnecker es una de esas personas que dejan un recuerdo imborrable. Fueron varias sus apariciones - rodeada de su equipo de filmadores - durante los seminarios para formar “Arquitectos de la Comunidad” en Cuba, que hicimos con Selma Díaz, tenazmente, en los años 90.

Ella registra en videos y en reportajes escritos, las experiencias sociales que valen la pena difundir. No es solo una periodista brillante, sino, además una pensadora que no descansa. Sus ideas iluminan el pensamiento de la izquierda en todo el mundo. Siempre me atrajo su figura, alta y fina, con un rostro cuya belleza los años no pueden borrar.

Marta: creo que mereces este homenaje que hoy recibes. Me encantaría verte de nuevo para reírnos y pensar juntos, en algún rincón de nuestra amada Latinoamérica

LA GENTE QUE ME GUSTA; UN POEMA QUE ME RECUERDA A ELLA LÓPEZ, NOEL (VENEZUELA)

Economista; experto en planificación.

Soy uno más de los que conoció a Marta Harnecker a través su libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” y por los “*Cuadernos de Educación Popular*” que ella escribió y que fui comprando a finales de los

años ochenta en las librerías del famoso pasillo de ingeniera de la Universidad Central de Venezuela (UCV) cuando cursaba estudio de economía y era dirigente estudiantil.

Luego en el año 2006 cuando me encontraba impulsando la aplicación del presupuesto participativo en la Alcaldía del Distrito Metropolitana de Caracas conjuntamente con Ubiratan de Sosa del PT de Porto Alegre Brasil y sabiendo que ella estaba en Caracas, consulte su libro titulado Herramientas para la Participación y asistí a un encuentro sobre presupuesto participativo que ella organizó en la facultad de Economía de la UCV. Desde ese día hasta hoy no hemos dejado de reflexionar e intercambiar ideas sobre el tema y he tenido la fortuna de trabajar con ella en varios textos, cosechando una excelente amistad.

Por eso, más que hablar de su trabajo me gustaría compartir con todos un poema que cada vez que lo leo me recuerda a ella, para que conozcan no solo de su trabajo intelectual y de revolucionaria si no del aspecto espiritual y sensible de esta gran mujer.

Con esto expreso mi admiración por esta gran revolucionaria que a través de sus escritos, hace cada día posible la construcción del socialismo en nuestro país y ha motivado a muchos en varias partes del mundo a trabajar porque este sueño sea posible.

Con cariño,

LA GENTE QUE ME GUSTA

Mario Benedetti

Me gusta la gente que vibra, que no hay que empujarla, que no hay que decirle que haga las cosas, sino que sabe lo que hay que hacer y que lo hace en menos tiempo de lo esperado.

Me gusta la gente con capacidad para medir las consecuencias de sus acciones, la gente que no deja las soluciones al azar.

Me gusta la gente estricta con su gente y consigo misma, pero que no pierda de vista que somos humanos y nos podemos equivocar.

Me gusta la gente que piensa que el trabajo en equipo, entre amigos, produce más que los caóticos esfuerzos individuales.

Me gusta la gente que sabe la importancia de la alegría.

Me gusta la gente sincera y franca, capaz de oponerse con argumentos serenos y razonables.

Me gusta la gente de criterio, la que no se avergüenza de reconocer que no sabe algo o que se equivocó.

Me gusta la gente que al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos.

Me gusta la gente capaz de criticarme constructivamente y de frente; a éstos los llamo mis amigos.

Me gusta la gente fiel y persistente, que no fallece cuando de alcanzar objetivos e ideas se trata.

Me gusta la gente que trabaja por resultados. Con gente como esa, me comprometo a lo que sea, ya que con haber tenido esa gente a mi lado me doy por bien retribuido.

UNA FUENTE DE CONOCIMIENTO Y ENSEÑANZA;
MI GUÍA, MI APOYO
MAGO, VÍCTOR (VENEZUELA)

Asistente de Marta y realizador en el área de audiovisuales en el Centro Internacional Miranda.

Cuando conocí a Marta fue en una situación un poco agresiva, en una trifulca política en la ciudad de Cumaná, en una reunión con el gobernador del Estado y todo su gabinete de trabajo. Recuerdo que el gobernador estaba diciendo tantas mentiras a una persona que venía en representación del Ministerio de Participación Popular, en medio de las mentiras del gobernador me levanté muy enojado acompañado de José Luis Marcano y Ángel Arcia, le quitamos la palabra para decir que todo el proyecto que estaba comentando

estaba muy bonito pero que era mentira, yo ni sabía quien era la Sra. Marta Harnecker, lo cierto es que gracias a esa intervención Marta conoció nuestra experiencia. Recuerdo que en la intervención nos comunicó que se quería reunir con nosotros, un grupo de jóvenes que muchos veníamos de la vida delictiva y estábamos haciendo trabajo social y vida política dentro de una de las comunidades más peligrosas de la ciudad con la finalidad de rescatar a niños, jóvenes y adultos que estaban dentro de este mundo. Nuestro trabajo era peligroso, pero éramos los únicos que se atrevían a hacer algo por esa gente y por la comunidad, lo cierto es que los de la Fundación Ministerio Evangélico Musical Sentimiento Cristiano (MEMSC) llevábamos cinco años trabajando sin grandes respuestas hasta que Marta Harnecker conoció nuestro trabajo y sirvió de puente entre el Ministerio de Participación y Protección Social, dentro del cual se estaba impulsando una Misión llamada Negra Hipólita. El ministerio era dirigido por el general García Carneiro y el presidente Chávez, para que apoyaran esta linda iniciativa, dando nacimiento a la Misión Vida.

Como miembro de la fundación MEMSC y de parte de los jóvenes con problemas delictivos de Misión Vida, puedo decir que Marta ha sido de gran bendición y ayuda para todos nosotros, aunque hoy muchos de nosotros no existamos físicamente como por ejemplo Julio Tinoco y José Sánchez, que fueron líderes y piezas importantes en esta iniciativa, y que fueron asesinados. Se que ellos estarían felices de estar en el homenaje a esta gran mujer, porque ella hizo que ellos y otros jóvenes hoy día no sean recordados como unos delinquentes sino como unos jóvenes capaces de cambiar y ayudar a su comunidad para hacerla más segura, bonita, para que reine la paz entre las bandas delictivas. El afecto que le teníamos a Marta hizo que la nombráramos madrina de nuestra Misión Vida.

Hoy formo parte de su equipo de trabajo, en lo profesional a su lado he aprendido mucho. Ella es como una fuente de conocimiento y enseñanza, una mujer exigente, apasionada por su trabajo y por los aportes a nuestra revolución venezolana. Hace que cada miembro de su equipo se esfuerce y comprenda la importancia de nuestro trabajo apoyando sus libros, sus actividades y la revolución.

En lo personal Marta ha representado para mí esa guía, ese apoyo; como una madre que ayuda a sus hijos a que den hasta lo imposible para lograr la

excelencia, la moral y las buenas costumbres, sin excusarse en las irresponsabilidades para que obtenga buenas calificaciones en la escuela. Aunque hay momentos en los que siento que tiene que bajar la velocidad y el ímpetu de trabajo, me apoyo en su experiencia y en el éxito alcanzado por su forma de trabajo y su gran responsabilidad en todos los proyectos que ha trabajado y en los que he participado, para ser cada día un ser humano mejor.

UNA “MAÑANITA REVOLUCIONARIA” QUE LE OFRECE
FRESCURA Y VIGOR A LA REVOLUCIÓN
MARCANO, EVARISTO (VENEZUELA)

Profesor Jubilado de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela; trabaja con la directora de Planificación y Desarrollo de la Gobernación del estado Anzoátegui.

No es posible concentrar en una palabra, una idea que nos permita calificar las andanzas de Marta por el proceso revolucionario bolivariano. No es fácil, pero si se hace un esfuerzo, pudiera calificarse como una de las conciencias fundamentales del proceso y una especie de “mañanita revolucionaria”, que le ofrece frescura y vigor a la revolución.

Esa es la percepción real, que toma cuerpo y sentido en las reflexiones y propuestas que va aportando sobre cómo darle forma, contenido y sentido al Poder Popular. Haber centrado su trabajo en este tema de tanta significación para el desarrollo del Socialismo del siglo XXI, no se exagera, si se afirma que Marta se metió en el mero centro de un proceso que huele a esperanza y tiene también el compromiso de de enmendar los errores del socialismo del siglo XX.

Disponer de un partido revolucionario es una decisión fundamental para avanzar en un proceso de transformación revolucionaria. Esta tarea de

construcción de un partido no agrega mucho valor al socialismo del siglo XXI, porque ya es una necesidad que está debidamente registrada y argumentada. No es el caso de la construcción del Poder Popular, porque es esta necesidad el socialismo de ayer tuvo una gran debilidad y Marta va sistematizando experiencias, contactos, jornadas de trabajo y todo eso va agregándole valor a una visión que cada día cobra mayor fuerza, según la cual; el socialismo del siglo XXI será posible en la medida que el Poder Popular y las organizaciones construidas por ese Poder Popular, tengan la suficiente fuerza para sustituir las instituciones del estado burgués. No hay otra; Marta va asomándonos varias ideas de lo que no es el Poder Popular y que los auténticos constructores de ese poder deben ir revisando. Si queremos destruir esa esperanza, improvisemos su conformación y esa esperanza se diluirá en un tiempo relativamente corto. Si queremos destruir uno de los aspectos estratégicos de ese proyecto bolivariano, alimentemos la conformación de los Consejos Comunales y de las Comunas con la idea de construir espacios de “participación” con la única y exclusiva idea de obtener algunos recursos (dinero) desde los ministerios.

Esa circunstancia no es lo sustantivo en la conformación del Poder Popular. Puede recibirse muchos recursos desde los ministerios, puede asistirse a muchas encuentros con ministros, pueden consumirse muchas horas en reuniones de trabajo; sin embargo, eso no es lo sustantivo. Una lectura de sus andanzas y reflexiones no dejan lugar a dudas sobre el significativo aporte que ofrece a la revolución venezolana y de la región, porque colocar su capacidad intelectual y físico en promover la participación de las comunidades organizadas y en darle sentido al Poder Popular, Marta está en perfecta sintonía con el reto estratégico del Socialismo del siglo XXI.

Marta nos advierte que no es fácil el construir el Socialismo del siglo XXI. El hecho de ser el Poder Popular un elemento sustantivo del Socialismo del siglo XXI y de tener ese poder concreción en la participación popular; Marta también nos señala, que esa idea tiene su contrario dentro de las filas de la revolución. El poder, el tema de fondo y ese poder puede estar concentrado en el Poder Popular, como principio básico del socialismo del siglo XXI o concentrado en otras instituciones: Partido, Ministerios, personas.

La vía de colocar el Poder Popular como centro del Socialismo del siglo XXI, supone un cambio respecto al socialismo del siglo XX, que centró el

tema del control y del poder en las estructuras del Partido. No es que entienda que Marta Harnecker diga que el partido no es necesario; lo es en cualquier discurso, simplemente que al redimensionarse el papel del partido, se le carga al proyecto bolivariano, las experiencias y los vicios del socialismo del siglo XX y se le resta sentido a la posibilidad de darle a las ciudadanas y ciudadanos la capacidad de transformarse a partir de las decisiones que tomen y ejecuten.

Si es verdad la idea de la escuela de formación ideológica, creo que Marta es una parte esencial de esa escuela. Leer sus trabajos y seguir sus reflexiones que no son definitivas, es una de las más importantes tareas que deben acometerse para darle viabilidad a la esperanza que el proceso ha ido generando.

Acortar la distancia entre las ideas y la realidad. Evitar los abismos entre esas ideas y la realidad, supone disminuir los largos y tediosos caminos burocráticos y crear un Poder Popular que tenga la capacidad de tomar decisiones.

SU OBRA, UN ARMA PARA LOS PUEBLOS EN ESTE COMPLEJO MOMENTO DE LA HISTORIA MARTÍN, JUAN LUIS (CUBA)

Secretario Ejecutivo, Consejo Superior de Ciencias Sociales de Cuba; miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba.

Era el año 1977 y estaba cumpliendo mi primera misión internacionalista en la República Popular de Angola. Una joven portuguesa, militante del MPLA, me invitó a participar en el debate sobre un libro al que se refirió diciendo que “había producido un gran impacto, no solo en la intelectualidad angolana, sino en la militancia del MPLA”. Su autora: Marta Harnecker; su título: “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”.

Hasta ese momento conocía a Marta sólo por referencias, aún no había leído ninguna de sus obras. Constatar que, en medio de la guerra, un libro

de carácter teórico era capaz de concentrar la atención de un público heterogéneo, perteneciente a un contexto cultural distinto, llamo poderosamente mi atención y asistí al debate. Su desarrollo avivo aun más mi interés por la obra y su autora. Las reflexiones de los participantes no solo evidenciaron la riqueza de ideas en su contenido sino también una especial capacidad de comunicación, con el don de unir profundidad y sencillez. Aquella misma noche, en el silencio del campamento, comencé su lectura. Su capacidad de síntesis, lo llano y directo de su lenguaje y la profundidad de su pensamiento atraparon mi atención. A partir de aquel momento comencé a ser su silencioso admirador.

Años mas tarde, de regreso a la Habana, tuve la fortuna de conocerla personalmente. No fue necesario mucho tiempo para comprender que su dimensión humana estaba a la altura de su dimensión intelectual. Su modestia y sencillez, su honestidad y su actitud consecuente con los valores que defiende profundizaron aún más mi respeto y mi aprecio por su persona. Al igual que ha ocurrido con todos los que han tenido la dicha de conocerla.

Así como aquel libro tuvo la fuerza de mover el pensamiento de muchos por encima del drama cotidiano de la guerra y permitir una mejor comprensión de los nexos entre los hechos concretos y el movimiento de la historia, el conjunto de su obra ha significado una contribución, no sólo a la producción intelectual latinoamericana y mundial sino también a la orientación política y la acción de amplios sectores sociales.

Su capacidad de síntesis; su lenguaje llano; su mirada siempre puesta, simultáneamente, sobre la acumulación del pensamiento teórico y el movimiento real de la historia; su visión holística de los procesos, en la que razón y ética van siempre de la mano; su labor alejada de intelectualismos abstractos, siempre orientada no a interpretar la realidad sino a transformarla en función de los intereses de los humildes, hacen de su obra un arma para los pueblos en este complejo momento de la historia, y una fuente de inspiración para las futuras generaciones. Al cumplirse cuarenta años de su primera publicación solo nos queda expresarle nuestro sincero y profundo agradecimiento y exhortarla a seguir unidos y adelante.

UNA MUJER DE LA REVOLUCIÓN McLAREN, PETER Y JARAMILLO, NATHALIA (EE.UU.)

Peter McLaren: profesor de Educación, Escuela de Graduados de Educación y Estudios de la Información, Universidad de California.

Nathalia Jaramillo: profesora adjunta de Educación, Departamento de Estudios de la Educación, Facultad de Educación, Universidad de Purdue.

En cada generación, en la confusión y oscuridad de la historia de la lucha revolucionaria, surge una figura que aparece junto a los protagonistas cotidianos y al mismo tiempo separada de ellos. Una figura que, al asumir la distancia de la estudiosa, amplifica e irradia las voces desde abajo —las de aquellos que Paulo Freire llamó los oprimidos y a los que Franz Fanon dio el nombre de les damnés (los condenados) — y que, al vivir las rutinas y costumbres mentales de la gente, da coherencia al pensamiento y a la acción revolucionarias. Marta Harnecker es esa figura.

Ya sea como una joven trabajando en la Acción Católica, o estudiando marxismo en Francia con Louis Althusser (quien escribió la introducción a su primer libro), luchando como una profesora universitaria en su Chile natal, como activista en el Partido Socialista de Chile, como fundadora de la revista “*Chile Hoy*” durante la presidencia de Salvador Allende, o como directora en la Habana del instituto Memoria Popular Latinoamericana (MEPLA), Harnecker siempre busca leer tanto la palabra como el mundo no sólo para interpretarlos sino también, como manda Marx, para transformarlos. Por lo tanto, su obra siempre encarna la lucha por el socialismo y una pedagogía de la liberación. Cuando busca las formas más eficaces de la organización popular en su trabajo con los consejos comunales de Venezuela o cuando examina lo que significa vivir en solidaridad con otros viviendo tal solidaridad de verdad, su vida ha estado animada por una filosofía marxista humanista de la praxis. Esto es así desde la edición de su obra más temprana “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” y sus “*Cuadernos de Educación Popular*” que enseñaron a una generación de latinoamericanos la importancia del marxismo y la lucha popular.

La obra de Marta está marcada por la comprensión de que la política y la pedagogía no dependen exclusivamente de la posesión de conocimientos correctos, algo que es la piedra angular de la obra de Paulo Freire.

La conciencia crítica no es la raíz del compromiso con la lucha revolucionaria sino, más bien, el producto de tal compromiso. Una persona no tiene que tener una conciencia crítica de sí misma para luchar. Es durante la lucha que las personas adquieren una conciencia crítica y claridad. Este es el cimiento de la política de solidaridad y compromiso de Harnecker. Ella entiende que aunque la erudición radical y las ideas teóricas críticas son importantes, las personas no logran primero una conciencia política y después se comprometen en una actividad radical. Más bien, es la participación en actos contestatarios de la lucha revolucionaria lo que crea identidades políticas revolucionarias nuevas. La identidades críticas políticamente informadas no impulsan la acción revolucionaria, más bien son una consecuencia de tal acción. Y la acción heterogénea, multifacética, protagónica, democrática y participativa convocada por Harnecker esta centrada siempre en la lucha anti-capitalista.

Walter Benjamín hizo una descripción célebre del Ángel de la Historia, su boca abierta, sus alas desplegadas, su cara volteada hacia el pasado, una tormenta del paraíso soplando contra sus alas con tanta fuerza que no las puede cerrar. En la medida en que el viento de esta tormenta lo impulsa hacia el futuro, que está a sus espaldas, ve los escombros de la historia amontonándose delante de sus pies. Llamamos a esta tormenta el progreso. A diferencia del Ángel de la Historia de Benjamín, Marta no tiene alas y es capaz de enfrentar el futuro con la firmeza y el resuelto optimismo que nacen de una vida de luchas. Mira hacia el futuro sin dar la espalda al pasado ni a las posibilidades que otorga el presente. Su visión esta plenamente fundada en la historia, que ella sabe nunca está garantizada, sino que debe ser conquistada cada día. Marta Harnecker es un tesoro internacional no pertenece a una sola nación, a un pueblo, sino a todos los pueblos que luchan para emanciparse de la necesidad, de las injusticias, de la opresión.

Marta Harnecker ¡Presente!

INVOLUCRADA EN LOS TORBELLINOS DEL CAMBIO MILLER, NCHAMAH (CANADÁ)

Filósofa política.

Hay pocos o pocas que pueden afirmar que han estado en el lugar correcto a la hora correcta — cuando se hace la historia, en el momento cuando se les llama para participar en las luchas de la humanidad en función de mejorar las condiciones sociales en las cuales viven. De Marta Harnecker si se puede afirmar. Tomó su lugar en los procesos que acontecieron rápida y inesperadamente en América Latina sin escatimar su compromiso o su dedicación. Primero, cautivó a América Latina con “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” — un libro que se volvió célebre y generó reacciones inesperadas en una generación obligada a reflexionar sobre el rumbo colectivo que tomaba y a examinar los constructos sociales y políticos que enfrentaba. En esos años tempranos, Marta se enfrentó a sus raíces althusserianas y reflexionó sobre su axioma: los individuos no hacen la historia pero los individuos se forman en estos procesos. Tuvo que vivir en los pasillos del poder donde tuvo que tomar decisiones difíciles y vivir con la comprensión austera de que hay pocos y pocas que lidian con sus vidas sin esperanzas y precondiciones de la fama y de reivindicar un lugar de donde controlar la historia. En algún sentido, su historia incluye sus propias elecciones que toma para ella misma.

Conocí a Marta en Cuba el país donde vivió más tiempo que fuera de Chile. En ese entonces su trabajo se centró en la fragmentación de la Izquierda al nivel internacional y en las primeras olas del neoliberalismo. Durante esta época, Marta misma se veía involucrada en los torbellinos del cambio y lo que menos esperaba era que su trabajo la llevaría a ser testigo de una revolución no tan silenciosa en este continente: en Venezuela, una revolución que cuestionaría su pensamiento: una revolución llena de protagonistas, de ruido y furia, pero esta vez ellos si significan algo, un algo sobre lo cual todavía estamos luchando para entender, y si no fuera por el análisis constante y directo y las reflexiones de Marta — y de otra gente también— nos quedaríamos con los

ojos fijos y entrecerrados en la mirada demasiado conocida y distante de los del Norte que miran a los Otros del Sur.

Marta ha comprometido su obra en una paciente explicación de los nodos del poder que operan dentro de los procesos que se llaman revolución bolivariana. Es algo maravilloso ver como Marta cambió y como floreció su compromiso con la democracia participativa y protagónica. Encarna la mirada alternativa del nuevo Sur global y en la mayoría de sus libros cita a pensadores latinoamericanos, se involucra directamente con los venezolanos y es parte de su “nosotros colectivo”. Su trayectoria muestra como su trabajo empezó a cambiar y a intensificarse, primero con el Movimiento de Los Sin Tierra de Brasil, Y paulatinamente, a través de sus obras, vemos los cambios que también marcan una era de esperanza para la América Latina. Estemos o no de acuerdo con cada una de sus valoraciones, nos vemos, sin embargo, invitados a respetar y admirar la tenacidad y honestidad con las cuales enfoca su tarea de historiadora.

Sobre todas las cosas la honramos hoy por su compromiso de respeto a cada persona, hablando y caminando con nosotros, mostrándonos la maravilla de las personas a medida que ella y nosotros cambiamos

ESCUCHÓ LAS PALABRAS DEL PUEBLO Y SE LAS DEVOLVIÓ. MONEDERO JUAN CARLOS, ESPAÑA.

Profesor de la Universidad complutense

Tras encarcelar al secretario general de la Democracia Cristiana, Alcide De Gasperi, y al secretario general del Partido Comunista Italiano, Antonio Gramsci, el dictador Benito Mussolini ofreció a ambos la posibilidad de librarse de la prisión a cambio de una simple carta. En ella debían renunciar a sus respectivos credos, abrazar las bondades del fascismo y celebrar la llegada

del Duce. El demócratacristiano firmó aquella misiva y quedó en libertad. El comunista no. Prefirió perder la salud y la vida en la cárcel a mercadear con su dignidad. Se miraban en espejos diferentes. En la lucha por la emancipación, siempre son más los sinsabores que las alegrías. Pero sin esa pelea, la posibilidad de la alegría desaparece. Marta Harnecker tiene casi siempre la sonrisa en el rostro.

Con las miradas de los otros armamos los espejos en donde queremos mirarnos. Dime dónde te miras y te diré quién eres. El cínico esconde con su requiebro el beneficio que saca de su comportamiento. Quien mira al pueblo recibe siempre una mirada de vuelta llena de compromiso. En el espejo del pueblo no hay lugar para el cinismo ni para el disfraz ni para la mentira. Mirarse en el pueblo es una tarea ardua para toda una vida. Por ese esfuerzo de toda una vida celebramos el ejemplo de Marta Harnecker.

Cuando cayó el Muro de Berlín —impulsado por un pueblo que gritaba a sus dirigentes que era el pueblo el que mandaba—, la izquierda, como si sólo sus fuentes fueran europeas, perdió buena parte de su pulso. Unos se retiraron a sus cuarteles de invierno a rumiar la derrota; no pocos fueron los que confundieron, como recordaba el maestro Zitarrosa, la decepción con la deserción; otros se refugiaron en el estudio, esperando encontrar en los libros antiguos respuestas a tantos interrogantes. A algunos todavía se les ve deambulando por campos abandonados, alumbrando su desvarío y su falta de rumbo con una vieja lámpara alzada sobre su cabeza por una mano ganchuda y estéril. Otros supieron que las verdaderas fuentes para la emancipación estaban donde siempre, en el seno de la gente común. América Latina necesitaba su propio rumbo. Marta decidió irse a escuchar al pueblo.

Definir es traicionar, escribió Unamuno. Decimos más verdad con los gestos que con las palabras. No se podrían celebrar aniversarios de libros si no celebráramos también los aniversarios de esos cientos, miles, millones que motivan que los libros de aventuras emancipatorias se escriban, todas esas mujeres y hombres que necesitan acompañar con palabras la certeza de su acción. Dice Boaventura de Sousa Santos que para una acción estéril, la teoría es inútil, y para una teoría ciega, la acción es innecesaria. Hacer de la calle una biblioteca. En ese bucle donde las acciones se hacen calle, donde los pies y las manos se hacen esperanza con las palabras y las ideas, está siempre

lo más hermoso de la historia revolucionaria. Cuando los pueblos aprenden a leer, terminan leyéndose a sí mismos. Y entonces son imparables. Marta ha apoyado las palabras y los actos de los pueblos de América Latina. Por eso escribe y hace.

Los pueblos nunca esperan a los teóricos, pero tampoco se olvidan de aquellos que hacen del pensamiento su función social. Marta decidió preguntar despacio a la gente qué pensaba. En esos pensamientos descubrió la necesidad de entender que el sujeto social se ha llenado de complejidades, que al lado del proletariado está el pobretariado, que el error del socialismo del siglo XX fue no confiar lo suficiente en la participación popular. Escuchó las palabras del pueblo y se las devolvió. Así ayudó a los que hacían a ser dueños también de sus propias explicaciones. Diciendo, hizo, y haciendo, dijo. Y yendo y viniendo al pueblo cruzó los Andes.

La risa y el llanto del sueño socialista ha acompañado a Marta Harnecker desde aquellos años de París donde debajo de los adoquines estaba la playa. En sus bolsillos está el coraje de Cuba, la dignidad del Chile del Frente Popular; la certeza de que la víbora del fascismo tiene sembrados sus huevos en el metabolismo del capital. En la mochila de Marta está el grito silencioso de los pueblos originarios, el rojo y negro del pueblo sandinista, el frescor de la selva Lacandona, el café al lado del fuego de tantos exiliados.

También la voz enronquecida de los que empezaron las peleas; las marcas dolorosas que llevan a quienes lo urgente les hizo postergar lo importante; el vértigo que atrapa a quienes están urgidos por asentar los logros; la desazón de los que buscaron fórmulas mágicas que superaran la falta de experiencia, el rezo por el abandono de esos dioses que nunca aprendieron el camino de los cerros. Quien rompe los platos, decimos en mi tierra, es quien los friega. Sólo los que han preferido ser libres a descansar se han manchado las manos. Bendito barro de la lluvia y los caminos. Porque sabe que el socialismo es la semilla de la tierra, Marta sigue pensando y haciendo el socialismo. Pese a todo y, además, por todo eso. Ahora en el siglo XXI.

Marta ha celebrado su propio aniversario fundiéndose con la revolución bolivariana. Venezuela, un Centro Internacional, el nombre de Miranda, junto a otros locos y locas que piensan, como ella, que la verdad es revolucionaria. Otra vez los sueños, la esperanza, la mirada feliz de un pueblo que vuelve a

creer, las inquietudes, nuestras infinitas contradicciones, las torpezas, el peso del pasado, la lucha diaria por construir una sociedad más justa y más libre, el ejemplo que se despliega como una bandera de luz por todo el continente.

Repite el Presidente Chávez que los revolucionarios se equivocan pero no traicionan. Marta, mujer, revolucionaria, urgida de emancipación, nos brinda a quienes la miramos ese reto de quien nunca ha traicionado. Su ejemplo obliga, a las nuevas generaciones, a volver la vista en esa dirección. Con una enseñanza permanente: si se está al lado del pueblo ¿es posible realmente equivocarse? La pelea, lejos de acabar, está empezando. Si nos equivocamos con el pueblo, no es mal error. Nos vemos en el infierno. Quizá estén allí esos otros dioses más amables. Mientras, seguiremos aquí construyendo en el ahora ese mundo mejor, ese que nos permite encontrarnos con nosotros mismos y con los demás. Con los buenos amigos y las buenas amigas. Con los llantos cuando toque y también con las sonrisas. Con Marta.

A TRAVÉS SUYO DIMOS LOS PRIMEROS PASOS EN LA LECTURA REVOLUCIONARIA COMPROMETIDA MONTAÑÉZ MANUEL, JOSÉ (VENEZUELA)

Politólogo e Internacionalista.

Nuestra generación saboreó las mieles del saber a través de los cuadernos de Marta. Tiempos aquellos en los cuales ser revolucionario no era como ahora. Los muchachos tienen celulares; camionetas; cargos importantes; salarios significativos y demás prebendas que se permiten cuando se es gobierno.

Por el contrario, nosotros andábamos en bus; entre gallos y media noche, tirando pintas en las calles de Dios expuestos a la bala miserable de un gendarme obstinado por la mala paga o por quien sabe que otra cosa.

Fuimos, somos y seremos insurgentes. Obreros, proletarios, pueblo, vanguardia, estudiantes, muchachos con ilusiones que aun no se concretan.

Pero allí estamos, en la pelea por el porvenir y el futuro que no es nuestro sino de las generaciones futuras; pero que es nuestro deber coadyuvar esfuerzos para ellos.

El Centro Internacional Miranda es parte de esa diatriba histórica; instancia en la cual no he participado pese al seguimiento de su interesante trabajo y aportes; cuestionada por algunos y alabada por otros. Al respecto, saludo como a tantos otros, el interés de acumular experiencias y contribuir desde su trinchera a los avances de la revolución bolivariana y socialista.

Marta Harnecker es una mujer admirada, querida y cuestionada por otros. Dichosa ella de tener tantos seguidores. En nuestro caso y como generación, a través suyo nos ilustramos y dimos los primeros pasos en la lectura revolucionaria comprometida. Eso sólo, es para mi suficiente para “amarla por siempre”. A ella, nuestro reconocimiento eterno por su contribución al pensamiento revolucionario Latinoamericano.

TRATA DE ESCRIBIR BUSCANDO QUE LAS REFLEXIONES
SEAN ACCESIBLES AL MAYOR NÚMERO DE PERSONAS
POSIBLES
MONTERO SOLER, ALBERTO (ESPAÑA)

Profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Málaga; integrante del Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS).

Conocí a Marta Harnecker el año 2004 en Caracas. Hasta entonces había leído muchos de sus libros; había comprendido conceptos claves del marxismo gracias a la tremenda capacidad pedagógica de sus textos y también, gracias a esos libros, había entendido que el rigor ni puede ni debe estar reñido con la

claridad expositiva. Es más, de los trabajos de Marta aprendí que uno siempre debe tratar de escribir buscando que las reflexiones sean accesibles al mayor número de personas posibles; que hay que ser transparente y asequible, aun cuando se estén tratando temas profundos y difíciles, es un mérito añadido del trabajo y no un demérito; que la escritura de iniciados y entre iniciados siempre requiere menos esfuerzo que si lo que se trata es de hacer comprensible a muchos lo que sólo entienden unos pocos. Esas cosas he aprendido de los libros de Marta.

Por eso, cuando una noche de febrero pisé por primera vez Venezuela y en el Palacio de Miraflores a la primera persona que me presentaron fue a Marta Harnecker, no supe bien qué decir. De hecho, desde entonces y hasta ahora, nunca le he dicho todo lo que aprendí de sus libros.

Aquel año pasamos unos meses juntos y se forjó una amistad que aún perdura. Fueron meses duros en los que trabajamos mano a mano durante todo el periodo del revocatorio presidencial. Meses que ahora se recuerdan con cierta nostalgia pero que entonces se vivieron con una intensidad que acabó por agotarnos a todos y que, al despedirme, ella plasmó cariñosamente en la dedicatoria de un libro al que suelo acudir con frecuencia y en donde recordaba nuestro trabajo en “el ojo del huracán”.

Allí, entre otras cosas, aprendí por qué sus libros eran tan didácticos. En la infinidad de reuniones y discusiones que mantuvimos, nunca permitió que diera una cosa por sabida; interrogaba hasta la saciedad; discutía hasta la última coma; te forzaba al rigor y a la transparencia; al orden y a la pulcritud.

Pero, además, si algo me admiraba de ella era su tremenda capacidad de trabajo. Se mostraba incansable, capaz de trabajar sobre varios temas simultáneamente con idéntico rigor y profundidad. Era raro pasar por delante de su despacho aún a altas horas de la noche, en aquel patio de la casa del pez que escupe agua, y no encontrarla dentro, con el ordenador sobre las piernas y la mirada concentrada en la pantalla. Infatigable.

Desde entonces ha sido raro el año que no hemos coincidido. Casi siempre en Venezuela y, cuando no, a través del correo electrónico. Correos en los que, a pesar del tiempo y la distancia, siempre tiene un detalle cariñoso que agradezco.

Así que cuando recibí la petición de participar en este homenaje, aun cuando mi contribución fuera tan humilde y se limitara a mi modesta experiencia personal, no lo dudé. Era la única forma de poder agradecerle lo mucho que he aprendido de ella. Gracias, Marta.

LA SENSIBILIDAD DE UNA AUTÉNTICA PERSONA DE
IZQUIERDA, ÍNTEGRA Y PURA.
MONTEVERDE, MARLEN (VENEZUELA)

Gerente de recursos humanos en la Fundación El Niño Simón Sucre, en el estado Sucre.

Cuando ingrese a la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente en 1973, la primera recomendación fue: cómprate el libro de Marta Harnecker, se referían a “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” que cuando cursamos Seminario de Dialéctica, pasó a ser “el catecismo” porque Marx era la Biblia. Así pues, cursamos la carrera a su amparo y a la pregunta ¿qué te salió en el examen?, la respuesta obligada siempre fue: “puro Marta Harnecker”.

Más de 30 años después, trabajando con Alejandra Vallejo de Maestre, primera dama socialista del municipio Sucre del estado Sucre, en ese momento, le escucho que viene a Cumaná Marta Harnecker y le solicito el favor de ir con ella al taller, por cuanto yo había estudiado en la universidad con sus libros. Debo confesar que la primera impresión fue de una expositora brillante, pero de trato distante, hasta que ya en el almuerzo la veo llorar leyendo una tarjeta y me explica Alejandra, esa es la tarjeta de navidad que tú diseñaste.

El relato de un huérfano, que pinta dos niños en el pesebre de navidad y al incriminarlo, responde “como Jesús estaba solo, yo le pregunte a la virgen María, que si podía acompañarlo para darle calorcito porque tenía frío y ella

me dio el permiso”. Tal muestra de sensibilidad, me convenció que estaba ante una auténtica persona de izquierda, íntegra y pura.

Impresión que afiancé, ante el trabajo que realizó con los muchachos de la “Misión Vida” del barrio Brasil, un grupo que Alejandra ayudaba con un subsidio por parte de la Alcaldía. Ella los protegió, les brindó su amistad y confianza, aun teniendo ellos un amplio prontuario delictivo —bandas enfrentadas que al toparse entre ellas obligatoriamente debía haber un muerto—, buscándoles financiamiento para enseñarles un oficio y de esa manera incorporarlos a un trabajo honrado y productivo, logrando que muchos trabajaran en labores de aseo y ornato público.

Otro detalle que admiro es su actualización de los hechos y del know-how, pese a ser de una generación del “lápiz, papel y sin calculadora”, utiliza todas las herramientas cibernéticas y tecnológicas, con gran naturalidad.

Esa es la imagen que tengo de Marta. Me impresionó su sencillez, honestidad y humildad al solicitar que la corrigieran ante cualquier equivocación. Por lo cual, puedo afirmar que la vigencia intelectual de Marta trasciende el tiempo y el espacio.

LLEGÓ ALGO TARDE A PUBLICARLA MONTHLY REVIEW (EE.UU.)

Equipo de la revista: Brett Clark, Susie Day, John Bellamy Foster,
Yoshie Furuhashi, Fred Magdoff, John Mage, Martin Paddio, John J. Simon,
Michael Yates

Monthly Review llegó algo tarde a publicar a Marta, y lo atribuimos principalmente al hecho de que la influencia de la anglo-hegemonía “atlántica” no nos estimuló suficientemente a esforzarnos un poquito más en escuchar las voces no anglo, y a ver como ofrecerlas a nuestros lectores en el idioma en que publicamos, el inglés. Además la única entre nosotros que dominaba

totalmente el español, Bobbye Ortiz, murió hace 20 años pero aún la echamos de menos.

¡Pero basta de disculpas y adelante con la celebración! Sin embargo, primero hay que contar el cuento de cómo esta generación de editores de Monthly Review llegó a publicar a Marta, de quien habíamos oído hace mucho pero desde lejos. Tenemos un amigo más joven, Chesa Boudin, que apreciamos mucho. Chesa, que habla bien el español, había ido a Venezuela, había conocido a Marta y trabajaba con ella. Luego tradujo su entrevista maravillosa con el presidente Venezolano “*Hugo Chávez Frías: Un hombre, un pueblo*” (2005) y Monthly Review Press la publicó. Además de los otros méritos de este libro, este es el mejor conjunto de preguntas; la mejor entrevista que jamás hemos editado. Saul Landau nos la resumió de la siguiente manera: “Las preguntas agudas de Marta Harnecker realzan la profundidad de la inteligencia y el sentido de compromiso —además del sentido de humor— de Hugo Chávez. Este libro es imprescindible para una comprensión del proceso revolucionario en Venezuela”.

Después del primer contacto con Marta facilitado por Chesa, Monthly Review empezó a editar sus libros traducidos al inglés: “Venezuela: militares junto al pueblo” (9/2003); “*Después del referendo: Venezuela enfrenta nuevos retos*” (11/2004) “*Informe desde Venezuela: los trabajadores en el sector aluminio votan por sus gerentes y aumentan a la producción*” (5/2005). También, MRZine publica periódicamente en Internet artículos de la serie “*Ideas para la lucha*” traducidos por Federico Fuentes para Links Internacional Journal of Socialist Renewal. Marta ha mejorado nuestra publicación. Más vale tarde que nunca.

Los idiomas, desde luego, no cambian en tiempo histórico a un paso comparable a los cambios en las culturas o las relaciones de producción, pero sospechamos que a veces se vuelve más fácil comunicar aspectos importantes de la realidad en un idioma y no en otro. El hecho de que hoy se pueda argumentar de que el idioma español antes imperial es el idioma por excelencia del anti-imperialismo, el idioma en el cual una esperanza revolucionaria práctica se entiende más fácilmente, es el resultado del esfuerzo de la paciente educación marxista. No nos referimos a las circunstancias —el imperialismo estadounidense— que hicieron necesaria esta educación, éstas son obvias hoy en

día en cualquier idioma humano, aunque se revelaron más rápidamente en español.

Los partidos y organizaciones revolucionarios han hecho un uso extensivo de los libros y pequeños textos de Marta a lo largo y ancho de América Latina durante los últimos 40 años. Se ha llamado a estas obras “una crítica del capitalismo tal como hizo Marx en su época”.

A lo largo de los años largos de la contrarrevolución global Marta continuó trabajando en contar “el presente como historia”, una frase de Paul Sweeney, quien durante muchos fue años el editor de *Monthly Review*. Ahora, Marta, mediante el Centro Internacional Miranda, tiene una parte de responsabilidad de en guiar la educación práctica que juega un papel importante en producir el giro hacia el socialismo en América Latina, algo que ha despertado las esperanzas del mundo.

Nosotros, los actuales editores y responsables de *Monthly Review* enviamos nuestro cariño y respeto a nuestra compañera y profesora Marta Harnecker.

UN HOMENAJE A LA CONVICCIÓN Y A LA PASIÓN MORALES, RENÉ (CHILE)

Arquitecto.

Escribir o hablar algo acerca del trabajo de Marta es – inevitablemente – intentar describir la forma en que la teoría social se acerca, llega y se aprecia por quienes teníamos una noción general de que no puede existir un movimiento de cambio revolucionario sin la teoría que devela el porqué conceptual de ese cambio revolucionario. En otras palabras le corresponde a Marta el gran aporte de acercar, explicar y enseñar los conceptos base de un cuerpo teórico,

que hasta ese momento, pareciera que estaba, ó al alcance sólo de iniciados, o bien produciría un alejamiento de la acción política.

No en vano las acusaciones de “estructuralista” y “simplificadora”, de quienes – hoy creo – temían perder su rol de “pensadores” ante la posibilidad que una gran masa de acercara a las leyes de la historia y de la sociedad.

Puesto frente al honroso ofrecimiento de escribir algo, lo primero que intenté fue dirigirme a una casa editorial para adquirir el libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”; la respuesta que allí obtuve fue que sólo lo podría encontrar en aquellas librerías que venden libros usados. La respuesta me pareció brutal y absolutamente funcional a una sociedad de mercado neoliberal; la teoría social revolucionaria adquiriría – en esa respuesta – la calidad de objeto de anticuarios.

Me consulté con amigos que pudieran tenerlo, obteniendo respuestas negativas o promesas de buscarlo. Ya en grave nivel de pesimismo (no sólo por la obtención del libro), me senté frente al computador, y para mi alegría y reparación “informática” de la teoría, descubrí que es posible obtenerlo pulsando – asertivamente – algunas teclas: allí estaba publicado al alcance de cualquier persona. En ese mismo instante dejó de ser un objeto de anticuario; la teoría revolucionaria está presente en la “modernidad” en el mundo de hoy.

Conocí a Marta, y su trabajo, a fines de los años sesenta, fui testigo de sus esfuerzos y constancia para estructurar y editar el libro que hoy se recuerda; y de una cosa estoy seguro, y es que ni ella pensó en la acogida y utilidad, que en todos estos años, tendría esa publicación.

Posteriormente, durante el gobierno del Presidente Allende, su trabajo en los “*Cuadernos de Educación Popular*” y en la revista “*Chile Hoy*”, junto a su incansable disposición a desarrollar la educación política de jóvenes y obreros – tanto en Chile como en el exilio –, marcan la característica central de ella en relación a la teoría social: capacitación, capacitación, capacitación.

De la misma manera conocí de su sensibilidad; de su vocación y entusiasmo por la fotografía (de lo cual aún guardo algunas), de su gusto por el cine, por la música, por la pintura, por la cocina, por la vida en contacto con la naturaleza si hasta – creo – un tiempo lo dedicó a la danza. Recuerdo que en una oportunidad, en que coincidimos en un viaje, me sorprendió su entusiasmo por la arquitectura; en especial en ese viaje en que conocimos las maravillas de

pequeños pueblos medievales; sus preguntas y sus reflexiones me obligaron a informarme de manera más profunda en los conocimientos que yo creía tener.

En otras palabras, y sin pretender hacer una patética interpretación marxista de la arquitectura, la arquitectura también me llevó a pensar que lo que creemos saber puede ser sólo una imagen externa, simplificada y deformada de la realidad, la cual sólo podemos conocer si nos adentramos en la ciencia del conocimiento; de sus leyes y de su cuerpo teórico.

Vale decir, si no usamos un cristal o visor científico, que nos permita conocer e interpretar la realidad no la podremos cambiar (en este caso ejercer la profesión y explicarnos el por qué la arquitectura – en algunos casos – nos puede producir emociones y sentimientos).

Para terminar quisiera mencionar que coincido absolutamente con la idea y realización de un homenaje a Marta, y a propósito de ello me permito la osadía de agregar, a las razones “de sus escritos y a su incansable militancia”, la de que considero que éste – también, y centralmente – es un homenaje a la convicción y a la pasión que motiva a muchas personas (a veces conocidas, y a veces desconocidas), que destinan buena parte de sus vidas a tareas que sólo pretenden aportar a la posibilidad de vivir en un mundo más justo y mejor.

UNA GENERACIÓN DE MILITANTES ANTIFRANQUISTAS LEÍAMOS “EL MARTA HARNECKER” NAVASCUÉS, JAVIER (ESPAÑA)

Economista; director de la Fundación de Investigaciones Marxistas

Para toda una generación de militantes antifranquistas de los años 70 en España, tanto los “*cuadernos de educación popular*” como los “*Conceptos elementales...*” de Marta fueron los materiales principales – cuando no únicos – de introducción al marxismo. En aquella época, salvo las excepciones de algunos

nacionalistas vascos y catalanes y un testimonial núcleo libertario, la mayoría de la oposición se organizaba en o alrededor de las diferentes corrientes comunistas, desde el PCE y sus escisiones más o menos prosoviéticas hasta una pléyade innumerable de grupos y partidos maoístas y trotskistas. El PSOE era poco más que un eco del pasado. Los otros grupúsculos socialistas rivalizaban con los comunistas en su fervorosa adopción del marxismo. Todos leíamos “el Marta Harnecker”.

Pasados los años, toda esa constelación de partidos y grupos entró en vía de extinción quedando radicalmente reducido el número de organizaciones e incorporándose sus antiguos militantes, bien al PSOE – en gran número –, bien al PCE e IU – bastantes menos – o bien yéndose directamente a su casa – la mayoría – sin que falten ejemplos de viajes personales a la derecha más rancia. Marta fue quedando como un recuerdo de juventud que resonaba con un cierto eco de rigidez y dogmatismo “althusseriano” que, injustamente, como he sabido después, se le imputaba.

A fines de 1997 tuvimos la ocasión, Paula y yo, de visitar a Marta en La Habana y conocerla personalmente. Me sorprendió que no fuera ni mucho menos esa venerable teórica que había imaginado en un inconsciente ajuste de cuentas con el pasado. Encontramos a una mujer activa y curiosa, sistemática y entusiasta en su dedicación al estudio y la difusión de las experiencias, las ideas y debates de la izquierda, en particular la latinoamericana. Estaba preparando el que luego fue su libro *“la izquierda en el umbral del siglo XXI”*. Nos habló del PT brasileiro, del Frente Amplio y de la Causa “R”. Discutimos con ella sobre Castells y Carlota Pérez, sobre las nuevas realidades sociales y productivas. Compartimos sus reflexiones sobre las alternativas a la organización y la militancia en la que nos habíamos educado.

Ella fue la inspiración primera del mayor proyecto de democracia participativa a nivel municipal que se ha llevado a cabo en Europa, los Presupuestos Participativos de Sevilla. Seis años después del primer contacto se presentó la oportunidad de ensayar la experiencia iniciada en Porto Alegre que conocimos a través de ella. No sé si ella lo sabe, pero si su objetivo como ella misma en más de una ocasión ha dicho, era el de divulgar y compartir, desde luego que en este caso lo alcanzó.

Como era de esperar, cuando el proceso bolivariano eclosionó en Venezuela, Marta se trasladó allí donde sigue. Consecuente con su propia trayectoria, ayudando a hacer posible lo imposible. Hoy día, cuarenta años tras la publicación de los “*Conceptos elementales...*”, ya no podemos ver esta obra como un recuerdo sino como una huella más en la senda que ella va trazando con su porte germánico y su sobrio acento chileno, superviviente a tantos años en el Caribe.

MARTA HARNECKER, UNA DE LAS VOCES MÁS
IMPORTANTES Y MÁS FRANCAS DE AMÉRICA LATINA
NIEMEYER, RALPH T. (IRLANDA)

Editor en jefe del *EU Chronicle*.

Marta es una de la voces más importantes y más francas de América Latina y ella está en la misma fila con Adolfo Pérez Esquivel y Miguel Bonassa, ya que siempre ha sido muy destacada en su crítica de las dictaduras y nunca se cansó de hablar en contra del neoliberalismo y de la opresión, y también lo hace hoy en día. Estamos muy agradecidos de haber tenido la oportunidad de entrevistar a Marta en 2003 para nuestro documental FACTOR CH, que tiene una entrevista exclusiva con el presidente Hugo Chávez Frías que, como sabemos, estima mucho a Marta, igual que todos nosotros.

NOS AYUDÓ A FORMULARNOS LAS PREGUNTAS ADECUADAS Y NOS DIO LAS HERRAMIENTAS PARA CONSTRUIR ALGUNAS RESPUESTAS OLIVERA, RAÚL (URUGUAY)

Integrante del Secretariado Ejecutivo del Partido por la Victoria del Pueblo-Frente Amplio.

En noviembre del 2007, junto a Sara Méndez y en oportunidad de conmemorarse un año del fallecimiento del secretario general del Partido por la Victoria del Pueblo, encontramos en un importantísimo trabajo de Marta una oportunidad de rescatar tanto el pensamiento de Cores, como la contribución de la prestigiosa investigadora chilena a la reflexión colectiva de quienes lideran los procesos de cambios en nuestra América latina. En el trabajo a que hacemos referencia se recogen, entre otras cosas, las opiniones que Hugo Cores realizara en abril de 1990, para un trabajo que promovió y condujo Marta con la colaboración de Isabel Rauber. El mismo fue publicado en Uruguay bajo el título “*Frente Amplio: los desafíos de una izquierda legal*”. Posteriormente ese trabajo fue actualizado por Marta, en marzo de 1995. Un trabajo que recogía una reflexión de parte de la izquierda uruguaya entre los años 1990-94, es un aporte que Marta realizó y que contribuyó y contribuye – nos parece- a establecer hitos históricos de un periodo muy fermental de los procesos de cambios en nuestros países. En aquella oportunidad, Hugo Cores, junto a otros connotados representantes de la izquierda uruguaya debieron responder a un riguroso cuestionario, que le obligó a abordar el contexto histórico en el que nace el Frente Amplio; cómo surge y se materializa esa idea de la unidad de la izquierda; y los principales hitos de su historia. El método elegido por las organizadoras para la participación fue el de mesas redondas.

Es cierto que como nuestro interés, fue en esa oportunidad rescatar el pensamiento de Hugo Cores, el libro “Hugo Cores, la memoria combatiente”, sólo recoge las respuestas del dirigente pevepista, gracias a la autorización que nos diera gentil y solidariamente Marta, la rigurosidad que ya atribuimos al cuestionario armado por Marta, hizo inútil cualquier innovación

para darle coherencia a un libro que originariamente estuvo planificado como el desarrollo de mesas redondas donde los participantes discuten y ordenan su pensamiento atendiendo el curso de respuestas que son disparadas a partir de interrogantes hábilmente formuladas por Marta, y por el curso de las respuestas de cada uno de los participantes; y que nosotros transformamos en una suerte de recorrida de Cores por parte de la historia de la izquierda uruguaya.

Cuando en 1973, luego de la instalación en Uruguay de la dictadura cívico militar, llegamos a engrosar los cientos de prisioneros políticos confinados en el Establecimiento de Reclusión N° 1, aún no había llegado a las cárceles de la dictadura la fiebre de quemar libros y prohibir cualquier literatura marxista. Por esa razón, mi encuentro más profundo con los trabajos de Marta y otros teóricos que escapaban a la ortodoxia marxista, se da en el marco de un encierro que se prolongó por más de 6 años. Provenía de una militancia obrera, poco inclinada muchas veces a “meter cabeza” en reflexiones teóricas. De ahí que los Cuadernos de Educación Popular que Marta escribió a comienzos de los 70 para la formación política de obreros y campesinos, habían resbalado en mi vida militante influenciada por ideas anarco-sindicalistas.

Había sido partícipe de una lucha contra un autoritarismo naciente en el Uruguay, que había terminado en una dictadura, y no la habidos podido evitar. Habíamos desarrollado una huelga general contra la dictadura, y no la habíamos podido derrotar. Las cárceles se llenaban de militantes políticos y sociales. De ahí que muchos de nosotros, más que lamentarnos y buscar “culpables”, nos interrogáramos sobre que nos había pasado, en que nos habíamos equivocado, que había que corregir para seguir luchando por la libertad y el socialismo. Marta nos ayudó a formularnos las preguntas adecuadas y nos dio las herramientas para construir algunas respuestas. Es desde esas respuestas, por las que hoy seguimos interrogándonos con rigor, para que nuestros nuevos desafíos, sean afrontados de las formas más adecuadas.

LA VERSÁTIL COMPLEJIDAD DE LO SENCILLO Y LA ETERNA HERMOSURA DE LO PEQUEÑO PALACIOS, FRANCISCO (ESPAÑA)

Profesor titular de derecho constitucional en la Universidad de Zaragoza.

Hace ya más que muchos años comenzaba a estudiar ciencia política y un oscuro profesor nos sometió a la lectura de Glucksmann y su “Althusser: un estructuralismo ventrílocuo.” Simultáneamente otro oscurantista docente nos remitía a George Sabine para una disección introductoria del marxismo. Es decir, la introducción al marxismo de todos mis compañeros comenzó siendo perpleja y surrealista.

Meses después, paseando por una “librería de viejo” en Madrid, cayeron en mis manos dos ligerísimos libros de una tal Harnecker. No eran los manidos “*Conceptos elementales del materialismo histórico*” sino “El Capital”. “*Conceptos fundamentales*” y un librito minúsculo de los denominados “*Cuadernos de educación popular*” en su número sobre “*Imperialismo y dependencia*” (Ediciones de la Torre, 1977). Grata fue la sorpresa cuando comprobé como me resultaba digerible lo que allí decía y que podía comenzar a comprender más allá de la opacidad de los pretenciosos y pretendidos especialistas.

Difícil era hacer didáctica la espesura del marxismo y más difícil resultaba digerirla de la tortuosa o torturadora dogmática de la politología académica dominante (habitualmente tortuosa y torturadora). Difícil era también hacer una proyección estratégica del marxismo. Aún más complicado resultaría combinarlo teóricamente para enriquecerlo con otras aportaciones ideológicas.

Y Marta hizo fácil lo difícil, cuando muchos otros se empeñaban en hacer de lo difícil... algo imposible. Incluso se atrevieron a acusarla de vulgarizadora muchos de aquellos profetas de la otrora auto-alimentada gauche divine que acabarían en el corifeo del neoliberalismo, a causa de que eran ellos mismos los que no habían entendido casi nada, ya no sólo del marxismo, sino del rico y variado espacio teórico del socialismo.

Marta bajó constantemente a la arena política y abordó el análisis y el debate de proyectos políticos alternativos múltiples y distintos. Siempre lo haría críticamente. Sin descanso, comprometida con una institucionalización radicalmente democrática del socialismo. Desde el experimento de la Unidad Popular al actual estadio de la democracia bolivariana. He tenido el privilegio de compartir con ella duras sesiones de colaboración en los despachos de la Presidencia de la República. Duras pero apasionantes y privilegiadas jornadas, al poder trabajar con una historia viva del pensamiento alternativo, ejerciente febril ahora en los laboratorios del socialismo del siglo XXI, y de lo que es buen ejemplo su actual compromiso con el desarrollo de un modelo de Estado participativo integral, a partir del texto constitucional de 1999.

De gesto adusto, de comportamiento impertinente e incluso de actitudes insoportables que, sin embargo, no son sino los instrumentos casi obligados de un alma generosa y de una mente lúcida. Así te recordamos y así te queremos.

HACÍAMOS CIRCULAR SECRETAMENTE SUS LIBROS PALAVECINO, ALEJANDRO (CHILE)

Escritor y profesor.

Fue el verano de 1972 cuando descubrí a Marta Harnecker. Recuerdo perfectamente, a pesar de los 37 años transcurridos, que ese día compré, junto a otros libros, los “*Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*” y un cassette de Joan Manuel Serrat con poemas del poeta español, Miguel Hernández a un joven y optimista librero acorralado tras una barricada de títulos irresistibles.

Tal vez esto no parezca espectacular, si no mencionara que esos libros y ese cassette (difícil de encontrar en esos tiempos en que no se podía ordenar lo que

uno quisiera vía internet) los adquirí en Mulchén, un pueblito perdido entre los cerros de la Octava Región, Chile. Un lugar donde, hasta hacía poco, el único entretenimiento para los jóvenes, hijos de los campesinos del lugar, era entretener sus horas de ocio jugando pool en los adormilados y polvorientos bares del pueblo. Pero eran los años de la Unidad Popular y las librerías proliferaban en los lugares más inesperados de mi país. En ese entonces yo recién había cumplido 16 años y, como a miles y miles de muchachos, de esa bella y épica época, los libros ejercían una atracción irresistible. Pensemos que ese idealista y modesto librero de Mulchén debía vender una cantidad suficiente de libros para alimentar a toda su familia. Sus clientes eran los mismos estudiantes que entre mesa y mesa de pool se iban enamorando también de libros como los que compré esa tarde, sus padres, los campesinos y los trabajadores de la localidad; a quienes la revolución con sabor a vino tinto y empanada de Salvador Allende les había abierto el apetito por la lectura y el saber. Los mismos que un par de años antes solamente, con suerte, leían el diario los fines de semana.

De esa forma, pues, me fui, nos fuimos, introduciendo a los “*Conceptos elementales del materialismo histórico*”. Marta era una guía y una leyenda. A mis 16 años cada idea era una caja oscura a la que entraba a golpes tratando de ver la luz. Con esta obra de Marta me atreví a incursionar en otras lecturas. Me aventuré a participar en los debates que mis compañeros iniciaban. Chile era un volcán y no había más opción que zambullirse de lleno en la batalla. De noche nos reuníamos con obreros que, a la luz de su experiencia, tenían una comprensión más inmediata de conceptos que para nosotros, estudiantes de secundaria, eran difíciles abstracciones. Así íbamos aprendiendo, con errores y tergiversaciones, pero avanzábamos.

Quizás debimos haber sido más alertas, quizás debimos habernos escuchado más. Éramos tan inocentes. No sabíamos, en nuestro entusiasmo, que la noche estaba a la vuelta de la esquina. El 11 de septiembre de 1973 nos cayó encima como un terremoto devastador. Una de las primeras medidas del dictador fue eliminar los libros “peligrosos”. Como en los tiempos de la Alemania nazi, los libros fueron condenados a la hoguera, perseguidos. Yo no pude quemar mis libros. En silencio y con las luces apagadas una noche los envolví cuidadosamente, los puse en unas cajas y los sepulté en el patio de la casa. Después me puse a esperar que me vinieran a buscar.

Tuve suerte. Ellos estaban demasiado ocupados torturando y matando a otros menos afortunados que yo. Pasaron dos, tal vez tres años (no lo recuerdo ahora) hasta que, a pesar del temor de mis padres, no pude resistir la tentación. Desenterré mi tesoro. Allí estaban mis libros, los “*Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*”, entre ellos. Algunos dañados, casi todos, con un olor a humedad acumulada que hacía difícil ojearlos; pero los rescaté del agua y del olvido. Por años vivieron en la clandestinidad. Los hacíamos circular secretamente entre los amigos más confiables. Había dos peligros casi igualmente deleznable: Uno que cayeran en manos del enemigo, el otro que cayeran en manos de alguien demasiado amigable con los libros ajenos y no los viéramos nunca más.

La dictadura nos dejó como legado no sólo el impuesto a los libros, sino también una cultura del libro como objeto. El libro se ha transformado en una especie de vestido que se lleva por fuera en vez de alimentarte por dentro. Nuestro librero de Mulchén desapareció para siempre. No sé que será de él, los de su alcurnia ya no existen. Los muchachos de la zona han reemplazado los libros por juegos electrónicos. Algunos nostálgicos todavía juegan al pool. Ya nadie lee. En 1973 desapareció la editora estatal. Hoy en día en Chile la lectura es un negocio.

Pero no me desanimo. Hoy cuando escribía estas líneas busqué en internet el libro cuyo aniversario estamos celebrando. Allí está, al alcance de la mano. Es cuestión de tiempo. El libro, cualquiera sea su formato, viene a nuestro encuentro. Que bella conquista es que cada revolución verdadera se plantee, como una de sus primeras tareas, la eliminación del analfabetismo y la proliferación de los libros.

UN FARO PARA LA GENTE QUE ESTÁ BUSCADO CAMINOS
POPULARES A LA DEMOCRACIA Y AL SOCIALISMO
PANITCH, LEO Y GINDIN, SAM (CANADÁ)

Leo Panitch: editor de Socialist Register.

Sam Gindin: ex asesor del presidente del Sindicato de Trabajadores Automotrices de Canadá.

Marta ha sido un faro para la Izquierda, no solamente en América Latina, sino dondequiera que la gente haya buscado los caminos populares a la democracia y al socialismo. Ella ha sido una intelectual orgánica ejemplar que ha unido un análisis marxista agudo — y estamos orgullosos de decir que hasta en el Socialist Register — a una práctica comprometida y creativa a lo largo de una vida dedicada a tomar los pasos intermedios decisivos en el desarrollo de las capacidades populares para el auto-gobierno y la transformación socialista. No hay que sorprenderse, por lo tanto, que los y las activistas jóvenes de Canadá sigan descubriendo a Marta 40 años después de que publicó su manual famoso. Bravo, Marta y profundas gracias.

EL PÚBLICO ESTUDIANTIL LE HA RESPONDIDO CON GRAN
CALOR PORQUE LO HA AYUDADO A PENSAR Y A CONOCER A
MARX
PARADA GÓMEZ, JULIO MANUEL (VENEZUELA)

Antropólogo; profesor de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Múltiples son los significados que podemos extraer del cuarenta aniversario de la primera edición del libro los “*Conceptos elementales del materialismo*”

histórico” de nuestra muy estimada camarada Marta Harnecker. Uno de ellos, interpretado a través de las matemáticas, como expresión lírica del Universo, nos canta junto a la voz de Carlos Gardel “veinte años no es nada”... Para un texto, ¡figúrense cuatro décadas! Muchísimos libros han cumplido tal edad, incluso, otros tantísimos les superan en tiempo, no obstante, pocos le igualan en trascendencia dentro de la generación de revolucionarios con los cuales hemos compartido destino.

Otro de los significados, lo cosechamos del “*Antimanual para uso de marxistas, marxólogos y marcianos*” del filósofo venezolano Ludovico Silva, con quien compartimos la siguiente opinión del libro que hoy celebramos:

Por diversos motivos es un buen manual. La autora chilena (hoy dolorosamente expatriada por los orangutanes antimarxistas que se han apoderado de Chile) se dirige a un público estudiantil –que por cierto le ha respondido con gran calor– con la deliberada intención de hacerlo pensar y ayudarlo a tener una representación nítida de la doctrina de Marx, a base de una exposición rigurosa y didáctica realizada en un estilo particularmente claro y sencillo.” (Silva, Ludovico: 1978; 16).

Un tercer y último significado de tan importante fecha, nace de nuestra experiencia personal con el libro homenajeado, ciertamente atrayente para los jóvenes iniciados en las lides populares de los años ochenta, herederos inexpertos de los movimientos revolucionarios de los sesenta y setenta.

Fue en los círculos de estudio militante, donde bebimos insaciablemente de Marx y su socialismo científico, mediante los textos del propio autor, y de sus intérpretes, entre los que contábamos a Lenin, Gramsci y los ya citados Harnecker y Silva.

Contravenimos los momentos de indigestión teórica, con mucho activismo político. Ejercicio que aun practicamos, ahora desde las aulas de la Universidad Bolivariana de Venezuela, así como desde las calles de esta Caracas que pretendemos socialista. De tal suerte nos reconocemos sempiternos alumnos de una escuela de cuadros, donde Marta sigue siendo una de nuestras principales maestras y sus libros, incluyendo “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”, textos de referencia obligatoria.

DARLE VOZ Y VOTO A QUIENES NUNCA LO HAN EJERCIDO PASCOE, RICARDO (MÉXICO)

Ex embajador de México en Cuba

Mi primer contacto con Marta fue en Chile. Corría el año 1971 y yo estudiaba la maestría en sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Cayó en mis manos su libro *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”*, cuyo texto fue uno de los primeros libros sobre marxismo que leí en mi vida. Un aspecto que más me intrigó fue su estilo depuradamente riguroso y didáctico. Era la época de Louis Althusser y la influencia de su rigor metodológico estaba presente en las págs. de Marta. No recuerdo haber sabido en ese momento que ella había estudiado con él en Francia. En cierta medida podía adivinar la personalidad de su autora que se develaba a través de sus palabras. El rigor, la determinación de explicar, de esclarecer lo complejo estaban presentes en cada página. Era una época de utopías y de la convicción indestructible de que los grandes cambios que requería el mundo estaban por darse y nosotros éramos sus testigos. El socialismo era la cura incuestionable de los males de la humanidad y, en Chile, se había inaugurado un nuevo camino hacia ese objetivo: por la vía pacífica y democrática.

Ese experimento ha sido, creo, poco comprendido. Especialmente en lo referente al componente democrático en la propuesta de Allende. Yo milité en el MIR chileno y puedo decir, pasados unos cuantos años, que mi organización no comprendió, en toda su dimensión, la propuesta allendista. El golpe de Estado pinochetista ocultó durante mucho tiempo ese aporte de Allende a la discusión de izquierda en América Latina: la defensa de los procedimientos democráticos y la diversidad de criterios dentro de la propia izquierda, rechazando la existencia de la línea o verdad única como posible. Se le criticaba a Marta por querer hacer “simple y esquemático” algo que era más complejo. De lo que no se la puede culpar es de no haber puesto los peldaños de la escalera para subir por el camino de la teoría; quien no haya tenido el talento de subir esos escalones debe asumir su propia responsabilidad.

Años después nos encontramos en La Habana, ella como coordinadora de Memoria Popular Latinoamericana y yo como embajador de México ante Cuba. Era 2001 y el Muro de Berlín era historia. La caída de la Unión Soviética había obligado a un replanteo de la discusión sobre la vigencia del socialismo como camino para atender los males de la humanidad. Cuba era un islote en un mar de capitalismo, y la socialdemocracia había ensanchado su presencia en el mundo. Los ejes del debate mundial habían abierto nuevas fronteras. El papel del Estado en la economía y en el reparto de la riqueza, el mercado mundial, la ciudadanización de la política y la participación popular en la toma de decisiones, el uso de nuevas tecnologías en la formación de una nueva conciencia social democrática son las novedosas fronteras del debate emergente en este mundo.

Marta me regaló su libro *“La izquierda en el umbral del siglo XXI”* con la siguiente dedicatoria: “Para Ricardo, curiosa de saber hasta dónde van nuestras coincidencias. Con mucho aprecio, Marta Harnecker, 9 noviembre 2001”. Después de la caída del Muro de Berlín, la izquierda mundial efectivamente entró en un proceso de decantación y redefinición. Todos los que militamos en la izquierda estábamos obligados a una revisión de fondo. De ahí que, por ejemplo, León Trotsky ha cobrado nueva relevancia para algunos, después de décadas de destierro. Explicó, como ninguno, la decadencia de la Unión Soviética antes de que ocurriera.

Marta ha sido siempre fiel a sí misma. Antaño trabajó por explicar, de manera accesible, el marxismo. Hoy analiza y difunde las experiencias de participación popular para darle voz y voto a quienes nunca lo han ejercido y busca darle nueva vigencia a un concepto de gestión popular en la economía y la política. Es una mujer intensa, intelectual, ermitaña, tímida, opinada, fuerte, observadora.

Sin duda querrá, de nosotros, un homenaje de reflexión, debate y autocrítica. Nada que se asemeje al miedo a pensar.

MI JEFA Y MI AMIGA... MI SUERTE... PÉREZ, MILITZA (VENEZUELA)

Asistente de Marta en el Centro Internacional Miranda

Creo que esas son algunas de las palabras que la vida me regaló el día que por decisión de mis vecinos fui escogida para estar en el equipo de trabajo que estaba montando Marta en los días en los que el Minpades nacía desde unas oficinas prestadas de lo que ahora es Fundacomunal.

El día que fui de la mano de un amigo común (Humberto Vega) a las oficinas, él me dijo que era con ella con quien teníamos que trabajar y que me preparara porque era muy exigente e incansable.

La verdad, hasta cómo encender una computadora se me olvidó esos días, yo me decía al llegar a casa: “Mili... estás en las grandes ligas... tu suerte llegó... por fin estás con gente que te va a permitir cada día aprender algo nuevo... aunque sea gratis el trabajo, trabajar con una señora como Marta de gran fama mundial por sus conocimientos, sus ganas de que esto salga adelante y con la paciencia para trabajar con gente que no llega ni al 1% de todo lo que ella sabe es la mayor fortuna que puedas tener... a dejar el miedo en casa y a echarle pichón...”

Pues no conseguí esa jefa que esperaba... conseguí mucho más que eso, conseguí una amiga, de las de verdad, de las que hoy me regañan por los errores y que más tarde se sientan conmigo a enderezar las cargas.

He aprendido con ella a amar mi naciente revolución, a aprender de los fracasos, a mirar más allá de las fronteras dibujadas en los mapas, a pensar en colectivo poniéndome en los zapatos de mis hermanos, pero sobre todo a hacer todo esto desde la verdad, desde el fondo del corazón desde donde parten las buenas ideas que alejan el egoísmo de cualquier acción que se pueda emprender para avanzar.

¿Mi suerte?... aún estoy aquí a pesar de todo, con su apoyo, su compañía, sus enseñanzas y el agradecimiento a la vida por haberme puesto en su camino.

Desde el seno de mi familia, desde el fondo de mi corazón... mil gracias por ser como eres... tal cual eres, con todo incluido... de otro modo no serías la Harnecker de la que queremos aprender cada día y a la que hemos aprendido a amar y de la con orgullo digo... “ella es mi jefa y mi amiga”.

RENDIR HOMENAJE AL ESPÍRITU CRÍTICO, A LA AUDACIA DE SOMETERSE AL DEBATE PÉREZ BORGES, STALIN (VENEZUELA)

Coordinador Nacional de la Unión Nacional de Trabajadores; integrante del Frente Socialista de Trabajadores del PSUV e editor de Marea Socialista

Cuando salió el libro de Marta Harnecker “*Los Conceptos Elementales de Materialismo Histórico*”, hace ya cuarenta años, yo me incorporaba a las ideas del socialismo y empecé a militar en filas del proletariado venezolano. Eran un país y un mundo que fue sometido a grandes cambios. Década después, se imponía el neoliberalismo en América Latina a lomo de democracias burguesas y en algunos casos a fuerza de sangrientas dictaduras militares.

Hoy, sin embargo, como si de un péndulo se tratara, la curiosidad por el materialismo histórico, la dialéctica y el conjunto de la ciencia marxista, toma de nuevo cuerpo a nivel internacional. La teoría se vuelve a hacer materia, en un movimiento plural, pero de las clases oprimidas. La clase obrera sigue en busca del camino de recuperar el ideario de la revolución socialista, que algunos juraron sepultada junto con los ladrillos grises y oprobiosos del muro de Berlín.

En ese época, recuerdo que el libro de Marta, a la que tengo el honor de conocer personalmente desde que vive, sufre y milita en nuestra revolución bolivariana, fue un disparador para gran cantidad de debates. Algunos intentaron descalificar su trabajo señalándolo como un simple manual, pero

fueron los más, coincidiendo o criticando ese trabajo, que se abocaron a su estudio. Y entonces, así fuera para defender sus posiciones o para combatirlas, los “Conceptos elementales de materialismo histórico”, se convirtieron en un punto de referencia de los que estábamos empeñados en cambiar el mundo, queriendo tomar el cielo por asalto.

Para entonces, la teoría marxista estaba esclerosada, hegemonizada por el pensamiento único surgido desde la academia de la burocracia estaliniana, que había convertido la teoría menos dogmática de la historia de la humanidad en una estatua petrificada de una vez para siempre. También para esa época desde otros espectros del pensamiento marxista se intentaban caminos para terminar con ese asesinato de la teoría que se cometía en Moscú. Hace muy poco se conoció un trabajo del Che, que también tiene un poco más de cuarenta años, donde criticaba despiadadamente el Manual de Economía de la URSS.

Es necesario entonces resaltar ese mérito. Porque en un sentido, homenajear la trayectoria de Marta es también homenajear el espíritu crítico, la audacia de someterse al debate y a las discusiones entre los que desde el mismo campo de la revolución buscamos en la polémica acercarnos a la construcción de las herramientas que en el terreno de las ideas y de la organización lleven al triunfo a nuestra clase.

Quiero saludar además en ella y su trayectoria, la pasión militante, el entusiasmo irreverente de varias generaciones que en diferentes contextos históricos intentamos hacer realidad este sueño de pasar del mundo de la necesidad al mundo de la libertad. Felicitaciones Marta por tu colaboración con los proletarios venezolanos y del mundo.

LA PERTINENCIA DE SUS APORTES EN CADA MOMENTO PIMENTEL, JOSÉ (BOLIVIA)

Diputado Nacional, Movimiento al Socialismo – Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

La generación del Che, la que fue impactada y conmovida por su muerte, llegó a un compromiso militante no sólo por un sentimiento de bronca, sino que buscó a su rebeldía una explicación: la miseria extrema en Latinoamérica, la discriminación, el entreguismo de las oligarquías, razones suficientes para decir ¡basta! Pero no era suficiente la “conciencia de la necesidad del cambio” sino que era imprescindible “la certeza de su posibilidad”.

En este camino, en la década del 60, estaban los debates chino-soviéticos en el tapete; pero también se desplazaba en el imaginario la experiencia cubana. Desde la perspectiva boliviana, la radicalidad de las masas populares fermentada por la masacre a mineros y el asesinato del Che, experimentaba un proceso propio: la Asamblea Popular, correlato de la Tesis Socialista de la COB, experimento que pronto sería arrinconado con el golpe fascista del Gral. Banzer. La búsqueda entonces de la certeza de la posibilidad se hacia imprescindible.

En esa circunstancia llega a nuestras manos “*Los conceptos elementos del materialismo histórico*” de Marta, en momentos en que la lucha se desarrollaba en la clandestinidad o en la cárcel, espacios de por sí propicios para la reflexión. Mi primera lectura de Marta fue aleccionadora porque me permitió introducirme en el estudio de los clásicos. La acción compartimentada del trabajo clandestino a veces te lleva al aislamiento, por eso no llegaron a mis oídos los comentarios de estructuralista, mecanicista, etc., la verdad que para mí llenó un espacio dándome luces en el fortalecimiento de mis convicciones y para la acción revolucionaria.

Una vez recuperada la democracia en Bolivia y su apropiación por la onda neoliberal, cuando el movimiento popular y particularmente el minero fueron relocalizados no sólo de la actividad productiva sino también de la acción política y la democracia se convirtió en una mascarada, llegó a mis manos las

entrevistas de Marta a los comandantes guerrilleros centroamericanos: qué bravura en el combate, qué iniciativa, qué acumulación de fuerzas sociales, era una experiencia que había que vivirla. El desenlace ya lo sabemos; a pesar del esfuerzo, la energía y el posicionamiento en el contexto internacional, la victoria no se dio por las armas, el enfrentamiento no era contra las oligarquías, sino contra el imperialismo.

De nuevo andar haciendo camino. Una revolución se justifica en la medida que propone un avance de la humanidad, en ese sentido no podemos renunciar a la democracia, y los textos de Marta nos remitían a Lincoln, “gobierno del pueblo, para el pueblo y con el pueblo”. Así en esa borrachera de éxitos del neoliberalismo, el pueblo boliviano se fue haciendo poder. Luchando desde los sectores más excluidos, llegando con consignas nacionales, uniendo al pueblo, siendo instrumento de las masas - antes que guía - llevando una acción combativa de multitudes, creando un poder local, consagrando un liderazgo incuestionable, llegamos a nuestra Revolución Democrática y Cultural.

Este testimonio busca ratificar una vieja verdad: el marxismo no es sino la respuesta concreta a una situación concreta. La vigencia de la obra de Marta sólo se explica por la pertinencia de sus aportes en cada momento. Hoy se trata de delinear la acción para un socialismo del siglo XXI, en medio del caos en que se debate la sociedad capitalista y las frustraciones y esperanzas del siglo XX.

LA OBRA DE MI MADRE ME LLENA DE ORGULLO PIÑEIRO, CAMILA (CUBA)

Hija de Marta, licenciada en ciencias de la computación, con postgrado en economía latinoamericana.

¿Qué ha significado la obra de mi madre para mí? ¡Sobre todo la angustia de no poder leerla con la misma rapidez que ella la produce, de sentirme improductiva al ver todo lo que es capaz de hacer en tan poco tiempo!

Aún no he conocido a una persona que se auto exija tanto, que trabaje con la intensidad y constancia que ella lo hace. Solo toma pausas para descifrar cómo incorporar una nueva tecnología de manera que optimice aún más su proceso de trabajo. Es usual que hasta en los sueños se le ocurran ideas para la mañana siguiente. Lee o edita textos en el auto camino a cualquier lado, cuando hace ejercicio, cuando espera ser atendida para algún servicio, incluso cuando va a la playa o un jardín a tomar sol. Todavía puede trabajar más de 24 horas sin dormir con la misma agilidad mental, y recuperarse del cansancio en unas horas.

La mayoría de los proyectos en que se embarca son recuentos de experiencias de organización popular y por tanto las considera urgentes pues servirán para apoyar las luchas que están sucediendo en ese mismo momento. Tiempo desperdiciado son oportunidades perdidas de que alguien lea y saque lecciones que les lleve a evitar errores o a desaprovechar coyunturas importantes.

Antes de todo análisis teórico o esfuerzo de sistematización se embarca en una investigación profunda del tema, aunque lo haya estudiado por décadas. Por ejemplo, no asume que por haber estudiado por tantos años la izquierda en Latinoamérica conoce todas las experiencias valiosas que existen en la actualidad. Necesita estar segura de que sus planteamientos son sólidos y justos.

La obra de mi madre me llena de orgullo porque sé que Los Conceptos... y los Cuadernos de Educación Popular permitieron que muchas personas se acercaran a las ideas de Marx que de otra manera no lo habrían hecho; y con la aclaración de que ellas no son dogmas sino instrumentos para analizar las realidades de nuestros pueblos y guiar las luchas por mejorarlas. Recuerdo en nuestras visitas a poblaciones pobres, a fábricas, a universidades, encontrar personas que agradecían su trabajo con sinceridad y esa fraternidad de los que comparten ideas de justicia y confianza en el mejoramiento humano.

Sus trabajos sobre la izquierda Latinoamérica han estado marcados por el análisis crítico y a la vez comprometido: porque para mejorar algo primero hay que saber qué está mal. Admiro que no se intimida ante personas en posiciones de autoridad a la hora de expresar sus ideas, aunque puedan ser mal recibidas y causarle problemas. Me ha enseñado que la crítica constructiva es el arma fundamental de todo revolucionario; una vez que ella se abandona se deja de ser revolucionario.

He tenido la ventaja de aprender sólo estando a su lado: oyendo conversaciones, leyendo fragmentos sobre los cuáles me ha pedido opinión, viendo cómo reacciona ante desafíos diversos. No he querido dejar pasar esta oportunidad para decirle cuánto le agradezco toda la formación ética y profesional que me ha dado. ¡Y para prometerle que algún día leeré al menos sus obras más importantes!

EN LA LUCHA CLANDESTINA LA OBRA DE MARTA SERVÍA
PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA.
PONT, RAÚL (BRASIL)

Ex alcalde de Porto Alegre, dirigente del Partido de los Trabajadores (PT).

En primer lugar, me gustaría felicitar al *CIM* por el merecido homenaje que están organizando para la compañera Marta Harnecker por los 40 años de su libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”.

La compañera Marta merece este homenaje por su incansable lucha por los pueblos latinoamericanos y por su contribución teórica y práctica al socialismo.

La edición en portugués – que aún tengo conmigo – fue editada en 1973. La diagramación de la portada no ocultaba la copia de los libros de siglo XXI, pero estábamos en plena dictadura y la edición fue clandestina. Sin identificación de la editora, de la prensa y del sitio en donde fue editada. El propio título denotaba una traducción literal, pero poco usual en Brasil. Una versión más cuidadosa hubiese traducido como “Elementares” u “Fundamentais” e no “Elementais” como fue publicado.

Pero, para nosotros, en plena lucha clandestina en contra la dictadura militar que prohibía y censuraba libros, revistas y periódico, la obra de Marta servía como un manual obligatorio en los cursos de formación política que

realizamos con la nueva generación de estudiantes y sindicalistas que emergieron en Brasil en los años 70.

Marta también estuvo con nosotros en los primeros años del *PT*. Siempre militante, inquieta, preguntando, oyendo, escribiendo; aún continua siendo la querida compañera internacionalista que todos nosotros admiramos.

El libro testimonio con los dirigentes sindicales y fundadores del *PT* es riquísimo porque nos permite comprender la experiencia, de dónde venimos y que pensaban los líderes obreros que en ese momento construían el Partido de los Trabajadores.

Debemos a Marta una de las mejores contribuciones para divulgar nuestra experiencia de democracia participativa en Porto Alegre. El documental filmado por el *MEPLA* acerca del “Presupuesto Participativo” fue visto por miles de luchadores sociales de toda América gracias al esfuerzo y la dedicación de Marta para divulgar las prácticas populares en el continente.

Sus trabajos acerca de Cuba, Venezuela, Nicaragua y las entrevistas con líderes y dirigentes de partidos políticos y movimientos sociales dan cuenta de una gran parte de las luchas de nuestros pueblos.

Nos reencontramos en el *CIM*, con Marta preocupada en sistematizar y propiciar el conocimiento en Venezuela y otros países, de las ricas experiencias de la construcción partidaria que están ocurriendo en América Latina. Conocer la construcción del *PT* brasileño, del *MAS* boliviano, del Frente Amplio uruguayo, del *PSUV* venezolano, del *FMLN* de El Salvador y otras experiencias es tarea obligatoria para todos nosotros.

Por eso y por todo que la compañera Marta ha contribuido a la lucha socialista en el continente, deseo expresar a ella, en nombre de mis compañeros y compañeras del *PT*, nuestra profunda admiración y gran cariño.

Un bello homenaje. Mercedo.

SUS ESCRITOS DE LOS MÁS LEÍDOS POR LOS MOVIMIENTOS
SOCIALES Y POLÍTICOS ALTERNATIVOS EN AMÉRICA
LATINA Y EL MUNDO
RABY, DIANA Y RABY, LUISA (INGLATERRA)

Diana Raby: Profesora, investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Liverpool (Inglaterra).

Luisa Raby: asistente de Diana.

Tuvimos el gusto de conocer a Marta en persona en Cuba en el año '96, aunque desde mucho antes nos eran conocidas sus obras y su contribución al pensamiento socialista latinoamericano.

Nos impresionó inmediatamente por su sencillez, dedicación y vocación de diálogo. A pesar de su formación althusseriana y su renombre internacional, no se considera académica ni intelectual, pero no deja de ser una intelectual en el mejor sentido de la palabra: pensadora independiente, original e incansable.

Desde cuando escribió "*Los conceptos elementales del materialismo histórico*" hace ya casi cuatro décadas, y luego los *Cuadernos de educación popular*, su trabajo en el campo de la producción teórica ha sido notable, y se mantiene con obras fundamentales como "*La izquierda latinoamericana en el umbral del siglo XXI*". Pero este trabajo científico siempre ha sido acompañado de un esfuerzo sistemático para hacer llegar el pensamiento socialista a los movimientos populares. Se puede afirmar sin equívocos que sus escritos han sido de los más leídos y comentados dentro de los movimientos sociales y políticos alternativos en América Latina y alrededor del mundo.

Llama la atención la capacidad de Marta, formada en los cánones de la ortodoxia marxista-leninista, de acompañar y adaptarse a las nuevas corrientes de pensamiento que surgieron en respuesta a la crisis de ese modelo; incluso, más que adaptarse a la nueva cosmovisión, de participar de lleno en su elaboración.

Coherente con la idea de recuperar y difundir la memoria de los movimientos sociales, Marta creó el Centro de Memoria Popular Latinoamericana

(MEPLA) en La Habana, desde donde por muchos años no solo ha fortalecido al movimiento popular sino que a través de la historia oral y mediante la investigación, la acción y la participación en muchas de las valiosas experiencias que se han forjado en el continente, ha logrado elaborar una muy rica gama de materiales, que van desde videos, testimonios y entrevistas hasta elaboraciones teóricas de mucha seriedad y profundidad. Al mismo tiempo, sus escritos son siempre de un lenguaje muy sencillo y de fácil lectura.

Mujer, madre, socióloga, politóloga con una fina sensibilidad, de agradable conversación y capaz de expresar con toda claridad sus críticas con el ánimo de construir un pensamiento libertario, Marta sigue siendo una figura central en la elaboración de un pensamiento socialista para nuestros días. Es una pedagoga incansable que se ha dedicado de lleno a la praxis revolucionaria, es decir a la elaboración teórica vinculada directamente a la práctica de los movimientos populares. ¡Gracias, Marta, y que sigas produciendo y contribuyendo al pensamiento colectivo por muchos años más!

LAS ENSEÑANZAS DE MARTA EN EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO ESTADOUNIDENSE RATNER, MERLE (EE.UU.)

Co-presidenta del Brecht Forum en New York.

Marta Harnecker sigue siendo una inspiración para muchos de nosotros aquí en el movimiento revolucionario estadounidense aunque nunca ha puesto un pie en el suelo de este país.

Su influencia ocupa un lugar preponderante mediante su vida y su obra. Hemos utilizado sus “*Cuadernos de Ecuación Popular*” para actividades de educación popular con trabajadores y estudiantes. Incontables grupos de estudio del movimiento han aprendido el materialismo histórico en su primer libro.

Marta ejemplifica a la revolucionaria que es tanto pensadora como activista —una intelectual orgánica—.

Siempre ha puesto su erudición al servicio de la lucha de los pueblos y su militancia siempre ha sido informada por un rigor teórico y una claridad estratégica.

Marta ha dedicado su energía —tanto física como intelectual— a la construcción de movimientos revolucionarios de nuestros tiempos, hasta cuando esto implicó un peligro para ella.

Negando ceder ante el pragmatismo, Marta ha mantenido una visión amplia de un futuro humano y socialista para el mundo. También, sigue impulsando esto mediante su trabajo con las revoluciones cubana y venezolana y su obra acerca de la estrategia. Su libro “Reconstruyendo la izquierda” plantea los temas pertinentes con los cuales, los militantes de hoy —viejos y jóvenes— están lidiando en América Latina, América del Norte y en otras partes.

Marta siempre ha sido mi heroína: una mujer comunista brillante, fuerte, disciplinada, que ha dedicado su vida a los esfuerzos colectivos para construir una nueva sociedad que pone a los seres humanos al centro.

¡Que Marta siga viviendo su vida de la manera bella que escogió, y que tenga muchos más años de amor, amistad y solidaridad!

NOS IMPELE A ACTUAR, REFLEXIONAR Y COMPROMETERNOS REGUEIRA, ANA (ESPAÑA)

Profesora de filosofía.

Doña Marta Harnecker es una autora Marxista y socióloga chilena centrada en labores de análisis del movimiento obrero y en la elaboración de abundante documentación formativa, colaboradora de diversos movimientos

sociales y de clase latinoamericanos en la actualidad es asesora del gobierno venezolano en la fundación Miranda. Hija de familia de inmigrantes austriacos tiene en su haber más de 50 títulos publicados de los cuales cabe destacar “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” por ser el libro educativo por excelencia de toda una generación de estudiantes latinoamericanos, en el presente año se cumplen 40 años de su primera publicación.

Todo lo anteriormente dicho por sí mismo es impresionante, pese a que, (y disculpe doña Marta mi licencia) no es más que una pequeña reseña de su trayectoria.

Pero si para nosotros era importante la presencia hoy aquí de doña Marta era por su compromiso ético con la sociedad y especialmente con la educación.

Doña Marta representa para nosotros el arquetipo del Maestro, ese que hace que deseemos ser mejores, y que nos impele a actuar, reflexionar y comprometernos. En definitiva que nos moraliza.

Y lo hace a través de su compromiso político (hablemos del Chile de Allende, de Cuba o de Venezuela).

Su compromiso con la enseñanza, y la sociedad del que son prueba su libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*” a través del cual pretendió (según sus propias palabras) “dar elementos para leer los clásicos a gente que no tenía formación”, asimismo demuestra este compromiso cuando estudia, analiza, trabaja y con posterioridad recoge en libros las luchas de movimientos como los Sin tierra de Brasil, o el Frente Amplio de Uruguay. Así como cuando asume la dirección del Centro de Recuperación y Difusión de la Memoria Histórica del Movimiento Popular Latinoamericano.

Muestra del mismo modo esta faceta de maestra cuando en su libro “*La izquierda en el umbral del siglo XXI, haciendo posible lo imposible*” reivindica que “frente a la fragmentación social y cultural, frente a la heterogeneidad de la izquierda se hace necesario construir un sujeto político capaz de actuar y de conducir el proceso social de liberación”. O cuando afirma vehemente que “el problema de la violencia no es un valor o bandera que defienda la izquierda, sino una simple consecuencia en la que lo primero que hay que saber es que la violencia la imponen los sectores privilegiados cuando los sectores populares logran por medios democráticos avanzar en un proyecto que hiera o golpee los

intereses de los privilegiados: y eso fue lo que ocurrió en el Chile de Allende, en el Salvador, y está ocurriendo en la actualidad en Venezuela.”

Muestra del mismo modo ese compromiso cuando nos impele a actuar y a entendernos afirmando cosas como:

Que “Hoy la izquierda es una izquierda que construye, más que una izquierda que se dedica a criticar o una izquierda testimonial. La gente que mas puede aportar a la izquierda hoy es aquella que está convencida de que tiene que trabajar con los sectores populares para hacer crecer a esa gente en experiencias democráticas territoriales que permitan construir alternativas, aunque sean pequeñas.”

O cuando defiende “Caído el socialismo se llegó a la conclusión de que el marxismo no servía, como si la prueba de su validez hubiera sido el socialismo real, en eso coincido con Eduardo Galeano cuando defiende que fuimos invitados a un funeral en el que el muerto no era el nuestro. Pues el socialismo desaparecido no era el de nuestras utopías. Nosotros lo que pretendíamos era una sociedad más justa, más igualitaria, y con mayor protagonismo de la gente. Creo en una sociedad en la que el pueblo sea el verdadero protagonista. La democracia es lo más difícil que hay, no se decreta, requiere una transformación cultural de la gente que sólo se alcanza en el ejercicio democrático. Por eso es necesario un instrumento político que contemple las diferencias, pues entender las diferencias, entender que hay vocaciones de militancia distintas, no exigirle a toda la gente el mismo patrón de militancia es un ejercicio fundamental de democracia.

Por todo lo anteriormente dicho, por su compromiso ético, político y social es un placer y un honor para nosotros (como lo fue hace ya 19 años en la semana de Filosofía y Latinoamérica) contar nuevamente hoy con su presencia aquí.

Gracias maestra por toda una vida de ejemplo.

Tiene la palabra doña Marta Harnecker.

VALEROSA COMPAÑERA QUE INFATIGABLEMENTE
NOS HACE REFLEXIONAR
RODRÍGUEZ, JUAN CARLOS “NEGRO” (ARGENTINA)

Miembro fundador de Juventud Peronista de las Regionales de la Provincia de Tucumán en la década del 70; participo en distintas funciones del Gobierno del Néstor Kirchner.

Desde Argentina, tierra de montoneros, patria o muerte, vaya nuestro abrazo a esta luchadora de la Patria Grande, a esta valerosa compañera que infatigablemente nos hace reflexionar el conflicto y nos acompaña desde hace años en esta lucha por alumbrar nuestro destino, el de una Latinoamérica justa, libre y soberana, la Patria Grande que soñaron San Martín y Bolívar!!!

Rosales, Jaime, (Chile): Supo y sigue provocando auroras enardecidas de urgencias, de tiempos nuevos

Empleado publico

Marta es una luchadora incansable, un testigo directo de nuestras luchas y también de nuestras esperanzas, compañera inseparable con sus escritos y, porque no decirlo, también, provocadora incansable de todas nuestras utopías. Marta ocupa un lugar especial porque supo orientar y acompañar, porque supo y sigue provocando auroras enardecidas de urgencias, de tiempos nuevos que deben seguir convocándonos la urgencia de que otro mundo si es posible.

Un día desde el sur de su Chile tuve el atrevimiento de comentar sus artículos y enviarle mi opinión y sorpresa fue recibir su respuesta hermana, desde ahí Marta es también cómplice mía en la búsqueda de caminos nuevos por recorrer y de caminos inseparables de lucha y solidaridad de este hermoso continente.

Marta también es América, pueblo moreno, indio, mestizo, ella a convivido de pueblo y sabrá seguir siendo compañera, maestra peregrina y luchadora incansable.

LA ABSOLUTA SENCILLEZ DE SU CONVERSACIÓN ES DE UNA SINCERIDAD INCUESTIONABLE RUÍZ, RODRIGO (CHILE)

Ex director de la revista Surda; antropólogo social; profesor en la Universidad ARCIS.

Permítaseme primero nombrar a Marta Harnecker como la Marta. En Chile, anteponer el artículo “la” o “el” al nombre indica familiaridad, y me permite ahora remarcar esa especial mezcla de admiración y sincero afecto que me unen a ella.

Martí, cuando escribió a su hijo el Ismaelillo, dijo en una frase fugaz, “creo en la utilidad de la virtud”. Allí está una buena definición para la vida fecunda y la extensa obra de la Marta. Una mujer que ha colocado toda su virtud al servicio de los “pobres de la tierra”.

Sobre Martí íbamos a hablar ambos, recuerdo, en un foro en la Universidad de Concepción que debió suspenderse porque los estudiantes habían comenzado una movilización. Era si no recuerdo mal 1995. Allí conocí a la Marta. Le conté de los empeños políticos en que participaba y recuerdo que me asaltó a preguntas sin pérdida alguna de tiempo. A los días nos sugirió ir a un encuentro de la izquierda latinoamericana en Argentina. Fue un viaje enormemente productivo, donde pudimos conocerla más a fondo e iniciar una larga relación. Recuerdo especialmente en ese encuentro a un joven boliviano, dueño de un discurso sencillo y preciso, que con un tono algo afuerino para la reunión habló sereno ante un imponente auditorio de la Universidad de Buenos Aires, era un líder cocalero que, ya sabemos, daría mucho de que hablar [Se refiere a Evo Morales].

Me viene a la mente la imagen, años después de aquello, de ir conversando animosamente con la Marta en un bus entre las sureñas ciudades chilenas de Osorno y Valdivia, donde iba con ella a propósito del lanzamiento del libro “*La izquierda después de Seattle*”. Atesoro esos momentos con especial afecto en mi memoria.

Quisiera ahora resaltar algunos aspectos que considero importantes en el trabajo de la Marta.

La chilena es una sociedad profundamente desigual, con seguridad mucho más que la mayoría de las sociedades latinoamericanas. Convertido en práctica cultural, ese carácter se trasunta en muchos ámbitos de la vida, incluyendo por cierto el intelectual, y también en parte en la izquierda. Por eso siempre me llamó mucho la atención, que siendo ya una persona de gran prestigio, la Marta tuviese la forma llana en que se relaciona con todo el mundo, sea quien sea, tenga el apellido que tenga. La absoluta sencillez de su conversación es de una sinceridad incuestionable. Eso permite apreciar una coherente continuidad entre su forma de escribir y su forma de involucrarse con la gente, todo está dispuesto para la comunicación llana y democrática, desmontando en los hechos las divisiones del trabajo propias del capitalismo y que sólo reproducen estructuras de poder y formas de dominación cultural.

Lo de Marta es un proceso de construcción de conocimientos desde abajo, que no intimida con la aplicación de metodologías normativizadas por un pensamiento científico que construye relaciones desiguales hacia los llamados “objetos” de estudio. Hay método en el trabajo de la Marta, a no dudarlo. Hay, de hecho, escritos suyos sobre el tema. Pero esos son métodos del saber emancipado. Único conocimiento que puede conducir a la humanidad a la elaboración de genuinos modelos alternativos de vida en sociedad.

Los métodos de trabajo de la Marta bien podrían ser abordados en un estatus epistemológico mayor, y es necesario que se haga, especialmente en territorios donde las políticas científicas y académicas están regidas por los mandatos de la tecnocracia neoliberal. El trabajo de la Marta realiza una operación absolutamente cardinal en la construcción de un nuevo conocimiento: pone el eje abajo, parte y termina en el interés y en la realidad de los pobres de la tierra. No los somete a operaciones externas de elaboración, sino que arranca de ellos mismos la sustancia a la que finalmente se accede como lectura, descargando dentro de ese proceso la capacidad analítica del investigador. Creo que eso es bastante más difícil, y a la vez más valioso, que aplicar tres o cuatro instrumentos de medición social estandarizados y validarlos después como el único conocimiento posible. De ese modo, y aun cuando ese no sea su sentido principal, contribuye desarrollar una crítica a las metodologías enquistadas en el desarrollo de las ciencias sociales oficializadas, que desde hace varias décadas han perdido buena parte de su potencia crítica.

Por otro lado, la investigación e intervención que ha impulsado la Marta abre posibilidades cuyos límites no imaginamos aún, en la medida en su hacer crítico se entronca con la necesidad de la propuesta. El pensamiento social vuelve así a los imperativos transformadores de Marx. Su aproximación a las comunidades, que avanza en los problemas de la construcción autónoma, coloca en el hoy asuntos que alguna vez creímos fugados en un lejano mañana. De modo pues, que en la medida en que explora en las nuevas vías de la emancipación, el trabajo de la Marta se suma a las fuerzas que empujan los bordes conocidos del desarrollo humano. Ese es uno de sus méritos mayores.

Si no podemos imaginar una sociedad mejor no podremos construirla. La Marta no sólo, estoy seguro, puede pensarla, sino que está allí donde muchos que nunca han sido escuchados la imaginan, la intentan, y adquieren en buena medida junto con ella la voz que el poder les había negado.

MILITANTE, COMPAÑERA, SOLIDARIA CHILENA, CUBANA,
VENEZOLANA, LATINOAMERICANA COMO LA QUE MÁS
SADER EMIR, BRASIL.

Sociólogo, secretario general de Clacso, traductor de varias obras de Marta al portugués

Marta es una periodista y una intelectual, una militante y una propagandista de mensajes de esperanza. Nos conocimos en Chile, en 1971 (¡ya hace casi cuatro décadas!), en los comienzos del gobierno de la Unidad Popular. Allí trabajamos juntos en el *CESO* (Centro de Estudios Socio-económicos de la Universidad de Chile), con Ruy Mauro Marini, André Gunder Frank, Theotonio dos Santos, Tomás e Inés Vasconi, Marco Aurelio García, Germán Sánchez, Tito Pizarro, entre tantos otros. Marta, con su voz propia, siempre lograba conjugar todas esas actividades de forma coherente.

Por una parte, publicó “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”, que tuvo y sigue teniendo la más impresionante tiraje para un libro crítico de pensamiento social, a partir de los cursos a los que a había asistido de Althusser, en París, con el éxito que estamos conmemorando hoy. Por otra parte, Marta dirigió la mejor publicación periodística que tuvo Chile en aquel periodo: el semanario “*Chile Hoy*”.

Pero Marta desarrolló otra vertiente muy importante, a partir de los reveses, pero sobre todo a partir de las nuevas experiencias de la izquierda latinoamericana. Buscó en cualquier lugar donde se moviera la esperanza, a nivel local, a nivel nacional, a nivel sectorial, buscando entender determinadas políticas, cruzando todo el continente varias veces, entrevistando a los protagonistas de esas nuevas experiencias y promoviendo debates sobre el balance de los avances, sin olvidar también los reveses.

Pero Marta nunca dejó ser la pedagoga, la profesora, la propagandista — esa actividad tan importante que hay que reivindicar, que trata de ser descalificada por el pensamiento conservador y por cierto pensamiento universitario intelectualista—. Sus libros siempre han tenido ediciones populares, ella misma se dedicó y sigue dedicándose a hacer charlas, a dar cursos, a promover la publicación de folletos, que difunden ese pensamiento que ha construido hablando con la gente y los distintos sectores que componen el campo de la izquierda latinoamericana.

Así es Marta, tantas Martas en una sola, que es imposible dar cuenta de todas ellas. Chilena, cubana, venezolana, latinoamericana como la que más. Militante, compañera, solidaria. Marta.

LA VI LLORAR DE ANGUSTIA... Y VI LAS ANGUSTIAS DEL PUEBLO EN AQUELLAS LÁGRIMAS SÁNCHEZ, DANIEL (VENEZUELA)

Dirigente comunitario; integrante de la Escuela de Formación Popular Valencia, estado Carabobo.

En la víspera de una gran celebración del cumpleaños de una gran profesional, de una gran activista y una gran intelectual, para mi no solo es el cumpleaños de ella como persona, significa para mi el cumpleaños de un libro, que vive abierto a la búsqueda del conocimiento, que camina junto a la comunidad y sus aspiraciones en la construcción de teorías liberadoras, que nunca se terminan sus paginas, que siempre tiene una pagina disponible para escribir un anécdota, un hecho, una propuesta... Marta es un llamado permanente a la creación metodológica, es la realidad concreta del internacionalismo practico e intelectual, si tengo que referir lo que ella significa para mi con pocas palabras, con pocas palabras es muy difícil hacerlo. Marta significa para mi un libro que piensa, que actúa, que se escribe a si misma, que camina con la gente para construir teorías.

Me siento muy orgulloso como dirigente comunitario, cuando digo ser su amigo y ser parte de su equipo porque ella es para mi el libro que me escucha, que me orienta, eso me llena de satisfacción porque al escucharme siento que mi comunidad es escuchada también en sus preocupaciones, sus angustias, sus sueños de transformación al socialismo, y por supuesto siento que se escucha también las propuestas de la organización popular con la que ando. Estar cerca de Marta me hace sentir estar cerca de otro ser humano universal al cual amo y respeto profundamente como a un padre, un hermano, un hijo... otro gran libro viviente, como lo es Hugo Chávez.

Un día en Barquisimeto en medio de un taller de planificación, estaba ella con nuestro equipo de la red nacional de comuneros y nunca podré olvidar aquella noche cuando vi. aquella mujer, amiga, madre intelectual, que nació en algún país, que creció en algún otro y que ha pasado por muchos otros, la vi llorar de angustia cuando nos hablaba de lo que le pudiera ocurrir a patria

hermosa y a mi comandante presidente si los amargados avanzan frente a la inoperancia de alguna gente vestida de rojo que parece no entender a Chávez cuando habla del poder popular, allí sentí mis angustias reflejadas en sus lagrimas, vi las angustias del pueblo en aquellas lagrimas que entrecortaban sus palabras. Marta significa un gran respaldo a una propuesta popular, sus textos son de gran compañía en mi transitar diario por la dura y hermosa tarea por la formación popular junto a mis compañer@s de Asoprodenco, del proyecto comuna Renacer del sur en Valencia, de la red nacional de comuner@s, del colectivo popular de Carabobo. Su respaldo lo sentí en un lugar lejano a mi país cuando el pasado mes de septiembre fui invitado por grupos socialistas de Australia para dar unas conferencias sobre la construcción del poder comunal en Venezuela, en una de estas me toco como traductor un escritor llamado Robert Austin quien me pidió una entrevista previa para tener mejor manejo para la traducción y tremendo respaldo para mí cuando él me mostró un texto sobre las comunas escrito por Marta que es su amiga y amiga mía también, me sentí muy bien acompañado en aquel país australiano promoviendo la revolución Bolivariana y la mirada profunda de Chávez y Venezuela por lo que acontece en el mundo y por la necesidad del otro mundo posible para la salvación de la raza humana.

Sencillamente Marta es para mí una revolucionaria universal, es un libro con muchos oídos, con muchas voces, con muchos sentimientos.....

Dios bendiga e ilumine por siempre las págs. prodigiosas de tu historia para el saber popular universal.

MARTA HARNECKER, PERTINAZ SOÑADORA
SÁNCHEZ OTERO, GERMÁN (CUBA)

Diplomático Cubano

Tengo entre mis privilegios y satisfacciones más preciados, haber conocido a Marta en el Chile de Allende, algún día invernal de 1971. Dos años antes

ella había publicado su primer libro, que pronto se convertiría en arma eficaz de varias generaciones de jóvenes y adherentes a la revolución de todas las edades de Nuestra América. Aquel experimento chileno de sueños y tanteos, la imantó de tal modo que decidió mutar la cátedra universitaria por el quehacer periodístico; el semanario *Chile Hoy*, creado y dirigido por su talento, se convirtió en pieza certera de artillería de ideas y esperanzas en el fragor del combate dirigido por el presidente mártir. Fue un ejemplo cabal de buen periodismo: objetivo, crítico y estimulador del debate plural, sin perderse en el laberinto de las intrigas y demás pasiones letales que tanto han perturbado a la izquierda.

¿Qué más puedo decir sobre Marta, a quien abracé en Cuba, una tarde de nuestro invierno tropical, cerca del malecón habanero meses después del alicionador 11 de septiembre de 1973? Ella decidió abrir su nueva trinchera en Cuba y como militante exiliada no cesó un instante de combatir por su amada patria; a la vez, en el decurso de los años siguientes se convirtió en una referencia primordial para la izquierda, que encontró fuerza, optimismo y orientación en sus decenas de libros teóricos y de divulgación, entrevistas a relevantes dirigentes y en investigaciones suyas sobre experiencias de poderes locales en varios países. En esos años, ella supo honrar con humildad las posibilidades que tenía de mantener nexos con cientos de dirigentes latinoamericanos, al ser la esposa del legendario cubano Manuel Piñero, jefe del Departamento América del Comité Central del PCC. Tuve así el honor de percibir muy cerca los pertinaces afanes y destellos de Marta, destinados a estimular los quehaceres liberadores de nuestros pueblos, sin dogmatismo ni compromisos oportunistas. Su brújula inequívoca ha sido su noble corazón solidario y la apuesta a las transformaciones radicales y realistas sin dobleces, frente al mercado y el individualismo. Su única utopía que la nutre y desvela, es contribuir a crear alternativas socialistas genuinas y sumar a los que podrían compartir esa aspiración iconoclasta. Ella no se desanimó cuando cayó el Muro de Berlín, en los años en que cobraron auge las corrientes claudicantes en la izquierda y muchos llegaron a suponer que sería imposible alcanzar nuevas victorias y hasta borraron de su léxico las palabras imperialismo y socialismo. Al contrario, fue entonces más fiera y tesonera en estimular las ideas marxistas auténticas y en exaltar las potencialidades revolucionarias en nuestras tierras. Afirmó con vehemencia en todas partes que el mal llamado socialismo real pereció por

errores seculares de sus dirigentes y que en este lado del Atlántico y el Pacífico, como lo venía demostrando Cuba, era posible crear y avanzar hacia derroteros socialistas que se nutrieran de nuestra savia histórica y surgieran de la imaginación y el bregar colectivos.

Marta es, en mi opinión, el intelectual latinoamericano que más ha divulgado el ideario marxista y los procesos de cambio en nuestro continente. Y lo ha podido ejecutar porque ante todo es un ser humano, que tiembla de ira ante la injusticia y comprendió desde muy joven que muchas veces los escritos teóricos solo son comprensibles en públicos reducidos. Para ella es casi una obsesión entregarle a la gente luces que les ayuden a encontrar por sí mismas las razones y las posibilidades ciertas de mejorar sus vidas. Por eso no es casual que Marta involucrara su alma en Venezuela y se pusiera a la orden de la Revolución Bolivariana. Allí sintió que se hacían realidad sus anhelos y certidumbres. En Chávez encontró el misterio telúrico de un líder capaz de enfrentar con su pueblo ejemplar al capitalismo y reorientar a su patria hacia un rumbo socialista. Marta vislumbró que la Venezuela chavista abría una nueva posibilidad histórica a los cambios revolucionarios en toda la región.

Y en esta otra fase de su vida, nos encontramos en mi residencia, un día del invierno lluvioso de Caracas, tres o cuatro meses después de la victoria popular contra el golpe de abril, en el 2002. Vino a entrevistar a Chávez, publicó un libro con su larga y memorable conversación y desde entonces sus vastos conocimientos y sus valiosas experiencias los viene entregando al pueblo venezolano con su optimismo renovado, su agudo sentido de la realidad y el amor que sabe dar sin precio.

Mi homenaje raigal y sincero a Marta. Tal vez soy el único cubano que por casualidad la ha disfrutado en estos últimos cuarenta años de sus tres etapas de vida, la chilena, la cubana y la actual. O mejor, una sola, pues Marta es una luchadora sin fronteras.

Por ello no debo concluir sin recordarla en aquellos días de julio de 1979, en que amamantaba a su preciosa bebé de meses, Camila Piñeiro y realizaba las tareas de una madre espléndida mientras se mantenía al tanto de la ofensiva final sandinista contra Somoza y hacía todo lo posible para desde su ternura apoyar a esos combatientes, que lograron vencer y ella ser aún más feliz.

HAY QUE ESTAR DONDE SE ENCUENTRA LA GENTE, JUNTO A LOS MOVIMIENTOS Y LOS ACTORES SOCIALES SÁNCHEZ, MIGUEL (CHILE)

Profesor de Historia; consultante para Ottawa Community Immigration Services Organization (OCISO), Canadá.

Estimada Marta, no quería faltar a la celebración de los 40 años de la publicación de tu primer libro. Uno de los tantos escritos que han enriquecido el saber revolucionario de la juventud latinoamericana. Por generaciones hemos aprendido de tu experiencia y nos hemos llenado de tu sabiduría en busca de hacer realidad los sueños de nuestro pueblo.

Siempre me decías “hay que estar donde se encuentra la gente, junto a los movimientos y los actores sociales”, ese ha sido tu guía que yo tomé prestada de ti y la utilizo día a día como la consigna de mis acciones: luchar y trabajar con la gente y para la gente.

Es ese protagonismo popular el que te llevó a estar en los momentos históricos claves de nuestra América. De Allende hasta Fidel, y ahora con nuestro comandante Chávez. Has llenado de energía y fuerza los procesos de cambio en busca de una sociedad más justa e igualitaria.

“Estudiemos las experiencias sociales y aprendamos de ellas...esa es la vía para construir alternativas” Marta, honrado me siento de haber trabajado a tu lado, como chileno, como revolucionario y como soñador, agradezco esa oportunidad. Si pudiera regalarte algo en este momento, sería TIEMPO, es lo que siempre dices que te falta para hacer las mil cosas que tienes en mente y así ayudar a la comunidad.

Gracias Marta por todo... seguiré adelante, esté donde este, practicando lo que tú predicas. Otro mundo es posible.

CONSTRUIR NUESTRO PROCESO DESDE ABAJO, ÉSA ES LA TAREA QUE SE HA IMPUESTO MARTA EN VENEZUELA

SANOJA, MARIO Y VARGAS, IRAIDA (VENEZUELA)

Mario Sanoja: Doctor en antropología, profesor titular de la Universidad Central de Venezuela.

Iraida Vargas: Profesora Titular Jubilada y Magíster en Historia por la Universidad Central de Venezuela

En un tiempo histórico parisino ya lejano, asiduos lectores de *L'Express*, un semanario de izquierda socialista a la francesa, leímos un artículo de François Mauriac sobre la visita que hacia entonces a Francia Nikita Krushev. Mientras los diarios de la derecha tradicional tronaban contra el líder soviético, Mauriac, filósofo católico escribía: “El comunismo es un cristianismo que ha tenido éxito... Quizás cuando ustedes mueran y vayan al cielo, hallarán a ese viejo obrero sentado a la diestra del Dios Padre Todopoderoso... El cristianismo original es una ideología que cambió el rumbo de la humanidad. Pero no es una ideología complicada como la creada después por los teólogos y los filósofos católicos o cristianos, es sencillamente una guía práctica para la acción directa aquí en la tierra, cuyo objeto final es lograr el ideal de justicia social.” Muchos amigos nuestros de aquella época lejana, curas obreros de la Misión de Francia que trabajaban mano a mano con su rebaño de mineros comunistas en las minas de carbón, que manifestaban con ellos contra la *OTAN* y su comandante gringo, el general Matthew Ridgeway, y recibían bastonazos de la policía como cualquier simple “coco” (comunista) nos decían: “hay que enseñar a los obreros que la lucha por llegar al cielo, hay que darla aquí en la tierra”. Esto nos lleva también a citar un pasaje del libro del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda “*Conocimiento y Poder Popular*” “...el objetivo era tomar la sabiduría de los grupos de base como punto de partida; sistematizarla y ampliarla con la acción, de común acuerdo con agentes externos del cambio –tales como nosotros, los redactores de este libro- y todo con miras a reforzar el poder de los organismos formales e informales del pueblo trabajador...”

Todo lo anterior nos conduce a la Marta Harnecker que se curtió a través del pensamiento cristiano y católico en la necesaria lucha por lograr la justicia social. Porque su libro “*Los conceptos elementales del materialismo histórico*”, allá por la antigua década del setenta del siglo pasado, se convirtió en manos de nuestros estudiantes de antropología de la UCV en una especie de manual que les permitía hacer la conexión entre el pensamiento de Marx y la acción política directa, con las nuevas interpretaciones de los textos del Maestro que hacían entonces filósofos como Althusser, Lefebvre, Terray y ¿por qué no? el pensamiento de la competencia: Levi Strauss.

Haciendo un salto hacia el presente, nos encontramos personalmente en Venezuela con la Marta que nuestros alumnos admiraban, con una Marta incansable en un momento cuando todos hemos tenido que reaprender –que no revisar- la teoría de la acción revolucionaria que nos lleve al Socialismo. El socialismo no es una receta. La experiencia que estamos viviendo en Venezuela y América Latina en general nos enseña que debemos construir nuestro proceso desde abajo, con los grupos de base, como decía Fals Borda. Ésa es la tarea que se ha impuesto Marta en Venezuela y nos hemos impuesto todos, puesto que el poder popular es la clave de la construcción del socialismo. De allí su intensa actividad en la comprensión y organización de los Consejos Comunales. La Revolución Bolivariana –pensamos- triunfará o se perderá si triunfan o se pierden los Consejos Comunales, que son los espacios de la vida cotidiana en donde se construye el poder popular, donde es necesaria la sistematización colectiva del esfuerzo para lograr la vida autónoma de la colectividad.

Nuestra fe de carbonarios razonables nos dice que triunfarán, pero la victoria no es fácil ni está garantizada. El capitalismo como sistema total ciertamente está en crisis, pero ello debe ser entendido también desde la vida cotidiana, donde se dan las verdaderas batallas. Las finanzas, la banca, la industria, el comercio, pueden rechinar los dientes. Como estamos viendo en Estados Unidos, la gran batalla se está dando entre los desempleados, los que no tienen casa, ni seguro médico, ni educación, ni ahorros en los bancos, los que tienen hijos e hijas muriendo en Irak y en Afganistán por una guerra absurda, y en Nuestra América entre los indígenas amazónicos que ven el tesoro de su ambiente natural enchiquerado y envenenado por las transnacionales mineras,

entre los colombianos desarraigados de sus tierras, perseguidos y asesinados por el ejército y los paramilitares, por los pobres de Honduras que dan la cara por todos nosotros todos los días para vencer la dictadura del lacayo gringo Micheletti. Esa es la enseñanza que nos predica Marta con sus obras más recientes.

UNA FUENTE DE ENSEÑANZA Y DE INSPIRACIÓN SANTANA, ELIZABETH (CUBA-VENEZUELA)

Licenciada en Historia; ex investigadora de MEPLA.

Escribir sobre Marta Harnecker es muy difícil, aunque no imposible, porque más que maestra ha sido una fuente de enseñanza y de inspiración no sólo para movimientos políticos, sociales sino para personas anónimas como yo, que la conocí en La Habana en el año 1992.

Estaba recién graduada de la Licenciatura de Historia, comenzaba a dar mis primeros pasos en el mundo laboral, considero que la fortuna, la suerte, la casualidad o los designios de los caminos del Señor hicieron que llegara al mejor lugar posible para lograr una formación integral, pues eso se logra junto a Marta, una educación integral, la cual considero que pude alcanzar durante mi vinculación en el prestigioso Centro de la Memoria Popular Latinoamericana (*MEPLA*) en el cual fui colaboradora por unos años.

Marta representa para mí disciplina, destreza, valor, audacia resolución, método, respeto por el lector, ella me enseñó la labor del multioficio sin distinción de categoría, cargo ni profesión, ese era el gran espíritu de trabajo del *MEPLA*, todos colaborábamos con un solo fin: alcanzar un resultado eficiente. Con ella aprendí a ser editora, entrevistadora, hasta trabajé un idioma nunca estudiado por mí, como el portugués; en consecuencia desarrollé la mejor parte de la carrera que estudié durante cinco años en la Universidad de La

Habana, que es hacer historia cotidiana, extraerla directamente de la fuente y lo confieso fueron extremadamente emocionantes las experiencias vividas y lo aprendido junto a ella.

Es tanto el apoyo que Marta brinda a todos con su conocimiento, con la formación que imparte que gracias a su enseñanza y a la confianza total que depositó en mí, que me dio el privilegio y la gran oportunidad de volver a revivir la magnífica experiencia de utilizar la metodología diseñada y reformada por ella de la Memoria Oral, por lo que en el año 2003 me llamó y pude bajo su supervisión ser la autora del libro “*Barrio Adentro: Misión Esperanza*”, de lo cual me siento no sólo halagada sino feliz, al realizar un sueño que tuve desde el primer momento que conocí esta Metodología y la calidad de los trabajos que realizamos en el Centro de la Memoria Popular Latinoamericana.

Marta me enseñó a escribir para transmitir, me enseñó a editar respetando los criterios y opiniones de los verdaderos autores, del genuino pueblo, los entrevistados, los que traían la historia para que las generaciones venideras supieran lo que estaba aconteciendo. Me hizo parte de la historia de Caroní, de Libertador, de Porto Alegre, de Montevideo, por ella y gracias a ella conocí y me enamoré de Venezuela, de su gente, de su idiosincrasia, de su lucha por un mundo mejor.

Su mejor lección es que debía ser emprendedora, me enseñó, como muy bien se titula el último libro en el trabajamos juntas en Cuba, que... Se hace camino al andar.

MARTA, AMOROSA PACIENCIA CON VOLUNTAD DE ACERO SANT ROZ, JOSÉ (VENEZUELA)

Escritor y profesor en las Universidad de Los Andes.

Como todo desarrapado que quería entender por qué había venido a este mundo y no a otro, yo también incluí entre mis libros necesarios y predilectos

“Los conceptos elementales del materialismo histórico”. Un libro que llegué a convertir en un asco de rayones, hojas dobladas, cantos y bordes destrozados, y así lo he llegado a ver en multitud de ediciones entre los que ofrecen los libreros de lance, lo que indica cuán inmensa ha sido la labor pedagógica y revolucionaria que tú Marta has dado al debate ideológico. Un millón de ejemplares por el mundo que entonces habría que multiplicar por los menos por cien lectores, y esa es la medida de la cantidad de manos por las que ha pasado este libro. En esos cuarenta años de existencia de *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”* -que ya no te pertenece, Marta-, has podido incorporar nuestras reservas de miserias a la dura carga del tiempo histórico. Tú has marcado con él un hito fundamental en el conocimiento del marxismo, para un debate sin término en el tiempo, para que América Latina se aferrase al tiempo de los desheredados, de los sin tierra, de los sin techo, de los sin patria.

Es que también traías, Marta, lo mejor de esa vena evangelizadora que quizá de algún modo tomaste de los santos peregrinos, o te llegó por la vía de abnegados espíritus cuando militabas en Acción Católica. Lucubraciones mías. Pero bueno, cuando en una acción social se trabaja desde la base, con los necesitados, con los tullidos y desamparados de la tierra, y nos convertimos en detectores naturales de detritus y priorizamos lo esencial de esa justicia que día a día andamos reclamando y exigiendo, se forma una conciencia, digamos que una costra de dolor perenne, un sentido de humanidad que nos escuece, y ya nunca más se puede uno perder, con la brújula de lo que más importa, entre mares borrascosos, por desiertos o palacios infernales. Y en Marta no ha habido otra cosa que ese peregrinar por pueblos, con la sabia prédica de su voz serena y orientadora, entre consejos de obreros, por los campos y aulas, con su infatigable labor pedagógica. Esa docencia paciente y sin pausa, que para disecionar los problemas va a lo directo, a lo práctico, a los hechos, y su mejor laboratorio de trabajo son allá en los bajo fondos, en los guetos, con los enfermos en los hospitales, en los barrios, en una lucha incesante por conocer a los seres humanos, por saber qué los mueve, entre tantos desencanto, emociones encontradas, caídas, vacilaciones, y de por qué otros resisten sin transigir con nada, hasta el final. Para mí, Marta, eres una especie de Che en lo ideológico, en lo paciente, en la disciplina, en lo fuerte, en el carácter.

Me he encontrado con Marta en unas cuatro oportunidades: dos veces en Mérida y en unas dos ocasiones en Caracas. La primera vez que la vi en el año 2004, en Mérida, le hice una entrevista que salió publicada en el semanario “*La Razón*”. Luego nos vimos en un acto en el Centro Cultural Tulio Febres Cordero, en el año 2005, en unas largas jornadas de trabajo sobre las organizaciones comunales. En esa ocasión estaba acompañada con el profesor Michel Lebowitz, de quien realmente yo no sabía nada. Debo decir que Marta le dedica a la actividad del pensamiento revolucionario y socialista más de cien horas al día. Una entrega total a su trabajo, una vitalidad poderosa que emerge de su imaginación creadora y de la conciencia de su responsabilidad como revolucionaria. Ella vive como en un campo de batalla constantemente: comparte el rancho en el vivac con los compatriotas en todos los frentes a los que se le llama. Su apartamento es un delirio de papeles, libros, CD’s, revistas y periódicos. Uno está a su lado, con deseos de hablar largamente sobre tantas ideas, pero a la vez preocupado por los compromisos que ella tiene que cumplir con estudiantes, con líderes populares, con la revisión de trabajos que esperan por su publicación y con llamadas al teléfono que tienen que ver con todo ese vórtice de tareas en plena y permanente agitación. Puedo decir que Marta en la acción revolucionaria se mueve como una felina en el bosque: analiza con gran cuidado los detalles que pueden estar oculto tras cualquier inocente expresión: su cerebro alerta, inmediatamente los procesa; olfatea los movimientos y su mirada busca la veracidad de lo que oye en la sincronización con las palabras y los gestos. Son millones de horas de vuelo, supongo, entre ese mar siempre encrespado en donde abundan tiburones disfrazados de serenos peces. Pero lo que resalta de Marta es ante todo, insisto, su vitalidad juvenil, y además su infinita paciencia para escuchar, fresca, en ebullición siempre.

UN PUÑADO DE FLORES PARA MARTA SESTO, FARRUCO (VENEZUELA)

Arquitecto, poeta, pintor; ex ministro de Cultura; ex ministro de Hábitat y Vivienda; director ejecutivo de la Oficina Presidencial de Planes y Proyectos Especiales.

Me gustaría regalarle a Marta Harnecker unas flores. Pocas y silvestres. De las más hermosas que pueda conseguir.

Aunque tal vez carece de importancia que no sean exactamente silvestres.

Pudiéramos tomarlas de una lata de aceite convertida en maceta en la ventanita de un rancho. O de un rincón de por allí, al borde de una cancha improvisada en un cerro, en donde juegan unos niños a no se sabe qué, con una alegría que no se sabe de dónde viene.

Me parece que esas flores pudieran gustarle más.

En todo caso, un puñado. Media docena de flores para que las coloque en un vaso sobre su escritorio. Y que representen un humilde homenaje a su persona.

Una por su inteligencia, que se ha demostrado siempre aguda, incisiva, permanentemente renovada y abierta (como debe ser) a la duda creadora, a la reflexión sin ataduras.

Otra por su compromiso con los pobres de la tierra. Compromiso de vida que no ha abandonado ni un instante.

Otra por su lealtad con los movimientos y procesos sociales en nuestra América, que nunca serían los mismos sin ella, sin su acompañamiento.

Otra por sus aportes a la teoría revolucionaria, como pensadora y como divulgadora.

Otra por su voluntad, tenacidad, constancia, persistencia, o como quiera que se llame eso que Marta tiene y con lo que a veces recordamos que nada es fácil, que todo necesita un gran esfuerzo.

Otra por su sensibilidad que la ha hecho quien es.

¿MODESTO ALBAÑIL O UNA ESCRITORA REVOLUCIONARIA? SOBRINO, FRANCISCO (ARGENTINA)

Miembro del consejo de redacción de la revista Herramienta y traductor del libro Más allá de El Capital de Michael Lebowitz.

Conocí a Marta a principios de los setenta. Mejor dicho, no personalmente, sino por la repercusión en Buenos Aires de su libro sobre “Los conceptos elementales...” Así fue que supe de su existencia; de que una joven universitaria chilena que había emprendido el trabajo de escribir todo un libro para popularizar el pensamiento marxista.

Este libro circulaba en forma masiva. En las universidades argentinas era un material de estudio y consulta prácticamente obligatorios.

Cuando en nuestro país cayó la noche de la dictadura, el libro desapareció de todos los anaqueles, vidrieras de librerías, programas de estudio, de todos lados. Como tantos otros libros prohibidos, muchos ejemplares debieron ir a parar a la hoguera. Y seguramente, no pocos fueron quemados por sus propios lectores, aterrados por la posibilidad de ser descubiertos con las pruebas del delito.

Al restaurarse la democracia, reapareció el libro. Aunque quienes podían ser sus lectores habían cambiado profundamente. La generación que lo había leído con avidez había desaparecido. Algunos –y no pocos- físicamente, a manos de los carniceros del Proceso. Pero la gran mayoría desapareció espiritualmente. En la década de los noventa, tuvimos fugaces contactos con Marta, ella estaba dirigiendo el *MEPLA* (Memoria Popular Latinoamericana), y yo le escribía desde Herramienta, una revista marxista creada en Buenos Aires en 1996.

Por fin en 2005, pudimos conocernos “personalmente”, a través del correo electrónico. Esto sucedió gracias a un renacimiento de la lucha y la esperanza en nuestro continente latinoamericano, y un reverdecer de la teoría, del pensamiento crítico y revolucionario. El esposo de Marta –Michael Lebowitz-

me pidió traducir al castellano su libro *Beyond Capital*, y Marta se ofreció a ayudarme, a pesar de las múltiples actividades que desarrollaba en Venezuela.

De allí nació una estrecha relación epistolar de varios meses, compartiendo el esfuerzo por desentrañar los textos (escritos “en un estilo barroco tardío”, según su sufrido traductor) de Michael.

Luego de varios meses de trabajo, en septiembre nos fuimos acercando al final pero en una forma “asintótica”. A fines de ese mes Marta pudo exclamar: “va todo. ¡VIVA!!”. Me imagino el suspiro que acompañó esta exclamación, vertida en un e-mail. En otro mensaje se preguntó: “¿Cómo vamos a celebrar el fin de esta odisea? ¡Ya pensaremos en algo adecuado... digno de tamaño esfuerzo!”

Desde entonces, aún no hemos podido reunirnos los tres para celebrar el fin de esa odisea. Pienso que después de ésta, Marta debió enfrentar otras tantas odiseas, otras obras, así como hace 40 años había acometido la de escribir “Los conceptos elementales...” y otras muchas obras más, otros tantos desafíos que representan cada obra antes de ser terminada, obras que son el resultado de un proceso que antes del comienzo “ya existía en la imaginación (...) o sea, idealmente”, en el autor, ya fuera éste un modesto albañil o una escritora revolucionaria.

**MARTA YA TIENE TODOS LOS CIELOS GARANTIZADOS:
CRISTIANO, MUSULMÁN, BUDISTA. CUMPLIÓ CON SU
MISIÓN.**

STEDILE, JOAO PEDRO, BRASIL.

Economista, miembro de la Coordinación Nacional del MST.

Tomé contacto con los libritos de Marta en la década del 70. En Brasil estábamos en plena dictadura militar. Y sus libritos en español circulaban entre los estudiantes con portada disfrazada, de mano en mano. Tuvieron una

utilidad muy grande para formar a toda una generación de jóvenes, ávidos por entender como funcionaba la sociedad capitalista.

Marta tuvo el gran mérito de poner los conceptos de forma sencilla. Más tarde escuchamos algunas críticas de que eran muy esquemáticos, muy influidos por Althusser. No importa. Lo más importante es que sirvió para motivar a toda una generación de jóvenes latinoamericanos a conocer la teoría, a estudiar, a intentar comprender como funciona la sociedad capitalista; esos conceptos nos ayudaron a entender la realidad concreta.

Marta ya tiene todos los cielos garantizados: cristiano, musulmán, budista. Cumplió con su misión.

Felicitaciones.

ENTRE TIEMPOS Y ESPACIOS EMPUÑANDO SIEMPRE LA PALABRA COMO ARMA DE COMBATE TORRES, CARLOS (CHILE)

Activista social.

Cuando escribimos sobre personas que han sido importantes en nuestras vidas lo hacemos por lo general rindiendo pleitesía. Debe ser ya una tradición relatar pasajes y hacer alarde de nuestro vínculo con ellas, cualquiera sea el sentido del mensaje.

Escribir sobre Marta es una tarea casi imposible y una delicia al mismo tiempo; primero porque su amplia historia y sus lugares de creación y compromiso cruzan continentes e impactan en diversas geografías y generaciones. Segundo por que fuimos felizmente impactados por su lucidez en la abreviación; el saber y el conocimiento desde los “principios elementales” hasta el “umbral del siglo” que recién despunta.

Ser valiente y atreverse sin límites parece haber sido su noviciado, una suerte de herejía pedagógica sin otro fin que desgranar la realidad para colocarla a disposición de quienes más necesitan entenderla para transformarla.

Te conocí antes que tú a mí en el veranito de San Juan del pueblo de Chile en los tiempos de Allende y la Unidad Popular. Desbordabas vitalidad, inquietud,

atrevimiento y rebeldía; tu flameada cabellera rubia ondeaba como bandera al viento para la alegría de todos los compañeros. Mirarte era un encuentro de palabras y sonrisas. Eran tiempos de sueños y esperanzas, y Marta escribía y escribía.

Conociste el sol siempre al alba y a la luna cuando tímidamente se empinaba; sin descanso ni licencias has vivido sin tregua; leer, pensar y escribir ha sido la tarea. Ay mujer, compañera, que desafío es escribir para ti.

Después vino la partida, con el dolor a cuesta sin patria y sin destino te encontraste de súbito en el Malecón habanero abrazando nuevos sueños. De nuevo a laborar en lo que mejor hacías, reflexión y solidaridad y a continuar bregando con la disciplina férrea seguramente aprendida en la tradición familiar y después en los avatares de la existencia política el amor y más tarde caminado con Camila por la vida.

Más tarde, en medio de la desolación de las caídas y la borrasca que arreciaba contra la Isla, ciertamente la más digna de nuestro tiempo, pude conocer la nueva búsqueda que emprendías. Allí entre diálogos, trabajo y caminatas en el Comodoro con la complicidad de la lectura pude comprender y aprender porque habías fundado *MEPLA* y las prácticas de formación y educación que te colmaban las horas y los días. Por tu morada transitaba el saber, la reflexión, las ideas, la insurgencia y las propuestas de desbrozar nuevamente la tundra. Trate de alcanzar tus impetuosos pasos pero tu ritmo era de otro tiempo.

América Latina y otras regiones del mundo fueron conociendo tu labor, movimientos populares y organizaciones sociales trabajan con el aprendizaje que recoges y devuelves como artesana del saber y del querer. Investigadora popular prisionera de la vocación, purificadora de la palabra. Te veo siempre motivando la voluntad por la felicidad de los oprimidos sin anhelar dadas ni recompensas, sin inercias ideológicas ni oteando desde el olimpo.

Te desplazas por países, regiones, campos y montañas, ciudadelas, villorrios y lodazales empuñando siempre la palabra como arma de combate. Cuanto hemos aprendido contigo querida compañera....y queda aún tanto por hacer y aprender. Sin embargo, el futuro se acerca más vertiginoso que ayer y el alba es ya mucho más que una tentación.

Te abraza en el alma.

UNA PALABRA DE ALIENTO PARA CADAFE MÉRIDA... TRABAJADORES DE CADAFE MÉRIDA FILIAL DE CORPOELEC (VENEZUELA)

Fue en el año 2.005, cuando Marta coincidió en un evento efectuado en el Municipio Santos Marquina del estrado Mérida, con nuestro compañero de labores, sociólogo Iván Cañas, donde intercambiaron algunas ideas sobre el proceso revolucionario y la labor cogestionaria que se venía adelantando en *CADELA* Mérida (Actualmente *CADAFE* filial de *CORPOELEC*).

De aquella amena conversación surgió la idea de efectuar una reunión, la cual se materializó en las instalaciones del Hotel Prado Río, a la cual asistieron los trabajadores Néstor Rojas, David Pérez e Iván Cañas.

La tertulia que se prolongó por largas horas, tuvo la particularidad propia de una entrevista, donde Marta realizó muchas preguntas y grabó absolutamente toda la conversación, la cual sería más tarde otro de los incontables documentos de la notable escritora.

El tema que cautivo la atención de la doctora Marta, fue sin duda alguna La Cogestión que se desarrollaba tan exitosamente dentro de la empresa *CADELA*, ya que según la misma investigadora, no había encontrado una experiencia similar, donde existía una perfecta simbiosis, entre la organización sindical y la gerencia empresarial.

Fue tan grande el interés suscitado sobre el tema, que la misma Marta quiso visitar las instalaciones de *CADELA* y conocer de manera directa aquella realidad, para lo cual también se entrevistó con el ingeniero Raúl Arocha gerente de Comercialización y con Zaida Gil secretaria general del sindicato de trabajadores.

Fue así como se inició la relación de trabajo entre Marta y la empresa eléctrica, se efectuaron visitas a los centros de trabajo, a las comunidades, para ese entonces se estaba iniciando el trabajo de conformación de las Mesas Técnicas de Energía y gracias a la extraordinaria experiencia de la doctora Marta con las organizaciones comunitarias, se visitaron algunas parroquias populares merideñas, donde la propia Marta se encargó de dar las charlas respectivas.

Fueron incontables sus aportes para el trabajo con las comunidades, a pesar que ya veníamos abordando los sectores más necesitados de Mérida, con charlas y operativos de atención integral.

Los trabajadores dirigidos por la gerencia y la organización sindical aunaban esfuerzos para llevar el mensaje revolucionario a todos los hogares merideños, con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, especialmente el servicio eléctrico, de allí que nació un eslogan que identificaba aquel trabajo: “Porque la Batalla Social Continúa... Nuestra lucha es contra la Oscuridad”.

También se efectuaron múltiples reuniones en la ciudad de Caracas, donde se fueron organizando más actividades orientadas para seguir avanzando en el proceso cogestionario.

CADELA comenzó en poco tiempo a recoger los frutos de la cogestión, así lo indicaban las estadísticas, de una empresa que pasó de una recaudación de mil 500 millones de bolívares mensuales, a casi 4 mil millones, (Moneda antes del bolívar fuerte) solo con la voluntad de los trabajadores, tomando en cuenta que se laboraba con los mismos equipos, vehículos, herramientas y hasta menos personal, ya que muchas veces se retrazaban las contrataciones laborales.

Una de las recomendaciones de la doctora Marta como buena periodista y comunicadora social, fue reforzar las políticas comunicacionales, sin embargo para aquel entonces existía el periódico Conectados, que circulaba mensualmente y mostraba la gestión de toda *CADELA* en los estados Táchira, Mérida, Trujillo y Barinas.

Más tarde salió al aire el programa de televisión “Conectados con la Comunidad”, el cual era moderado por los periodistas de los cuatro estados cadelistas y que por cierto para el año 2006, fue galardonado con el premio Nacional de Periodismo, en la persona de Omar Borrero, con la mención de Televisión Informativo.

Justamente fue Marta quien inspiró la realización de un trabajo audiovisual y de cooperación con la “Misión Vida” en la población de Cumaná estado Sucre, para lo cual el presidente de *CADELA* Carlos Sánchez, envió un equipo de trabajadores comandados por Raúl Arocha y Zaida Gil, así estaría *CADELA* aportando su granito a favor de esa causa tan loable.

Fue una experiencia extraordinaria en la que también participó el trabajador Jesús Mariña y el periodista Omar Borrero, allí se grabó un documental

audiovisual, que mostraba la realidad de los jóvenes del Barrio Brasil, integrantes de bandas armadas y ahora gracias al proceso revolucionario liderizado por nuestro presidente, el Comandante Hugo Chávez y la labor del pastor cristiano José Luis Marcano, se encuentran en un trabajo de reinserción social.

Otra de las grandes experiencias con Marta, fue el trabajo con las cooperativas, tomando en cuenta la experiencia que adelantó **CADELA** con la creación de las Cooperativas de Vigilancia, Mantenimiento y Limpieza para las instalaciones, además de las dedicadas al desmalezamiento (picas y podas) y otros servicios necesarios para la labor de la empresa.

En el trabajo con las cooperativas, también participó Camila Piñeiro hija de Marta, quien realizó entrevistas con los asociados y elaboró una serie de documentos que recogían la experiencia de estos compatriotas, que pasaron de ser simples empleados a tener su propia empresa de producción.

Han sido muchas las horas de trabajo al lado de Marta, siempre pensando en la mejor manera de implementar el socialismo desde nuestra empresa de servicio eléctrico, sin embargo en **CADAFE** estamos satisfechos ya que siempre estamos rodilla en tierra y dispuestos a defender la Revolución Bolivariana.

Muestra de ello es que tenemos participación activa en todas las Misiones Sociales, hemos acondicionado algunos de nuestros espacios para instalar los CDI (Centros Diagnósticos Integrales) y clínicas populares de Barrio Adentro, somos los responsables de la Misión Energética, Las Mesas Técnicas de Energía, Almacenamos los equipos e insumos del Misiones Rivas, Robinsón y Sucre.

Sin lugar a dudas a pesar de que actualmente la Cogestión no reviste un carácter formal dentro del sector eléctrico, en Mérida seguimos trabajando bajo estos principios de participación de los trabajadores en la toma de decisiones, así lo pudo constatar Marta e incluso su esposo el reconocido escritor Michael Lebowitz, quien luego de analizar exhaustivamente la experiencia de los trabajadores de **CADAFE** en Mérida, ha llegado a afirmar en sus últimos documentos, que en Mérida los trabajadores si podemos decir que tenemos una Empresa de Producción Social.

Es un verdadero privilegio para los trabajadores de **CADAFE** en Mérida, contar con el apoyo de una mujer revolucionaria a carta cabal, que no ha

escatimado esfuerzos para brindarnos siempre una palabra de apoyo, es una amiga incondicional que siempre esta pendiente de lo que pasa con nuestra empresa y por eso siempre estaremos eternamente agradecidos, sabemos que el camino para construir el Socialismo Bolivariano es largo, pero cuando contamos con personas como Marta se hace más fácil, por eso nunca olvidamos uno de sus pensamientos.. “El verdadero revolucionario, es el que hace posible lo imposible”.

DEDICACIÓN ESMERADA A DOCUMENTAR Y ORIENTAR LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN POPULAR VARGAS, LUIS (VENEZUELA)

Ingeniero industrial, gerente de relaciones con el entorno del complejo Petroquímico Navay en el estado Táchira.

Es admirable la entereza y la energía incansable con la cual Marta sostiene una trayectoria revolucionaria suramericana, que marca a varias generaciones de militantes. Leí hace muchos, muchos años el texto de Marta sobre el materialismo histórico y estoy seguro de que fue una de las influencias que me inclinaron a investigar a fondo la obra de Marx. Es admirable lo que este pensamiento tiene que decirle a los procesos sociales suramericanos actuales y lo es más la manera como la propia creatividad de nuestros estudiosos — Marta en lugar privilegiado entre ellos— ha enriquecido este bagaje. Merece destacarse, en homenaje a nuestra querida maestra, la forma como ha seguido una de las tesis centrales del marxismo, la preponderancia de la práctica sobre la teoría, pues, usando la imagen de Ramón Díaz Sánchez, la trayectoria revolucionaria de Marta constituye una elipse de la teoría social a la práctica social. La dedicación esmerada a documentar y orientar los procesos de participación popular en la revolución bolivariana es o constituye el actual aporte Marta Harnecker a la construcción de los sueños de liberación de nuestros pueblos, en

perfecta continuidad con la tarea que inició, cuando escribió sus “Conceptos”, para atender a la formación de los revolucionarios. Que su verticalidad y tesón nos acompañen por muchos años más.

EN LA SITUACIÓN ACTUAL ES ÚTIL RELEER LOS TEXTOS DE MARTA SOBRE EL MATERIALISMO HISTÓRICO WOLF FRIEDER, OTTO (ALEMANIA)

Profesor de filosofía en la Universidad Libre de Berlín.

Fue en Portugal, luego del PREC (proceso revolucionario en curso), que encontré y leí la obra de Marta Harnecker, señalada, paralelamente, por el prefacio de Louis Althusser, con quien discutí, de paso en París, mis experiencias en medio de la inevitable confusión de las autocríticas de una revolución derrotada en Portugal post-*Noviembre*, 1975. Fue una lectura animadora – mostrando la frescura y el potencial de un avance teórico que todavía no había pasado por la práctica histórica.

En este momento todavía esperábamos que fuera posible sobrepasar la grave crisis del marxismo y de los movimientos libertadores a través de un proceso de renovación tan radical como rápida – como aparecía anticipado en los esbozos de Marta. La historia, sin embargo, nos ha enseñado algo distinto: no fue posible liberar las fuerzas vivas del marxismo y de las luchas de los oprimidos en tiempo útil. No sólo las fuerzas reaccionarias que afirmaban la dominación de unos seres humanos sobre otros eran demasiado inteligentes, sin escrúpulos y poderosas, sino también las fuerzas de liberación fueron incapaces de nuevas formas de unidad en la diversidad; el marxismo oficial, sobre todo el marxismo-leninismo, consiguió reprimir las iniciativas diversas para su rectificación.

Hoy, tras la noche del siglo 21, estamos otra vez en una situación tan peligrosa como abierta: la auto-destrucción de las civilizaciones humanas está históricamente a la orden del día, lo que es de varias maneras bien realistas; pero, a la vez, representa un gran avance hacia una transformación libertadora.

En esa situación, será útil releer los textos de Marta sobre el materialismo histórico. No con la finalidad de santificarlos y de transformarlos en dogmas, sino con el sentido de su carácter de textos preparatorio para una nueva investigación sobre las bases elementales de un abordaje materialista de la política: En lo que toca Al futuro, lo que tendremos que hacer; y, en lo que toca al pasado, a la historia, lo que tengamos que comprender para analizar el presente.

PROMOTORA DE LA PARTICIPACIÓN POPULAR WYNTER, CORAL Y MCLLOY, JIM (AUSTRALIA)

Militantes del Alianza Socialista y de la Red de Solidaridad Australia-Venezuela.

Saludos de los amigos de Marta en Australia. Valoramos nuestra colaboración con Marta que data ya de varios años, cada vez que visitamos Caracas. Se agradece su trabajo por el desarrollo de la revolución Bolivariana en Venezuela y a las revoluciones en Bolivia, Cuba y en otras partes de América Latina. En especial, valoramos los esfuerzos extraordinarios que ha hecho Marta para desarrollar la participación popular a través de los consejos comunales, las comunas y las otras organizaciones en Venezuela que se basa en el pueblo. Le agradecemos por la entrevista muy vivaz que concedió a nuestra hija, Katrina Channells para el documental que esta grabando sobre la revolución Bolivariana que se llama “Chasing Chávez”.

Esperamos con expectativas la idea de trabajar de nuevo con Marta en el futuro, también esperamos con las mismas expectativas la cooperación futura

en el trabajo de solidaridad internacional mediante la Australia-Venezuela Solidarity Network (AVSN, Red de Solidaridad Australia-Venezuela).

MARTA HARNECKER Y LA DIALÉCTICA DE LA ESPERANZA ZERÁN, FARIDE (CHILE)

Periodista, escritora y académica chilena; Premio Nacional de Periodismo.

A la hora de analizar el recorrido y pensamiento de la izquierda latinoamericana en el siglo 20 y parte del 21, la figura de Marta Harnecker resulta imprescindible. Y no sólo por el impacto de su libro *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”*, que hoy cumple cuarenta años de su primera edición, constituyéndose en lectura obligada de la generación de jóvenes de los años setenta y ochenta. También, en un éxito de ventas que lo transformaron en best seller, al punto que la autora de una obra marxista aparecía disputándole el cetro de los libros más vendidos a la mismísima Corín Tellado, la madre de los folletines rosa que inundaron nuestro continente en las últimas cinco décadas.

Porque reducir la obra de Marta sólo a la publicación de este libro es obviar toda una vida intelectual dedicada a pensar a la izquierda en nuestros países. Pensarla no sólo en el ámbito de la reflexión teórica sino por sobre todo desde su quehacer cotidiano y a través de sus éxitos y fracasos.

De allí que adentrarse en la producción de esta psicóloga discípula de Althusser, con orígenes ideológicos en organizaciones de acción católica estudiantil, marcada a fuego por la experiencia chilena del Gobierno de Salvador Allende, exiliada en Cuba, y hoy radicada en Venezuela, es desplazarse por las contingencias políticas y sociales de los partidos y movimientos populares desde el sur del Río Grande hasta la Patagonia.

Así, temas como la participación, el poder popular, la generación de dirigentes, la burocracia, la construcción de una izquierda para el siglo 21, las complejidades del neoliberalismo, las vanguardias, los gobiernos locales, el surgimiento del movimiento indígena, la corrupción, o el uso de la fuerza policial son algunos de los hitos plasmados en numerosos trabajos de investigación que a lo largo de estos años ha dejado una impronta en Chile, Cuba, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Uruguay, Brasil, Ecuador, México o Venezuela, entre otros países y experiencias.

Pero sin duda fue el peso del proceso chileno de construcción al socialismo con vino tinto y empanadas, lo que junto a los Cuadernos de Educación Popular, editados a inicios de los años setenta por Quimantú, escritos con Gabriela Uribe, y su paso por el periodismo como Directora de la Revista *Chile Hoy*, un referente obligado para los estudiosos del proceso de la Unidad Popular, conforman un hito en tanto punto de inflexión para el trabajo futuro de esta intelectual.

No en vano recorrió-recorrimos, ella directora de *Chile Hoy*, yo periodista, las poblaciones y los cordones industriales cuando en pleno apogeo del poder popular y del avanzar sin transar, los hombres y mujeres del Chile de los setenta, con Allende en La Moneda, creían tocar el cielo con sus manos.

Por algo circuló-circulamos en su citroneta blanca por las carreteras del norte y sur de Chile, yendo a las oficinas salitreras, a los yacimientos de cobre, a los del carbón, para hablar de tú a tú con los obreros, con sus dirigentes, con los partidos políticos analizando las fortalezas y debilidades de un proceso complejo que luego plasmábamos en la revista.

La riqueza de la experiencia chilena estaba en la efervescencia de las bases, en las contradicciones con sus cúpulas, y en el desfase entre un horizonte de realidad y un presente de utopías que inexorablemente iban a encontrarse.

La autora de "*Los conceptos elementales del materialismo histórico*", se transformaba así en la aprendiz atenta y respetuosa que absorbía cada experiencia, cada frase, cada mirada de estos obreros, campesinos y pobladores que luego confrontaba con los teóricos de los partidos, con sus ministros, o con el propio Presidente Allende. Porque en esos años cortos de la vía chilena al socialismo todos éramos protagonistas de un futuro incierto, ¡pero futuro al fin!

El día del Golpe de Estado contra Salvador Allende, llegamos hasta las oficinas de *Chile Hoy* para sacar cintas de grabación y otros documentos que habían servido de base para denunciar la purga de los altos mandos militares pro golpistas, en contra de la tropa y suboficiales democráticos encarcelados y torturados en las postrimerías del Gobierno de Allende.

Luego, y sorteando el movimiento de militares armados hasta los dientes que se desplazaban en sus tanques y vehículos hacia La Moneda y otros sectores de Santiago, llegamos hasta el departamento de seguridad donde había acordado reunirse el equipo de la revista.

Emplazado a pocas cuadras de La Moneda, el lugar era tan poco apropiado para refugiarse que después del bombardeo a la sede de Gobierno, y por denuncias de una vecina, fuimos allanados en pleno toque de queda por fuerzas de Carabineros.

Allende ya había muerto; los bandos militares se sucedían llamando a los dirigentes políticos y sociales a entregarse. Una mención especial había tenido Marta de parte de uno de los cuatro miembros de la nueva Junta Militar de Gobierno. El General Gustavo Leigh, personalmente exigía su detención. Por ello, cuando las fuerzas de carabineros nos conminaron, metralleta en mano, a ponernos de cara a la pared y las manos en alto, intercambiamos una mirada de desaliento. Quizás pensando en la pistola escondida en el caño del inodoro, que Manuel Piñeiro le había mandado desde Cuba para que se protegiera, y que en esos momentos, junto a los nombres de cada uno de quienes nos escondíamos en ese lugar, eran la prueba del delito que podía costarnos la vida.

Sin embargo, el oficial a cargo del piquete uniformado decidió retirar rápido a su tropa. Sabía que estaba entre gente de izquierda, y mientras era el último en cerrar la puerta del pequeño departamento lanzó la frase corta y tajante ¡Apenas levanten el toque de queda salgan rápido de aquí, los denunció la vecina del primer piso!

A comienzos del golpe estos hechos se multiplicaron. Aunque no lo suficiente como para revertir la brutalidad, el crimen y el saqueo de quienes a sangre y fuego cambiaron el curso de la historia de Chile.

En el pasado, quedaban los rostros de esos obreros, campesinos y pobladores; sus sueños y esperanzas. La forma en que se organizaban asumiendo

con responsabilidad y disciplina cada germen de poder popular que construían más allá de las directrices de sus propias orgánicas políticas.

Esos testimonios de los años intensos del Gobierno de Salvador Allende, esas largas discusiones que se daban en el seno de las bases constituyeron para Marta la cantera que más tarde enriquecería su trabajo teórico cargado de pedagogía, y sustentado en las experiencias cotidianas de quienes en definitiva resultan los motores del cambio social.

En esa dialéctica de la esperanza, pese a la derrota acaecida en Chile en 1973, se sella la forma y el fondo del trabajo político-teórico futuro de Marta.

Porque más allá de la autora de *“Los conceptos elementales del materialismo histórico”*, cuya primera edición cumple 40 años, y del estereotipo de la marxista estructurada que sigue al pie de la letra las fuentes teóricas, está la intelectual que pegada al pulso y los latidos de las bases, de los humillados y ofendidos de nuestro continente, nos invita a otras lecturas de nuestra realidad.

LIBROS PUBLICADOS HASTA MAYO 2009

En esta bibliografía los títulos se han ordenado usando como criterio la fecha de su primera edición y van ordenados desde el más antiguo hasta el más reciente. Cada título va seguido de una breve explicación de su contenido, datos editoriales y revisiones o ampliaciones sufridas. En algunos libros ha habido reediciones que han implicado alteraciones del texto original o se ha agregado algún material. Esto se explica en la nota que acompaña a cada título.

Los conceptos elementales del materialismo histórico (1969, versión corregida y ampliada en 1985, 342 págs.)

Texto que busca introducir al lector en los principales conceptos de la teoría marxista de la historia o materialismo histórico. Publicado en: México, España, Argentina, Siglo XXI Editores, 1ª ed. 1969; 6ª ed. revisada y ampliada 1971; 51ª ed. nuevamente aumentada y revisada en 1985. Se agrega un nuevo capítulo acerca de la transición al socialismo. Hasta mayo 2009 existen 66 ediciones. Publicado también en: Nicaragua, Editorial Vanguardia, 1987; Perú, Imprenta Tipo Offset, ed. pirata, 1971; Bélgica, Contradictions, 1ª ed. 1974; 2ª co-edición Contradictions-L'Harmattan, 1992 basada en la 51ª ed corregida y ampliada nuevamente; Australia, Universidad de Sydney, 1974 (de acuerdo a 6ª ed. corregida y ampliada en 1971); Brasil, Global Editora, 1ª ed. 1981, 2ª ed. 1983; Portugal, Presença, 1975; Grecia, 1999, estas últimas son traducciones de la 6ª edición de 1971.

El capital: conceptos fundamentales (1971, 224 págs.)

Definición de los conceptos de modo de producción, formación social y breve desarrollo del materialismo histórico como teoría científica; plan de lectura, esquemas y bibliografía que ayudan a una lectura de El capital, de Marx. Se agrega como anexo un texto muy claro sobre los conceptos fundamentales del capital del Manual de Economía Política de Lapidus y Ostrovitianov, URSS, 1929. Publicado en: México, Siglo XXI Editores, 1ª ed. 1971

(16 ed. hasta 2001); Chile, Editorial Universitaria, 1972; Portugal, Editorial Iniciativas, 1974; Brasil, Global Editora, 1976.

Explotados y explotadores (1971, 34 págs.)

Cuaderno N° 1 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1971; 2ª ed. 3ª ed. y 4ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Explotación capitalista (1971, 48 págs.)

Cuaderno N° 2 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1971; 2ª ed. 3ª ed. y 4ª ed. y 5ª ed. 1971; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Monopolios y miseria (1972, 31 págs.)

Cuaderno N° 3 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed.; 2ª ed. 3ª ed. y 4ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Clases sociales y lucha de clases (1972, 47 págs.)

Cuaderno N° 4 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979 donde se juntaron dos cuadernos: Clases Sociales I y Clases Sociales II. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1972; 2ª ed. 3ª ed. y 4ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, N° 5, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Imperialismo y dependencia

(1972, 72 págs.)

Cuadernos N° 5 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 2ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, N° 6, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Capitalismo y socialismo

(1972, 31 págs.)

Cuaderno N° 6 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, N° 3, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

Socialismo y comunismo

(1972, 64 págs.)

Cuadernos N° 7 de la serie: Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo? publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y

reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal, en 1979 como cuaderno N° 4. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, N° 4, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

El partido: vanguardia del proletariado (1972, 62 págs.)

Cuaderno N° 8 de la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. No ha sido revisado desde entonces por la autora, quien lo considera en varios aspectos superado después de sus últimos trabajos sobre estos temas. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1972; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países.

El partido: su organización (1972, 71 págs.)

Cuaderno N° 9 de la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. No ha sido revisado desde entonces por la autora, quien lo considera en varios aspectos superado después de sus últimos trabajos sobre estos temas. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1972; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países.

**Dirigentes y masas
(1973, 61 págs.)**

Cuaderno N° 10 de la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1973; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países.

**Estrategia y táctica
(1973, 31 págs.)**

Cuaderno N° 11 de la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1973; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países.

**Alianzas y frente político
(1973, 64 págs.)**

Cuaderno N° 12 de la segunda serie de Cuadernos de Educación Popular: ¿Cómo luchar por el socialismo?, realizado por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe, durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile. Publicado en: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1973; España, Ediciones De La Torre, sin fecha; Argentina, Centro de Estudios Políticos, 1973 y en diversos otros países. Traducciones al italiano y al portugués.

**Sobre las dificultades objetivas de la revolución:
Lo que el pueblo debe saber (1979, 108 págs.)**

Entrevista a Humberto Pérez, presidente de la Junta Central de Planificación (Juceplan), sobre los problemas de la economía cubana y sus repercusiones en el pueblo. Publicado en Cuba, Editora Política, 1979.

**Cuba ¿dictadura o democracia?
(1979, Versión ampliada, 300 págs.)**

Versión ampliada en 1979 del libro sobre el proceso de participación popular en Cuba a través del testimonio de sus protagonistas. Cubre la experiencia del Poder Popular desde el plan piloto en Matanzas que se inicia en 1974 hasta 1978, dos años después de que dicha experiencia se generalizara a todo el país. Publicado en: México, España, Argentina, Siglo XXI Editores, 1ª ed. 1975; 5ª ed. corregida y ampliada con un epílogo, 1977; 8ª ed. ampliada nuevamente, 1979; Portugal, Iniciativas Editoriais, 1976; Brasil, Global Editora, 1976 (de acuerdo a 1ª ed. en español); Francia, François Maspero, 1976 (de acuerdo a 1ª ed. en español); Estados Unidos, Lawrence Hill, 1979 (de acuerdo a la edición española ampliada por segunda vez); aparece en Cuba con el nombre de: Cuba: Los protagonistas de un nuevo poder, Editorial de Ciencias Sociales, 1ª ed. 1979 de acuerdo a la versión ampliada por segunda vez.

**Pueblos en Armas
(1983, 328 págs.)**

Entrevistas a los principales comandantes guerrilleros de Nicaragua, El Salvador, Guatemala. Publicado en: México. Universidad Autónoma de Guerrero, 1ª ed, 1983; y Ediciones Era, 1984; Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.

**Nicaragua: El gran desafío
(1983, 133 págs.)**

Entrevista a Jaime Wheelock, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, sobre la revolución sandinista. Publicado en: Nicaragua, 1ª ed. Editorial Nueva Nicaragua, 1983; México, Editorial Katún, 1ª y 2ª ed. 1984; tres ediciones en inglés y una en alemán.

**La revolución social: Lenin y América Latina
(1985, 307 págs.)**

Desarrollo de los conceptos de revolución social, condiciones de la revolución; situación revolucionaria; programa y objetivos de la revolución; defensa

y carácter de la revolución; la revolución en el contexto mundial en Lenin y su aplicación a la revolución cubana y a la revolución sandinista. Publicado en: México, España, Siglo XXI Editores, 1985; República Dominicana, Editora Alfa y Omega, 1985; Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1986; Argentina, Editorial Contrapunto, 1986; Brasil, Global Editora, 1987.

Fidel: La estrategia política de la victoria (1985, 108 págs.)

Ensayo sobre el papel que Fidel otorga al trabajo político y a la política, en general, en su estrategia de lucha contra Batista. Muestra el valor que este otorga a la propaganda en la concientización del pueblo; su gran flexibilidad táctica sin abandonar los principios, la importancia que otorga a la unidad de las fuerzas revolucionarias, entre otras cosas. Bajo el título: La estrategia política de Fidel: Del Moncada a la victoria, fue publicado en varios países de América Latina en 1985. En el año 2001 se publica en Cuba con una nueva introducción, presentación de Miguel Urbano y un Anexo: El partido único en Cuba y la cuestión de la soberanía nacional. Impreso en: República Dominicana, CEDICITE 1ª ed. 1985; Perú, Causachún, 1985, y Horizonte, 1985; El Salvador, Taller Popular FMLN, 1985, Bolivia, MIR-Bolivia Libre, 1986 y la Editorial Panamericana, 1985; Argentina, Editorial Contrapunto, 1985; Panamá, Ediciones Bayano, 1986, Perú, Instituto de Investigaciones Cambio y Desarrollo, 1986; Chile, Ediciones Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, 1986; Uruguay, Editorial Compañero, 1986; México, Nuestro Tiempo, 1986; Venezuela, Ediciones Centauro, 1986; Nueva York, London, Sydney Editorial Pathfinder Press, 1987; Brasil, Editora Expressão Popular, 2000; en Cuba bajo el título: Fidel: La estrategia política de la victoria, Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

La deuda externa (1985, 207 págs.)

Selección de textos de Fidel Castro, feb sept. 1985. Publicado en: Cuba, 1ª. ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985; Venezuela, Editorial Pomaire, 1986; Brasil, L&PM Editores, 1986.

Reflexiones acerca del problema de la transición al socialismo (1985, 131 págs.)

En la primera parte desarrolla el pensamiento de Lenin acerca de la transición al socialismo; se detiene especialmente en el viraje estratégico de 1921 y trata el tema de la revolución en un solo país. En la segunda parte reproduce íntegramente el Capítulo IX: La transición al socialismo, capítulo inédito agregado a la edición de 1985 de *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (Ver más abajo). Publicado en: República Dominicana, Editora Alfa y Omega, 1985; Argentina, Editorial Contrapunto, 1985; Nicaragua, Editorial Nueva Nicaragua, 1986.

Estrategia y táctica (1985, 131 págs.)

Análisis sobre estos conceptos en las Obras Completas de Lenin. Publicado en: Argentina, Editorial Antarca, 1ª ed. 1986, 2ª ed. 1987; Rep. Dominicana, Taller Popular, 1985; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1986; México, Editorial Nuestro Tiempo, 1988; Brasil, Centro de Educación Popular Do Instituto Sedes Sapientiae, 1989.

¿Qué es la sociedad? (1986, 212 págs.)

Libro de iniciación al marxismo para trabajadores y estudiantes sin cultura académica, con una metodología diferente, que busca la participación activa del lector. Reúne los cuadernos de Educación Popular 1, 6 y 7 (ver más abajo), más otros temas. Aborda en forma más popular el contenido de *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Publicado en: República Dominicana, Editora Taller, Colección ABC de Ediciones de Educación Marxista, 1986; México, Nuestro Tiempo, 1ª y 3ª ed. 1986; Nicaragua, Editorial Vanguardia, 1986; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1987; Argentina, Colección ABC de la Editorial Antarca, 1987; Brasil bajo el nombre de Para comprender a sociedade, Editora Brasiliense, 1990.

**Nicaragua: El papel de la vanguardia
(1986, 118 págs.)**

Entrevista a Jaime Wheelock miembro de la Dirección Nacional del FSLN sobre la historia del FSLN. Publicado en: Argentina, Editorial Contrapunto 1ª ed. 1986. Este libro salió publicado con el título Vanguardia y revolución en las sociedades periféricas, México, Siglo XXI Editores, 1ª y 2ª ed. 1986.

**Los cristianos y la revolución sandinista
(1986, 63 págs.)**

Entrevista a Luis Carrión, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, 1ª ed. 1986. Publicado en Argentina, Ediciones Al Frente, 1987. Ediciones en siete países de América Latina, España y Estados Unidos.

**Enemigos, aliados, frente político
(1987, 381 págs.)**

Revisión de estos temas en Lenin y su aplicación en las revoluciones de Cuba y Nicaragua. Capítulos sobre el papel de los cristianos, los indígenas, los estudiantes y los movimientos barriales en la revolución. Publicado en: Argentina, Ediciones Antarca, 1987; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1987; Nicaragua, Editorial Vanguardia, 1987. El mismo libro fue publicado bajo el título: Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución, Publicado en: México, Siglo XXI Editores, 1987 y bajo el título: Indígenas, cristianos y estudiantes en la revolución, Perú, Taller Popular, 1987.

**Perestroika: La revolución de las esperanzas
(1987, 152 págs.)**

Entrevista a Kiva Maidanik, investigador soviético, sobre dicho proceso. Publicado en: Nicaragua, Editorial Vanguardia 1ª ed. 1987; Honduras, Ediciones Bandera Roja, PCH, 1987; Venezuela, Vadell Hermanos Editores, 1988; Chile, Editorial Terranova, 1988; España, Editorial Txalaparta-Gebara, 1988; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1988; Ecuador, Editorial La Quimera, 1988. México, Editorial Nuestro Tiempo 1988.

El Salvador: Partido Comunista y guerra revolucionaria (1988, 110 págs.)

Entrevista a Schafik Jorge Handal, Secretario General del Partido Comunista Salvadoreño sobre el viraje estratégico del PC de la lucha legal a la lucha armada. Publicado en: Cuba, Biblioteca Popular, 1988; Argentina, Ediciones Dialéctica, 1988.

José Antonio Echeverría: movimiento estudiantil en la revolución cubana (1988, 97 págs.)

Estudio del movimiento estudiantil cubano entre el 10 de marzo de 1952 y el 13 de marzo de 1957. Publicado en: Argentina, Ediciones Dialéctica, 1988.

Colombia: ELN: Unidad que multiplica (1988, 80 págs.)

Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional sobre la historia del ELN, y una reflexión sobre la situación de las guerrillas en ese momento (1988). Publicado en: Cuba, Biblioteca Popular, septiembre 1988; Nicaragua, México y Perú Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas, 1988; Ecuador, Quimera Ediciones, 1988.

Colombia: Combinación de todas las formas de lucha (1988, 80 págs.)

Entrevista a Gilberto Vieira, secretario general del Partido Comunista Colombiano sobre el origen de las guerrillas en ese país y la relación del PC de Colombia con las FARC. Publicado en: Cuba, Biblioteca Popular, octubre 1988; Nicaragua, Quimera Ediciones, 1988; Colombia, Ediciones Sudamericana, 1989; México, Universidad obrera de México, 1989.

Che: vigencia y convocatoria (1989, 104 págs.)

Este libro reúne tres trabajos, realizados entre 1987 y 1988: Vanguardia, unidad y alianzas, síntesis de uno de los temas del seminario: Crisis y alternativas revolucionarias en América, realizado en Managua y en el cual

participaron reconocidos intelectuales y dirigentes revolucionarios de América Latina; Che: consecuencia de un pensamiento, producto de una entrevista del periodista español Iosu Perales a Marta Harnecker; Che: vigencia y convocatoria, charla dada por la autora en la provincia Argentina de Rosario, con motivo del sesenta aniversario del natalicio de Ernesto Che Guevara. Publicado en: Argentina como cuaderno 1989; El Salvador, Editorial Sistema Venceremos 1ª ed.1989.

Entrevista con la nueva izquierda (1989, 230 págs.)

Entrevista a Bernardo Jaramillo, de la Unión Patriótica, y Nelson Berríos, de A Luchar, sobre los desafíos que enfrentan los cuadros públicos en un país en que existe una guerra de guerrillas. Publicado en: Managua, México, Lima, Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas, 1989. Se editaron en Cuba previamente como entrevistas separadas ese mismo año dos folletos de MEPLA Biblioteca Popular: Colombia: Hacia una convergencia democrático-popular (Entrevista a Bernardo Jaramillo) y No suplantar a las masas (Entrevista con Nelson Berríos); En Argentina se publica nuevamente la primera con el título La experiencia Colombiana, entrevista a Bernardo Jaramillo, Editorial Directa, 1989.

El Salvador: La guerra revolucionaria, un largo camino a la victoria (1989, 31 págs.)

Entrevista a Leonel González, de la Comandancia General del FMLN, sobre la guerra en ese país, 1989. Publicado en: Cuba, Biblioteca Popular, 1989; Panamá, Ediciones Momento Centroamericano CEASPA, 1989. Publicado parcialmente bajo el nombre ¿Qué pasa en El Salvador hoy?

Vanguardia y crisis actual (1990, 139 págs.)

Reflexión acerca de la necesidad de una conducción política para que los estallidos revolucionarios no aborten. Comparación entre las tesis leninistas y las reflexiones y aportes de la práctica revolucionaria latinoamericana de

los últimos años. Publicado en: Argentina, Ediciones de Gente Sur, 1990; Uruguay, TAE Editorial, 1990; Chile, Brecha, 1990; Nicaragua, Barricada, 1990. Con el título Izquierda y crisis actual: México, Siglo XXI Editores, 1990; Perú, Ediciones Amauta, 1990; Venezuela, Abre Brecha, 1990; Dinamarca, Solidaritet, 1992.

El socialismo: ¿Una alternativa para América Latina?
(1991, 38 págs.)

Entrevista a Schafik Jorge Handal, Secretario General del Partido Comunista Salvadoreño. Publicada en: Cuba, Colección Biblioteca Popular, enero 1991, en El Salvador, Editorial Alternativa, 1ª ed. 1991; Bolivia, Editorial Universidad Nacional Siglo XXI, 1992. En Rebelión en el Libro: Ideas nuevas para tiempos nuevos.

Con la mirada en alto, historia de las FPL
(1991, 144 págs.)

Historia de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí a través de entrevistas a varios de sus máximos dirigentes. Publicado en: Chile, Ediciones Biblioteca Popular, 1991. Una edición en El Salvador.

Ideas nuevas para tiempos nuevos
(1991, 168 págs.)

Entrevistas a los cinco miembros de la Comandancia General del FMLN: Schafik Jorge Handal, Fermán Cienfuegos, Roberto Roca, Leonel González y Joaquín Villalobos sobre la situación de dicha organización, las etapas de la guerra, el concepto de vanguardia y el proyecto socialista. Publicado en: Chile, Ediciones Biblioteca Popular, 1991.

Frente Amplio: Los desafíos de una izquierda legal
(1991, 96 págs.)

En colaboración con Isabel Rauber. Conversación con dirigentes del Frente Amplio de Uruguay sobre la historia del FA. Publicado en Uruguay, Editorial La República, en cuatro tomos, 1991.

Hacia el siglo XXI. La izquierda se renueva (con Isabel Rauber, 1991, 108 págs.)

Cuatro ensayos de Marta Harnecker: Sujeto político y sujeto social de la revolución; Momentos en la conformación de la vanguardia; Errores de la izquierda en los años 60-70 y su superación; y Ejes del debate actual de la izquierda. Un ensayo de Isabel Rauber: Crisis y desafíos de la izquierda. Contiene además un esquema de análisis de coyuntura de ambas autoras y dos textos extraídos de obras anteriores de Marta Harnecker: Los cristianos y la revolución y La cuestión étnico-cultural en América Latina. Publicado en Quito, Ecuador, CEESAL, 1991.

De armonía y conflictos (1993, 56 págs.)

Estudio de las alcaldías petistas de Santos y Diadema, Brasil, Publicado en: Cuba Ediciones MEPLA, 1993; Colección: Haciendo camino al andar No.1 y en Venezuela, Fundarte, 1994.

Triturados por el aparato institucional (1993, 48 págs.)

Estudio de la alcaldía petista de Vitoria. Publicado en: Cuba, Ediciones MEPLA, 1993; Colección: Haciendo camino al andar No.3. y en Venezuela, Fundarte, 1995.

Aprendiendo a gobernar (1993, 88 págs.)

Estudio de la alcaldía petista de Porto Alegre, Brasil. Publicado en: Cuba, Ediciones MEPLA, 1993; Colección: Haciendo camino al andar No.2, y en Venezuela, Fundarte, 1995.

Una alcaldía asediada (1993, 104 págs.)

Estudio de la alcaldía petista de São Paulo: Publicado en: Cuba, Ediciones MEPLA, 1993; Colección: Haciendo camino al andar No.4, y

en Venezuela, Fundarte, 1995. Se hizo por aparte la tercera parte del libro: Entrevista a Luiza Erundina.

**El sueño era posible
(1994, 284 págs.)**

Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil, narrados por sus protagonistas. Publicado en: Cuba, Editorial Cultura Popular, 1994; Chile, LOM Ediciones, 1ª ed. 1994 y 2ª ed. 1995; Brasil, Casa América Livre, 1994.

**Gobernar, tarea de todos
(1994, 88 págs.)**

Estudio de la Alcaldía de Caroní de La Causa R, Venezuela. Publicado en: Cuba, Ediciones MEPLA, 1994; Colección: Haciendo camino al andar No.1. y en Venezuela, MEPLA-Fundarte, 1995.

**Retos de la mujer dirigente
(1994, 18 págs.)**

Entrevista a la Comandante salvadoreña Rebeca, de las FPL Farabundo Martí. Publicado en Cuba, Ediciones MEPLA, 1994.

**Memoria oral y educación popular, reflexiones metodológicas (1994,
89 págs.)**

Este libro consta de 3 partes: Una entrevista realizada a Marta Harnecker sobre la forma en que ella trabaja sus libros-testimonio; esquema para un análisis de coyuntura de Marta e Isabel Rauber y la ponencia de ésta última autora titulada: "Ciencias Sociales y Educación Popular: ideas para un diálogo de saberes". Publicado en Colombia, CENDAL, 1996. En Rebelión se publica como libro la entrevista y como artículo el esquema de análisis de la coyuntura.

Haciendo camino al andar (1995, 328 págs.)

Premio Nacional del Libro 2005 Venezuela, que recoge los testimonios de 8 gobiernos locales de participación popular: Cinco alcaldías gobernadas por el PT en Brasil: São Paulo, Porto Alegre, Vitoria, Santos y Diadema ; Caracas y Caroní gobernados por La Causa R en Venezuela; y la Intendencia

de Montevideo, gobernada por el Frente Amplio en Uruguay. Publicado en: Chile, LOM Ediciones, 1ª y 2ª ed. 1995 y en Brasil, Thesaurus, 1996; en Venezuela, Monte Ávila, 2005.

Forjando la esperanza (1995, 400 págs.)

Historia del Frente Amplio de Uruguay, la experiencia unitaria más prolongada de la izquierda de América Latina. Fue elaborado a través de entrevistas y mesas redondas con algunas de las más representativas personalidades del Frente Amplio de Uruguay. Realizado en dos etapas bien diferenciadas: la primera -entre abril de 1990 y junio de 1991, con la colaboración de Isabel Rauber- se materializó en cuatro tomitos publicados como separatas del periódico uruguayo: La República entre agosto y septiembre de 1991 bajo el título: Frente Amplio: Los desafíos de la izquierda legal. Esta parte en el libro que sufrió modificaciones y reordenamientos se titula Frente Amplio: Una izquierda que avanza. La segunda parte realizada en abril de 1994 y se refiere al aspecto más relevante del gobierno de Tabaré Vázquez, su esfuerzo por descentralizar la gestión de gobierno de tal forma que el vecino pase de ser un simple vecino contribuyente a ser un vecino gobernante y se titula Intendencia de Montevideo: Un pueblo que se constituye en gobierno. Publicado en: Chile, LOM Ediciones, 1995.

Un pueblo que se constituye en gobierno (1995, 104 págs.)

Estudio de la Intendencia de Montevideo del Frente Amplio de Uruguay. Colección: Haciendo camino al andar No.6. Publicado en Venezuela, MEPLA-Fundarte, 1995.

La lucha de un pueblo sin armas (1995, 106 págs.)

Cronología analítica de los principales acontecimientos ocurridos durante los 3 años de gobierno de Salvador Allende en Chile. Publicado parcialmente en Chile en 1995 por la revista chilena Encuentro XXI N° 3, pp. 169-175; N° 4, pp. 131-140 y N° 5, pp. 131-140.

**Alcaldía de Caracas: Donde se juega la esperanza
(1995, 80 págs.)**

Testimonio de los participantes en la gestión de Aristóbulo Istúriz en la Alcaldía de Caracas. Venezuela, Fundarte, 1995 Colección: Haciendo camino al andar No.7.

**Construyendo casas y transformando al hombre
(1996, 68 págs.)**

Estudio de una experiencia comunitaria de un barrio de Santa Clara, provincia de Villa Clara, Cuba. Publicado en Cuba, MEPLA-ACEI, 1996. Segunda edición MEPLA- Alternatives, junio 1997, con las palabras de Abel Prieto, miembro del Buró Político y presidente de la UNEAC, en la presentación de la primera edición de este libro el 3 de octubre de 1996, en Casa de las Américas.

**Fraguando el porvenir (escuela y comunidad)
(1997, 89 págs.)**

Experiencia del trabajo desempeñado por un grupo de profesores del Consejo Popular “Hermanos Cruz”, en Pinar del Río, donde escuela y comunidad se unen obteniendo magníficos resultados. Publicado en: Cuba, MEPLA-UNICEF, 1997. Segunda edición con correcciones y presentación de Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, MEPLA-Oxfam Canadá, La Habana, marzo 2002.

**Haciendo posible lo imposible:
La izquierda en el umbral del Siglo XXI
(versión preliminar, 1998, 147 págs.)**

Versión preliminar mucho más reducida de la misma temática de la edición definitiva de 1999. Publicado en: Cuba, Mepla, 1998; Chile, Surda Ediciones, 1998; Colombia, Editorial Desde Abajo, 1998.

**La izquierda en el umbral del Siglo XXI.
Haciendo posible lo imposible
(1999, 436 págs.)**

Marta Harnecker reivindica en la izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible, los papeles y las responsabilidades de la izquierda revolucionaria en esta nueva hora de América. Reconociendo que se viene de una derrota, ofrece luces de cómo encontrar y mantenerse en un camino revolucionario, con posibilidades de salir triunfante frente a la expansión neoliberal e imperialista de nuevo cuño. Aborda en su primera parte, en forma resumida, los más destacados acontecimientos que ocurren en América Latina desde el triunfo de la revolución cubana hasta fines del Siglo XX; en su segunda parte desarrolla los cambios ocurridos en el mundo desde ese momento hasta hoy: revolución tecnológica; globalización; neoliberalismo y sus consecuencias para el movimiento popular y especialmente para la clase obrera; en la tercera se refiere a la situación de la izquierda frente a esta nueva situación mundial y a sus desafíos actuales. Publicado en: México, Siglo XXI Editores, 1999; España, Siglo XXI Editores, 1ª ed. 1999, 2ª ed. 2000 y 3ª ed. 2000; Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2000; Portugal, Campo das Letras Editores, 2000; Brasil, Paz e Terra, 2000; Italia, Sperling and Küpfer Editori, 2001; Canadá (francés), Lantôt Éditeur, 2001; El Salvador, Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas Farabundo Martí, 2001; en Venezuela por Editorial Tropykos, 2005.

**Delegando poder en la gente: presupuesto participativo en Porto Alegre, Brasil
(1999, 145 págs.)**

Sin pérdida de rigor científico, desarrollando una técnica para entrevistar poco común. Marta ilumina en este nuevo libro una experiencia política de significación relevante, no sólo para Brasil sino para la izquierda en general: el llamado Presupuesto Participativo, aplicado con éxito en la alcaldía de Porto Alegre. Publicado en: Cuba, MEPLA, 1999; en Venezuela, Monte Ávila, 2004.

Buscando el camino

(2000, 51 págs.)

Método de trabajo comunitario llevado a cabo en la comunidad rural cubana de Guadalupe, provincia Ciego de Ávila. Se explica especialmente en forma muy pedagógica el método de diagnóstico participativo de Hanlon. Este método permite no sólo diagnosticar colectivamente los problemas sino que enseña a cómo priorizarlos de acuerdo a los recursos con que cuenta la propia comunidad para resolverlos. Publicado en Cuba, MEPLA, 2000.

La izquierda después de Seattle**(2001, 131 págs.)**

En la primera parte de éste libro se hace un estudio de 8 experiencias latinoamericanas de lucha contra el neoliberalismo: Chiapas, FMLN en El Salvador; el proceso revolucionario bolivariano en Venezuela; las guerrillas en Colombia; el movimiento indígena y el Pachakutik en Ecuador; el Partido de los Trabajadores de Brasil y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de ese país. En la segunda parte se desarrollan reflexiones acerca de la necesidad de articular la izquierda política y la izquierda social para conformar un gran frente antineoliberal. Terminado a fines del 2001. Se prepara su publicación en portugués de Brasil. Publicado en: España por Siglo XXI de España, 1ª ed. 2002; Chile por Ediciones Surda, 2002; en Venezuela, bajo el título de *América Latina los desafíos de la Izquierda*, por Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, 2002.

Sin Tierra. Construyendo movimiento social**(2002, 251 págs.)**

Ensayo sobre el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, escrito a partir de innumerables entrevistas realizadas en campamentos y asentamientos del MST en diferentes lugares de Brasil. Está dividido en 5 capítulos: historia del MST; ocupación y campamentos; asentamientos y cooperativas; educación y organización. Publicado en: España, por Siglo XXI España, 1ª ed. 2002; en Brasil en inglés por Editora Expressão Popular, 2003; en francés por CETIM, Suiza, 2004; en Venezuela, 2005 por el Ministerio de Agricultura y tierra.

Hugo Chávez Frías. Un hombre, un pueblo (2002, 240 págs.)

Entrevista de 15 horas al presidente venezolano Hugo Chávez, realizada durante varias sesiones de trabajo entre junio-julio del 2002, después del golpe de Estado del 11 de abril de 2002. Lo valioso de éste trabajo es la honestidad con la que Chávez se refiere a si mismo y al proceso que encabeza, abordando temas históricos, señalando las dificultades que encuentra en el tránsito pacífico hacia una transformación profunda, el papel de los militares en la revolución, y su vivencia y reflexiones acerca del golpe militar de abril del 2002, entre otros temas. Publicado en: España, Editorial Gakoa, 2002; Venezuela, Editorial Asociación Civil Universitaria por la Equidad, 2002; 2ª ed. 2003 y editora Talleres Gráficos de Mérida, 2003; Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2002; Colombia, Ediciones Desde Abajo, 2002; Italia, Edizioni Pettirosso, 2003. Publicado en inglés en 2005 por Monthly Review Press bajo el título: Understanding the Venezuelan Revolution. Hugo Chávez, conversation with Marta Harnecker. Reeditado en India y Japón.

Militares junto al pueblo (2003, 317 págs.)

Entrevista a nueve comandantes venezolanos que protagonizaron el retorno de Chávez a la Presidencia de la República, luego del fallido golpe del 11 de abril de 2002. Publicado en: Venezuela, Editores Vadell Hermanos, Caracas, 2003 y Ministerio de Comunicaciones, Caracas 2005; en España por El Viejo Topo, 2003.

Pinceladas de la historia de Cuba: Testimonio de 19 abuelos (2003, 190 págs.)

Testimonio de un grupo de abuelos de Santa Fe, Consejo Popular de Ciudad de La Habana, que narran en breves historias cómo eran sus vidas antes de la revolución y cómo cambiaron ellas después. En la segunda parte hablan de la vida del círculo de abuelos en el que están integrados. Publicado en España: Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1999 de acuerdo a la

versión presentada al concurso Casa de las Américas en enero de 1997. Publicada en Cuba por Editorial de Ciencias Sociales en 2003 con una presentación de Miguel Urbano. Una versión preliminar más reducida con sólo 12 testimonios fue publicada en Cuba bajo el nombre de Floreciendo en invierno, Ediciones MEPLA, 1996.

Venezuela: una revolución sui generis (2004, 161 págs.)

Este libro reúne una serie de artículos de la autora sobre el proceso bolivariano en Venezuela. Se destacan especialmente: Venezuela: Una revolución sui generis, escrito en enero del 2003; y Venezuela Post referéndum: Los nuevos desafíos, de septiembre del 2004. Como Anexo se encuentra el artículo: Sobre la estrategia de la izquierda en América Latina, escrito en abril del 2004. Publicado en Venezuela por Consejo Nacional de la Cultura en 2004 y en México por Plaza y Valdez en 2005.

Diseñando con los vecinos de la manzana (2005, 64 págs.)

Experiencia de participación popular en la rehabilitación de una cuartería y diseño urbano en una manzana del centro histórico de la ciudad de Holguín, Cuba. Se anexa una interesante entrevista al arquitecto argentino Rodolfo Livingston sobre su método participativo de diseño de viviendas. Ediciones MEPLA, Cuba, 2005.

Herramientas para la participación (con Haiman El Troudi y Luis Bonilla, 2005, 154 págs.)

Libro pedagógico sobre el tema de la participación ciudadana dirigido especialmente al público venezolano. Desarrolla el concepto de participación, los factores que la bloquean y cómo superarlos; el espacio ideal para la participación; el diagnóstico y el presupuesto participativo; la contraloría social; el consejo local de planificación pública. Entre los anexos se encuentra: los fundamentos constitucionales de la participación; el método de diagnóstico participativo de Hanlon simplificado y el método de Invecor enriquecido.

Publicado en Venezuela por Fondo Editorial Tropykos, 2005. En proceso de traducción al portugués.

Presupuesto participativo en Caracas. La experiencia del Gol (2005, 40 págs.)

Experiencia sobre presupuesto participativo en la capital venezolana realizado por la Dirección de Ejecución de Obras de la Alcaldía del Municipio Libertador. Se trata de un intento de trasladar el “poder al pueblo”, saliendo del encierro burocrático del edificio municipal y subiendo al barrio para construir allí un espacio donde trabajar juntos “gobierno y comunidad.” Lo llamaron “gabinete”, porque gabinete está relacionado con gobierno. Y de ahí pasaron a denominarlos Gol (Gabinete de Obra Local). Del diagnóstico y el presupuesto participativos pasaron a llevar adelante una política de entrega de las obras a ejecutar a cooperativas organizadas por los propios vecinos y actualmente están trabajando en la creación de un sistema de contraloría social para velar por la correcta ejecución de las obras y evitar el desvío de recursos.

Este trabajo fue publicado en forma de folleto en la serie Biblioteca Popular Colección Testimonios N° 1, La Burbuja Editorial, Impreso en el Instituto Municipal de Publicaciones, Alcaldía de Caracas, abril 2005.

Los desafíos de cogestión (Cadafe y Cadela) (2005, 48 págs.)

Este texto da a conocer el proceso de cogestión realizado en una de las empresas más estratégicas del Estado venezolano. La empresa eléctrica Cadafe y su sucursal Cadela en la región andina. Se trata de entrevistas realizadas a varios dirigentes sindicales y ejecutivos de estas empresas. Ha sido en Cadela-Mérida, donde el proceso ha avanzado más. Allí, gracias a la participación mancomunada de trabajadores, ejecutivos de la empresa y comunidad organizada, se ha logrado revertir la crítica situación que existía en la empresa. Ha mejorado el servicio, se ha incrementado la recaudación, se ha otorgado trabajo a un gran número de cooperativas. Los trabajadores eléctricos, antes

repudiados, hoy son respetados. Pero todavía hay grandes cuellos de botella. Estas trabas son analizadas crudamente por varios de los entrevistados.

Este trabajo fue publicado en forma de folleto en la serie Biblioteca Popular Colección Testimonios N° 1, La Burbuja Editorial, Impreso en el Instituto Municipal de Publicaciones, Alcaldía de Caracas, abril 2005.

Reconstruyendo la izquierda (2006, 251 págs.)

Este libro recoge reflexiones y secciones completas de varios trabajos de la autora publicados en español desde 1999 hasta mayo de 2006. Se inspira en gran medida en la propia práctica del movimiento revolucionario latinoamericano. Uno de los temas centrales que aborda es el del instrumento político que nos permita responder a los nuevos desafíos que nos plantea el mundo del Siglo XXI. Una herramienta que nos permita construir la fuerza social y política que haga posible los cambios sociales profundos por los que luchamos. Para conseguir este objetivo tenemos que superar las formas orgánicas del pasado, fruto de la copia acrítica del modelo bolchevique de partido, y abandonar la concepción teórica subyacente a ese modelo. Concepción ésta que no toma en cuenta una de las ideas centrales de Marx: la práctica social como la acción que permite que los hombres y las mujeres, al mismo tiempo que transforman las circunstancias que los rodean, se transforman a sí mismos, y con ello logra un desarrollo humano cada vez más pleno. 1ª edición El Viejo Topo-CIM, España, 2006; 2ª edición, Caracas, 2006. Publicado en inglés por Zed Books en 2006.

Gobiernos comunitarios. Transformando el estado desde abajo. Municipio Libertador, estado Carabobo, Venezuela (2007, 160 págs.)

El material reunido en este libro es el testimonio vivo de un esfuerzo de transformación del estado en el del Municipio Libertador, Estado Carabobo de Venezuela; de acercamiento del gobierno a la población de modo de ir avanzando hacia el autogobierno de la gente. Se realizó a través de varias

conversaciones con su alcalde Argenis Loreto y testimonio de responsables de gobiernos comunitarios y vecinos y vecinas de varios territorios sociales. Publicado por CIM – Monte Ávila Editores, Venezuela, 2007.

**El P-MAS de Paraguay. Un instrumento político que nace del estudiantado
(con Federico Fuentes, 2008, 200 págs.)**

Es un libro testimonio sobre este partido paraguayo que nace por iniciativa de un grupo de estudiantes. Se decide estudiar este partido a pesar de ser una organización política muy pequeña por la peculiaridad de ser una iniciativa que parte de un grupo de estudiantes, que aunque comete errores que han sido comunes a muchas organizaciones de izquierda de nuestro continente, los supera creadoramente adoptando iniciativas que pueden ser inspiradoras para quienes están en la búsqueda de un instrumento político capaz e hacer frente a los nuevos desafíos que hoy se nos plantean en nuestro continente. La información se recoge en una entrevista colectiva con Camilo Soares, María Rocío Casco, Ignacio González, dirigentes del P-MAS, y Marcello Lachi, director del Centro de Estudios y Educación Popular “Germinal” de Paraguay. Publicado por Editorial Arandurá, Asunción, julio 2008 y CIM– Monte Ávila Editores, Venezuela (en vías de impresión), 2009

**Alfredo Maneiro. Ideas políticas para el debate actual
(selección de textos de Marta Harnecker, 2008, 60 págs.)**

Entre los temas abordados en esta selección de los escritos de este destacado dirigente político venezolano encontramos los siguientes: eficacia política y calidad revolucionaria, necesidad de una vanguardia; organización política como resultado del movimiento revolucionario; un partido en permanente formación y construido desde abajo, errores en las nuevas organizaciones políticas; democracia y lucha popular; desgaste generalizado y renovación de estructuras y estilos; el paternalismo de estado y el tema de la unidad. En imprenta, editora El perro y la rana, Venezuela.

El sistema político yugoslavo. Buscando un camino alternativo al sistema representativo burgués y al sistema estatista soviético (selección de textos, 2008, 120 págs.)

Consta de los siguientes trabajos: 1. Artículo introductorio de Marta Harnecker y Leonardo E. Salas para facilitar la comprensión de los textos seleccionados. 2. “El sistema político autogestionario socialista”. Artículo de Edvard Kardelj, uno de los principales teóricos del modelo socialista autogestionario de Yugoslavia. 3. El Sistema de Delegados de Miodrag Zecevic, libro escrito en 1977, que expone ampliamente el funcionamiento y estado de desarrollo del sistema de delegados en Yugoslavia. 4. Artículo de Marta Harnecker, “Notas para un debate sobre el poder constituyente y poder constituido”. Publicado por CIM, Venezuela, 2008

Transfiriendo poder a la gente. Municipio Torres, Estado Lara, Venezuela

(2008, 180 págs.)

El material reunido en este libro es el testimonio de una forma de gestión en el Municipio Torres del Estado Lara de Venezuela que apuesta al protagonismo de la gente. Lo primero que se hace es promover un proceso constituyente municipal para dotarse de una ordenanza macro que permita promover la máxima participación de la población. Entre otras iniciativas están: la municipalización de los más importantes servicios de su territorio, hasta entonces en manos privadas; la entrega del 100% de los recursos de inversión para obras a las comunidades a través de un proceso de presupuesto participativo; un fuerte impulso a la constitución de los consejos comunales y bancos comunales; esfuerzos en transformarlo en un municipio mucho más productivo que genere más empleo y mayores ingresos. Publicado por CIM – Monte Ávila Editores, Venezuela, 2008

**El MAS-IPSP de Bolivia: Instrumento político que surge de los movimientos sociales
(con Federico Fuentes, 2008, 214 págs.)**

Este libro se refiere a la organización política sui géneris que surgió en Bolivia a partir de los movimientos campesinos indígenas. Entre los temas abordados están: cómo surge el MAS; cuál es su nexos con el resto de la izquierda; qué relación existe entre el instrumento político y los movimientos sociales; cómo se eligen los candidatos a cargos públicos y cómo rinden cuentas ante sus electores; cómo se financia la organización; cómo gobernar teniendo en cuenta a los movimientos sociales; qué papel juega Evo Morales en el MAS y en el proceso boliviano; son los principales errores y debilidades del MAS. Se trata de un libro testimonio donde se entrevista a dirigentes del MAS: Santos Ramírez, Lino Vilca, Isabel Ortega, Leonilda Zurita, Antonio Peredo y personas que no son de ese partido como Ramiro Llanos, Rafael Puente y Alejandro Colanzi, diputado por la Unión Nacional. Publicado por CIM – Monte Ávila Editores, Venezuela, 2008 y por la Bancada de diputados MAS-IPSP, Consejo de Formación Política, La Paz, Bolivia.

Planificación participativa en comunidad (con Noel López) (2009, 62 págs.)

Texto pedagógico que trata el tema de cómo realizar el proceso de planificación participativa en las comunidades partiendo, no de los problemas, sino de cómo se desea que sea su comunidad, es decir, de las aspiraciones que la gente tiene. Uno de sus aportes es insistir en jerarquizar aquellas aspiraciones que la comunidad puede resolver con sus propios recursos de modo de empezar de inmediato a trabajar en ello, sin tener que esperar la ni intervención del estado, lo que ayuda a vencer la desmovilización y la apatía provocada por la inoperancia del estado. Otro de sus aportes es la insistencia en planificar hasta los más mínimos detalles, distribuyendo tareas y responsabilidades para que nada quede en el aire. Publicado en www.rebellion.org

De los consejos comunales a las comunas: Construyendo el socialismo del Siglo XXI
(2009, 63 págs.)

Libro pedagógico que contiene temas sobre el socialismo del XXI, participación popular; consejos comunales: problemas y soluciones; cómo definir y avanzar hacia las comunas, ideas de cómo podría ser el gobierno de una comuna y los diagramas respectivos; y una discusión sobre el poder constituyente y el poder constituido. Publicado en www.rebellion.org

Estado Kerala, India: Una experiencia de planificación participativa descentralizada
(Richard Franke, M. Harnecker y otros, 2009, 60 págs.)

Este libro consta de varios artículos: El primero de de Andrés Sanz Mulas y Carmen Pineda Nebot, titulado “La Campaña del Pueblo: Planificación participativa descentralizada. La participación en el sector local de Kerala.” El segundo de Richard W. Franke: “El experimento de descentralización democrática en Kerala.” El tercero es una síntesis del libro de T.M. Thomas Isaac y Richard W. Franke, “Local Democracy and Development: The Kerala People’s Campaign for Decentralized Planning” (Democracia local y desarrollo: La Campaña del Pueblo en Kerala para la planificación descentralizada) Left Words Books, Delhi, India, 2000, el cuarto es otro artículo de Richard W. Franke, “Kerala: Experiencias de Cooperativas.” Además incluye un glosario con los términos indios más utilizado en el libro, y algunos anexos dando explicaciones sobre temas específicos. Publicado en www.rebellion.org.x

Planificación y democracia económica de Pat Devine
(resumido por Marta Harnecker y Camila Piñeiro, 2009, 126 págs.)

Este libro contiene una síntesis bastante amplia del libro de Devine. El autor crítica el uso de la planificación autoritaria y del mercado en la construcción socialista, y propone un sistema de planificación democrática basada en lo que él llama “coordinación negociada”. Su modelo es una de las pocas

propuestas completas que se han hecho de cómo implementar en la práctica un sistema que permita coordinar las actividades económicas de forma democrática, y de manera que se alcance el balance idóneo entre centralización y descentralización de la toma de decisiones. Publicado en www.rebellion.org.

La descentralización ¿fortalece o debilita el Estado nacional? (Coordinadora, 2009, 163 Págs.)

Este libro es una transcripción editada del taller sobre el tema realizado en el Centro Internacional Miranda del 23 y 24 septiembre 2008 y contiene un anexo sobre la experiencia de descentralización aplicada en Montevideo cuando el presidente uruguayo, Tabaré Vázquez, era intendente, extraído del libro de Marta Harnecker: *Forjando la esperanza*. En el taller participaron los siguientes ponentes extranjeros: Richard Franke, profesor estadounidense que tiene varios escritos sobre la experiencia de descentralización en Kerala, India; Wilbert Rozas, coordinador nacional de la Red de Municipalidades Rurales del Perú y alcalde de la provincia de Anta (Cuzco), con experiencia práctica en municipios participativos; Walter Cortazzo, ex director del Departamento de Descentralización de la Intendencia Municipal de Montevideo, con experiencia en procesos de presupuestos participativos y descentralización, y Juan Valdés Paz, sociólogo y profesor universitario cubano que ha estado investigando en los últimos años acerca del sistema político en ese país. Entre los ponentes venezolanos, participaron: Elías Santana, de la Escuela de Formación Ciudadana; Pedro Sassone, Director General de Investigación y Desarrollo Legislativo de la Asamblea Nacional; Argenis Loreto, alcalde del municipio Libertador, del estado Carabobo, y Johnny Murphy, economista. Además los asesores internacionales del CIM Marta Harnecker y Michael Lebowitz. Publicado en www.rebellion.org

ÍNDICE

Chávez Frías, Hugo Rafael (Venezuela)	11
Acevedo Fals, Luis y la Cuadrilla MEPLA (Cuba)	15
Aguilar Monteverde, Alonso (México)	16
Albo, Greg y Rosenfeld, Herman (Canadá)	17
Álvarez R., Víctor (Venezuela)	21
Alves de Sousa, José (Brasil)	23
Amin, Samir (Egipto)	25
Anzalone, Pablo (Uruguay)	28
Ariane, Zely (Indonesia)	30
Astelarra, Judith (España)	31
Bachmann, María Elena; Gutiérrez, Paula y Dagoberto, Sanzana Martín (Chile)	33
Baracca, Angelo (Italia)	34
Barahona, Magdalena (España)	35
Barreto, Isabel (Venezuela)	39
Bertrand, Clotilde (Canadá)	41
Bond, Patrick; Ngwane, Trevor y Jara, Mazibuko (Sudáfrica)	42
Bonilla, Luis Francisco	43
Boudin, Chesa (EE.UU.)	44
Briemberg, Mordecai y Briemberg, Elizabeth (Canadá)	46
Buaiz, Vitor (Brasil)	47
<i>Caamaño, Vanessa (EE.UU.)</i>	49
Cañizales, Francisco (Venezuela)	50
Carcione, Carlos (Argentina)	53
Cerda Sanz, Inés (viuda de Harnecker) (Chile)	55
Céré, Pierre (Canadá)	56
César, María Auxiliadora (Brasil)	57
Chávez, Julio Rafael (Venezuela)	58
Cid Fuentes, Ana María (Chile)	59
Cortazzo, Walter (Uruguay)	61
Custers, Peter (Holanda)	62
Dávila, Yaneth (Venezuela)	64

De Cabo de la Vega, Antonio (España)	65
Depetris, Margarita, (Chile)	67
Devine, Pat (Inglaterra)	70
Diez Canseco, Javier (Perú)	72
Dohrn, Bernardine (EE.UU.)	74
Dos Santos, Theotonio (Brasil)	75
Doyle, Helio (Brasil)	77
Elizundia Ramírez, Alicia (Cuba)	78
Evangelos, Pissias (Grecia)	80
Fernández Borge, Fausto (Venezuela)	82
Fernández Lira, Carlos (España)	83
Francia, Néstor (Venezuela)	84
Galindo, Carlos-Blas (Chile)	85
García Brigos, Jesús P. (Cuba)	88
García Paredes, Xiomara (Venezuela)	89
Garrido María Luisa y Garrido, Raúl (Chile)	90
González Casanova, Pablo (México)	92
González, Gustavo (Uruguay)	93
Gómez Zárrega, Miosoty (Venezuela)	95
Hahnel, Robin (EE.UU.)	96
Harnecker Cerda, Inés (Chile)	97
Hermoso, Emma (Venezuela)	98
Hernández, Elio (Venezuela)	99
Holst, John (EE.UU.)	100
Houtart, François (Bélgica)	101
Iasi, Mauro Luis (Brasil)	102
Iglesias, Martin E (Italia)	103
Jiménez, Atenea (Venezuela)	104
Jung, Wilma (Bolivia)	106
Lagos, Patricio (Chile)	107
Lajo, Manuel (Perú)	109
Landsberger, Pedro (Chile)	113
Lara, Horacio (España)	115
Lebowitz, Michael (Canadá)	118

Leitao Luiz, Ricardo (Brasil)	119
León, Alexis (Venezuela)	121
Lira, Ana Maria (Chile)	122
Livingston, Rodolfo (Argentina)	123
López, Noel (Venezuela)	123
Mago, Víctor (Venezuela)	125
Marcano, Evaristo (Venezuela)	127
Martín, Juan Luis (Cuba)	129
McLaren, Peter y Jaramillo, Nathalia (EE.UU.)	131
Miller, Nchamah (Canadá)	133
Monedero Juan Carlos, España.	134
Montañéz Manuel, José (Venezuela)	137
Montero Soler, Alberto (España)	138
Monteverde, Marlen (Venezuela)	140
Monthly Review (EE.UU.)	141
Morales, René (Chile)	143
Navascués, Javier (España)	145
Niemeyer, Ralph T. (Irlanda)	147
Olivera, Raúl (Uruguay)	148
Palacios, Francisco (España)	150
Palavecino, Alejandro (Chile)	151
Panitch, Leo y Gindin, Sam (Canadá)	154
Parada Gómez, Julio Manuel (Venezuela)	154
Pascoe, Ricardo (México)	156
Pérez, Militza (Venezuela)	158
Pérez Borges, Stalin (Venezuela)	159
Pimentel, José (Bolivia)	161
Piñeiro, Camila (Cuba)	162
Pont, Raúl (Brasil)	164
Raby, Diana y Raby, Luisa (Inglaterra)	166
Ratner, Merle (EE.UU.)	167
Regueira, Ana (España)	168
Rodríguez, Juan Carlos “Negro” (Argentina)	171
Ruíz, Rodrigo (Chile)	172

Sader Emir, Brasil.	174
Sánchez, Daniel (Venezuela)	176
Sánchez Otero, Germán (Cuba)	177
Sánchez, Miguel (Chile)	180
Sanoja, Mario y Vargas, Iraida (Venezuela)	181
Santana, Elizabeth (Cuba-Venezuela)	183
Sant Roz, José (Venezuela)	184
Sesto, Farruco (Venezuela)	187
Sobrino, Francisco (Argentina)	188
Stedile, Joao Pedro, Brasil.	189
Torres, Carlos (Chile)	190
Trabajadores de CADAPE Mérida filial de CORPOELEC (Venezuela)	192
Vargas, Luis (Venezuela)	195
Wolf Frieder, Otto (Alemania)	196
Wynter, Coral y McIlroy, Jim (Australia)	197
Zerán, Faride (Chile)	198

